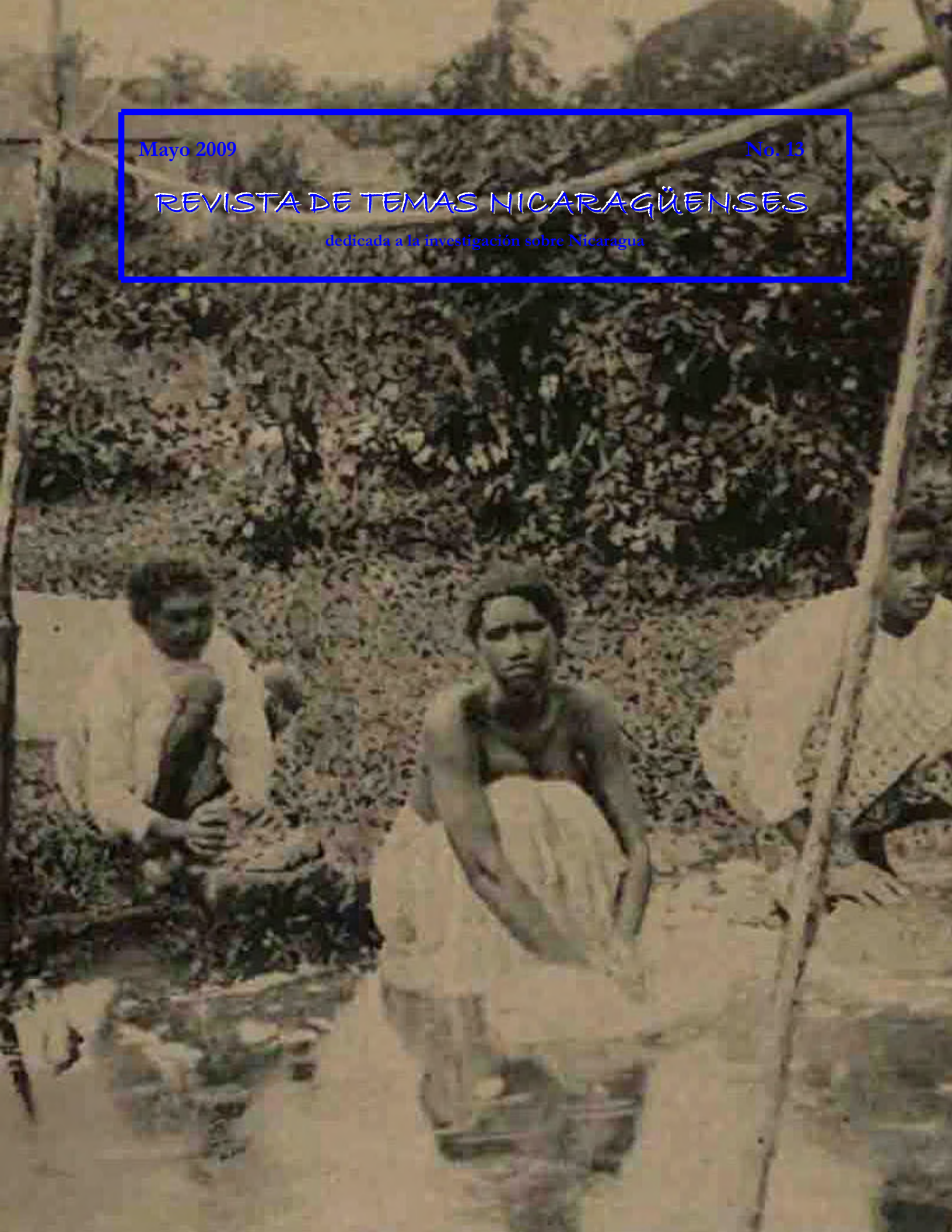


Mayo 2009

No. 13

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua



PORTADA DE LA REVISTA

Lavando ropa en el riachuelo, Bluefields

Hemos elegido esta portada para recordarnos la pobreza en que viven la mayoría de los nicaragüenses. Hace 116 años, esta pobre mujer, negra y de la Costa seguramente padecía la triple discriminación por ser pobre, mujer y costeña. Los mestizos del “Interior” solo pensamos en los marginados como parte del folclore. Porque como esta fotografía nos muestra, la pobreza puede lucir atractiva y hasta sensual.

Esta escena es todavía común en Nicaragua en las zonas rurales de la región del Pacífico como lo es también en la Costa Atlántica. Se miran mujeres lavando en Las Isletas de Granada y recientemente, Semana Santa de 2009, miré lavanderas en Las Juntas, a unos 10 km de San Rafael del Sur. Solo que las mujeres ahora lavan con faldas o pantalones y se cubren el busto.

La miseria en cifras es más devastadora que la fotografía. Según UNICEF “Nicaragua es el tercer país más pobre de América, con un producto nacional bruto per cápita de 453 dólares. La pobreza afecta a 2,3 millones de personas, 831.000 de los cuales viven en una situación de pobreza extrema, sobre todo en las regiones Central y Atlántica. Uno de cada tres niños tiene algún grado de desnutrición crónica y un 9% sufre desnutrición grave. La tasa de mortalidad derivada de la maternidad, de 150 por cada 100.000 nacimientos de niños vivos, es inaceptablemente elevada. En la región Atlántica y en las zonas de acceso más difícil, la tasa de mortalidad derivada de la maternidad llega a duplicar el promedio nacional. Los embarazos de las adolescentes representan uno de cada cuatro nacimientos en el plano nacional. El agua potable y la cobertura de saneamiento sigue siendo muy reducida, especialmente en las zonas rurales y entre las poblaciones dispersas.

“Uno de cada cuatro hogares está encabezado por una mujer. La violencia en la familia lleva a la desintegración familiar y a una cultura de violencia. Hasta la fecha, un 36% de todos los niños y niñas no están inscritos oficialmente debido a causas administrativas, jurídicas y culturales. Solamente un 5% de los niños y niñas discapacitados reciben un apoyo apropiado. La explotación sexual de la niñez y la adolescencia, el abuso de drogas y la violencia son nuevas causas de preocupación.”¹

Esta foto es de Wilhelm Hoffmann, Dresden tomada de *Views From The Mosquito Reservation, Nicaragua C. A.*, por F. Feldballe, © 1893. El libro de F. Feldballe no contiene texto; es una colección de 26 fotografías de la Reserva Mosquita, en su mayoría de Bluefields. Aunque sin fecha, podemos asumir que es anterior a 1893.



¹ UNICEF, Nicaragua: Panorama General, <http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/nicaragua.html>

Mayo 2009

No. 13

REVISTA DE TEMAS NICARAQUENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua



Editor: José Mejía Lacayo

jmejial@yahoo.com

Página Web: www.temasnicas.net

Correo: temasnicas@aol.com

© Mayo 2009. Los derechos de autor son propiedad del autor o editor original en su caso.

Prohibida la reproducción sin autorización.

No aplica a obras que se encuentren en el dominio público.

Colaboradores de esta edición

[Jorge Eduardo Arellano](#)

[Maritza Coriols](#)

[Eddy Kühl Arauz](#)

[Rafael Lara-Martínez](#)

[José Mejía Lacayo](#)

[Flavio Rivera Montealegre](#)

[Alejandro Sequeira Arana](#)

[\[Dana G. Munro\]](#)

[\[Leonhard Schultze-Jena\]](#)

El cambio de color en el nombre de los colaboradores se debe a que ahora son hipervínculos enlazados directamente con el artículo escrito por ellos. Así los lectores pueden acceder al artículo tanto por el nombre del autor como por el título. Las reproducciones de trabajos antiguos tienen como vínculo el nombre de los autores entre paréntesis.

Contenido

De Nuestros Lectores	3
Del Escritorio del Editor	8
La Contraposición en el <i>Canto de Guerra de las Cosas</i> de Joaquín Pasos por Maritza Coriols	10
¿Fracasó el Capitalismo? por Alejandro Sequeira Arana	13
La primera visión científica de Nicaragua por Jorge Eduardo Arellano	19
Historia de Eliseo Ruperto Macy por Eddy Kühl	22

Historia de las Minas de San Ramón por Eddy Kühl	27
La Sublevación de Antonio de Padilla en 1741 por José Mejía Lacayo	32
Las Instituciones Políticas de America Central por Dana G. Munro	38
Mitos en lLa Lengua Materna de los Pipiles de Izalco por Dr. Leonhard Schultze-Jena	53
0. Introducción.....	55
0. 1. Etimología. Recolección y diseminación de las aguas.....	61
0. 2. Don y socialismo utópico.....	62
0. 3. Flor y alma de las cosas	64
0. 4. Posesión y cuidado/vigilancia.....	65
Traducción poética.....	66
3. El agua.....	69
XIII. Señores de las aguas y plantas	72
XIV. La Kuyankúua.....	86
XV. Animales útiles.....	90
El Liberalismo en América Latina por Flavio Rivera Montealegre.....	95
El origen del nombre América por José Mejía Lacayo.....	123



De Nuestros Lectores

NOTA DEL EDITOR:

Ya hay 39 personas que han confirmado querer seguir recibiendo permanentemente la RTN por correo electrónico. Sólo dos personas han pedido no continuar recibiendo la revista. Es decir 5.1% han dicho que no quieren recibir más la revista y 94.7% han escrito pidiendo ser mantenidos en la lista de correos.

La revista se envía por correo a más de 500 direcciones. La circulación total se estima en unas 1,500 personas. Más de 850 personas visitan el sitio Web www.temasnicas.net al menos una vez al mes.

Mantienen la RTN en su biblioteca virtual El Enlace Académico en Nicaragua www.enlaceacademico.org; la Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J." de la Universidad Centro-americana José Simeón Cañas, El Salvador en <http://www.uca.edu.sv/acervo/abaco.html>; y el Instituto Ibero-Americano de Berlín, Alemania en <http://www.iai.spk-berlin.de/es/el-iai.html>.

Se estima que unas 150 personas más leen la revista visitando alguno de los tres sitios indicados arriba o por re-envío de amigos. Esta cifra sería apenas el 10% de la circulación total estimada.

----- Original Message -----

From: Müller, Dr. Christoph

To: temasnicas@aol.com

Sent: Monday, March 30, 2009 8:12 AM

Subject: Revista de Temas Nicaragüenses

Estimado Sr. Mejía Lacayo,
el Sr. Castro-Frenzel de Berlín nos informó de su *Revista de Temas Nicaragüenses*. Nos interesaría de tenerla en el catálogo del Instituto ibero-Americano. Ya que aparentemente se trata de una revista de libre acceso, quisiera preguntarle si sería posible que catalogamos la revista con un enlace en su página web. Así las personas interesadas podrían leer la revista y descargarla directamente y sin esperar.

Si usted esté de acuerdo con este procedimiento le agradecería de confirmarmelo en un mail corto.
Muchas gracias y saludos cordiales

Christoph Müller

From: Müller, Dr. Christoph <mueller@iai.spk-berlin.de>

To: "Jose T. Mejia" <jtmejia@bellsouth.net>

Subject: AW: Fw: Revista de Temas Nicaragenses

Date: Thursday, April 2, 2009 12:36:57 AM View Source

Estimado Sr. Mejía Lacayo,

muchas gracias por su mail y por la autorización. Vamos a catalogar la revista como revista de libre acceso en nuestro catálogo y en el catálogo central alemán de revistas.

Saludos cordiales

Christoph Müller

----- Original Message -----

From: "María Lourdes Cortés" <marialcortes@correo.co.cr>

To: <temasnicas@aol.com>

Sent: Wednesday, April 01, 2009 8:27 AM

Subject: inscribirse

Ante todo felicitarlos por la estupenda revista que me han enviado, realmente un trabajo maravilloso y por otro, pedirles que por favor me incluyan en su lista.
Muchas gracias,

María Lourdes Cortés

Directora

Fondo de fomento al audiovisual de Centroamérica y el Caribe

(506) 22 80 88 31

www.cinergia.org

To: José Mejía-Lacayo <jtmejia@bellsouth.net>

Subject: Fw: Revista

Date: Thursday, April 2, 2009 5:26:58 AM View Source

----- Original Message -----

From: "Felix Rosales" <fe0267@juno.com>

To: <temasnicas@aol.com>

Sent: Wednesday, April 01, 2009 4:29 PM

Subject: Revista

¡Oh, por favor! Claro que deseo ser incluida en la lista de lectores permanentes de la Revista Temas Nicas.

Me encantaría leer algo acerca de las minas de oro en La Libertad, Chontales. Saber cuándo fueron descubiertas, por quién y si hay registro de las personas que trabajaron allí como de los extranjeros que llegaron en busca del metal precioso. Sé que llegaron alemanes porque hubo uno en mi

familia, también árabes. ¿Se sabrá algo de los árabes de apellido Daboud que en ese tiempo llegaron a La Libertad?

Me encantaría remontarme a esos tiempos mágicos para algunos y crueles para otros. Conocer cómo vivía la gente y quiénes eran los personajes sobresalientes.

Muchísimas gracias por su atención y gracias por tenerme en su lista como receptora de la revista.

Sinceramente,

Edith Argüello de Rosales
Vancouver, Washington

From: [Orlando Tijerino](#)

To: temasnicas@aol.com

Sent: Monday, March 02, 2009 11:37 AM

Subject: Felicitaciones y ¡Gracias!

Sr. José Mejía Lacayo: Me es muy grato dirigirme a usted para felicitarlo por tan magna labor que está llevando a efecto con la publicación periódica de "Temas Nicas". Algo de tal magnitud es necesario para que no pierda vigencia la cultura de nuestra patria, y en esa forma sepa llegar a todos los ámbitos en donde la intelectualidad hispanoamericana pueda acogerla y servirse de ella, como bien lo merece.

Ruego a usted tenerme siempre en la lista de los lectores permanentes.

Reciba mis más respetuosos saludos.

Atentamente, Orlando Tijerino M.

From: [Juan José Icaza M.](#)

To: temasnicas@aol.com

Sent: Monday, March 02, 2009 1:31 PM

Subject: Lector permanente

Temas nicas

Estimados señores:

Si deseo seguir recibiendo su muy interesante publicación, por lo que les pido me incluyan en la lista de sus lectores permanentes.

Atentamente,
Juan José Icaza M.

From: [Margarita Peralta](#)

To: [Revista de Temas Nicaragüenses](#)

Sent: Monday, March 02, 2009 6:48 PM

Subject: Re: Revista de Temas Nicaragüenses N° 11

Gracias por el envío de las revistas sobre temas nicaragüenses. Su contenido histórico es muy interesante y deseo seguir recibéndola.

Gracias,

Margarita Peralta de Bákit

From: [Frank Matus-Lugo](#)

To: temasnicas@aol.com

Sent: Tuesday, March 03, 2009 11:36 AM

Subject: Envio de Temas Nicas

Apreciado José:

Te agradezco mucho el que incluyas en la lista de los que recibimos regularmente la esperada edición de Temas Nicas. Te felicito por este valioso esfuerzo que es de gran valor para las presentes y futuras generaciones. Por favor mantenerme en forma permanente, en la lista a los que se les envía regularmente. Si deseas que sugiera otros nombres, me avisas.

Un fuerte abrazo,

Frank Matus

----- Original Message -----

From: "Vidal Jarquin" <vjarquin@mac.com>

To: <temasnicas@aol.com>

Sent: Wednesday, April 01, 2009 9:04 AM

Subject: NO

Por favor, no quiero recibir sus temas nicas.

----- Original Message -----

From: Rodrigo

To: temasnicas@aol.com

Sent: Wednesday, April 01, 2009 7:05 PM

Senores:

Gracias por la oportunidad de incluirme como lector permanente de Temas de Nicaragua. Permítanme felicitarlos por su muy impresionante e informante publicación. Continúen con su buena obra. La he recomendado a otros Nicas en los EEUU.

RODRIGO LAUTARO MAYORGA

----- Original Message -----

From: [Cesar Romero](#)

To: [Temas Nicas](#)

Sent: Friday, April 03, 2009 9:39 AM

Subject: Deseo seguir recibiendo temas nicas.

Estimados Paisanos saludes desde Sacramento, CA, si deseo seguir recibiendo Temas Nicas en mi correo. esperando no se molesten cuando le envio algunos correo.

Sinceramente Cesar Romero

----- Original Message -----

From: JIGNACIOCARDOZE@aol.com

To: TemasNicas@aol.com

Sent: Saturday, April 04, 2009 7:17 AM

Subject: Encomiable esfuerzo

El esfuerzo por hacer realidad la revista Temas Nicas es un esfuerzo encomiable y admirable. Sus escritos publicados son enriquecedores y ayudan a ilustrarnos sobre Temas Nicas y mantener vivas nuestras raices no importa donde estemos. Les ruego si es posible me incluyan en su lista de correos. Saludes.

Julio Ignacio Cardoze



Del Escritorio del Editor

Recientemente nos subscribimos a [Harper's Magazine](#), una revista mensual que se publica desde 1850 (antes *Harper's New Monthly Magazine*) y donde Ephraim George Squier y otros publicaban artículos sobre Nicaragua. Si alguno de ustedes está interesado en obtener copia de un artículo de esta revista, pueden escribir al editor quien con gusto les enviará una copia del artículo como archivo PDF.

Harper's (junio de 1850 hasta hoy) es una revista de interés general, de política, de cultura, de finanzas, y de artes. Es la segunda revista más antigua en los Estados Unidos, solo superada por *Scientific American* (agosto de 1845 hasta hoy).

En el sitio Web de la [Librería del Congreso](#) también pueden tener acceso a los números de 1850 a 1899 de Harper's Magazine, pero el texto está preparado por un proceso automático de digitalización (OCR) sin corrección humana. Su calidad no es muy buena. Su uso es, más que nada, para permitir tener acceso a ellos cuando hacemos búsquedas, pero el texto se puede copiar y puede servir de base a quien quiera hacer las correcciones manualmente, consultando la imagen original.

A sugerencia de Esteban Duque Estrada compramos [OmniPage](#) Professional 15 para facilitar el trabajo de digitalizar textos, ya sea para traducir al español, o para publicar texto originalmente en español en nuestra revista. OmniPage es un programa para el reconocimiento óptico de caracteres (OCR por sus siglas en inglés) de una imagen con letras. Si la imagen es nítida y las letras uniformes y claras, la exactitud de la conversión es mayor de 99%. Los lectores podrían sugerir textos antiguos, ya sin derechos de autor, que quisieran ver reproducidos en [RTN](#).

La ventaja del OCR sobre reescribir el texto manualmente está en el costo. El costo del OCR automático es alrededor de \$0.15 por página, mientras que el costo de reescribir manualmente el texto está determinado por el número de caracteres por página (que depende del tamaño y tipo de las letras y el espaciamiento de las líneas). Para las páginas densas en palabras, el reescribir con una exactitud de 99.95%, que es el estándar de la [Librería del Congreso](#), el costo estaría entre \$1 y \$2 dólares por página. La corrección humana de una página extraída por OCR automático es unas 4 y 5 veces mayor que el proceso automático. Nuestro colaborador Aldo Guerra Duarte está digitalizando el índice de Revista Conservadora usando OmniPage. Esperamos pronto poder publicar este índice.

Las escanadoras para computadoras suelen venir equipadas con un programa de OCR simplificado. Su exactitud es pobre, la intención del fabricante al incluir el programa es hacer propaganda al programa comercial. Si realmente intenta usar un programa OCR con cierta regularidad, debería pagar por el programa comercial. Le recomendamos que compre la versión penúltima por ser muchos más barata. Mientras OmniPage professional v.16 cuesta \$500.00, compramos la versión 15 por \$100.00 dólares.



Es importante que tengamos una referencia para comparar la revista de ***Temas Nicaragüenses*** con otras publicaciones nicaragüenses de naturaleza similar, publicadas en formato digital.

El contraste más obvio es que los sitios Web de las revistas analizadas permiten leer los artículos en línea y, algunas, descargar los artículos individuales en formato PDF. Únicamente la RTN publica todos los artículos como una revista electrónica integrada, con índice y referencias.

Una diferencia de más fondo es que la RTN trata un espectro de temas más amplio; en ella tienen cabida todos los temas tratados por las revistas analizadas. Además, pretendemos llegar a un público de educación universitaria, ya sea por estudios o por madurez cultural.

La única revista digital académica es **Encuentro** fundada en 1968 como una publicación cuatrimestral de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua. Es un sitio Web con un perfil académico científico, destinada a la divulgación de las investigaciones o reflexiones teóricas de profesores, investigadores y estudiantes de la UCA así como de otras entidades del ámbito nacional e internacional. Los artículos individuales se pueden descargar como archivos PDF. El enlace electrónico es www.uca.edu.ni:8080/encuentro/

La revista **Envío** fundada en febrero de 1981 para "enviar" a todo el mundo noticias del proceso revolucionario que puso a Nicaragua en el centro de la atención de tantos. Los artículos se pueden leer en línea www.envio.org.ni

El Observador Económico es una publicación mensual impresa por subscripción pagada de la Fundación Internacional para el Desafío Económico Global – FIDEG. Los artículos, desde 2001, se pueden leer en línea en www.elobservadoreconomico.com

La Boletina es una publicación trimestral y educativa publicada por Puntos de Encuentro y enfocada en la realidad nacional, abordando aspectos de la vida pública y privada desde una perspectiva de género. Tiene un tiraje de 26 mil ejemplares, se distribuye a más de 1000 grupos de mujeres a través de una red voluntaria. Los artículos de la última edición se pueden leer en línea en www.puntos.org.ni/boletina/default.php

400 Elefantes es una revista de arte y literatura. Con este nombre se publica desde octubre de 1995. Los artículos individuales se pueden leer en línea en <http://educacion.vivenicaragua.com/400elefantes/>

La Brújula Digital es una publicación de Brújula Producciones S.A. de Managua orientada a los jóvenes. De publicación semanal que comenzó en noviembre de 2008. La edición impresa es gratuita y se puede encontrar en universidades, supermercados y algunas tiendas. El enlace para leer los artículos en línea es www.brujula.com.ni



La Contraposición en el *Canto de Guerra de las Cosas* de Joaquín Pasos

Por Maritza Corriols



El hombre en cada momento, dentro de la época en que vive, confronta la realidad y circunstancias socio-temporales. Los artistas perciben y transmiten plásticamente esa realidad y algunos poetas la cantan, así hay *Cantos de vida y esperanza*, un *Canto a mí mismo*, un *Canto General*, un *Canto temporal* y también un canto de Joaquín Pasos a las cosas en guerra.

Joaquín Pasos (1914-1942) que a los 25 años no pudo desligarse de una realidad como fue la Segunda Guerra Mundial, siete años después concluye su obra literaria con un testamento poético: *Canto de guerra de las cosas*. Mientras Pablo Neruda en su *Canto General* lega su testamento y disposiciones con relación a su muerte: “Compañeros, enterradme en Isla Negra...”, Joaquín Pasos se dirige a todos los hombres del mundo y reproduce poéticamente los estragos de la guerra, la destrucción, el caos, la muerte de todos, la nada.

El *Canto...* como sus críticos lo han dicho, es su gran poema. Los elementos del contenido y los recursos literarios que utiliza en toda su obra literaria se compendian y funden en este poema, lo que asegura su inmortalidad literaria.

A raíz de su muerte Manolo Cuadra escribió: “entonces surge como proveniente del fondo de un sueño ese *Canto de guerra de las cosas* que más que cualquiera de sus obras, es la tarea violenta de un poeta por libertarse por encontrar un nuevo acorde en una nueva acústica.”¹

En toda su poesía hay una comunión con la naturaleza; naturaleza llena de pájaros, árboles, agua, frutas y aire, con la que se recrea poema tras poema pero en el *Canto...* la naturaleza es estéril y describe la muerte lenta de la vegetación:

“La naturaleza tiene ausente a su marido.
No tienen ni fuerza suficiente para morir las semillas del cultivo.
Y su muerte se oye como el hilito de sangre que sale de la boca del
(hombre herido.”

Algo que resalta es uno de los recursos que utiliza en la expresión. El *Canto...* está lleno de contraposiciones. La primera es la actitud que tiene ante la vida al escribirlo. Él, alegre, optimista, festivo y bromista, se vuelve severo y admonitivo, también fatalista y doliente. Así como Rubén envidia al árbol que es apenas sensitivo, Joaquín pide no ser sensible al dolor.

“Dadme un cerebro de máquina que pueda ser agujereado sin dolor”.

Ya desde el inicio asegura:

¹ Los lunes de la Nueva Prensa. Managua 27 Enero 1947. Mencionado por José Catalayud en su libro “Manolo Cuadra”.

“Cuando lleguéis a viejos, respetaréis la piedra”

Pero de inmediato ya no asegura, sino que toma un tono de duda, condicionando lo que ha dicho anteriormente:

“si es que llegáis a viejos”

En el *Canto*...el contenido es el vacío total después de la muerte (ausencia de toda forma de vida y ruidos), y su forma está plena de movimientos y sonidos. Para ello ha utilizado abundantes verbos en pasado que indican movimiento, y recursos estilísticos como la metáfora, el paralelismo, la anáfora, etc.

Contrapone estos verbos en movimiento:

“iba y venía, iba en el venir, venía”

Utiliza el símil también en contraposición:

“asciendo como topo hacia el aire”

Contrapone el tiempo, narra en pasado con espíritu testamentario presente, y trasmite al lector algo que puede suceder en el futuro. Da a la guerra, que genera la muerte, características de vida propias de la vegetación

“Somos la orquídea del acero,
florece en la trinchera como el moho sobre el filo de la espada
somos una vegetación de sangre
somos flores de carne cortada que chorrea sangre”
somos la muerte recién podada
que florecerá muertes y más muertes hasta hacer un inmenso jardín
de (muertes.”

Y un mismo elemento de la naturaleza lo asocia con sus contrarios:

“Ni un solo grito. Ni siquiera la voz de un pájaro o de un niño”

El máximo dolor:

“Por fin Señor de los Ejércitos, he aquí el dolor supremo”

La mayor desolación:

“Es el dolor entero.
no puede haber lágrimas, ni duelo,

ni palabras ni recuerdos,
pues nada cabe ya dentro del pecho”.

El vacío total, la nada. Al describir este vacío total, utiliza la presencia de diferentes elementos transmitiendo la imagen de su ausencia.

Ausencia de sangre:

“Llevo en mi sangre el hueco de su ola, el eco de su huida”.

Ausencia de ruido:

“Todos los ruidos del mundo forman un gran silencio”

Ausencia humana:

“Todos los hombre del mundo forman una solo espectro”

Ausencia de vida:

“La vida de los que quedan están con huecos, tienen vacíos
(completos”.

Ausencia de cabeza:

“Mira mi cabeza hendida por millares de agujeros
a través de ella brilla un sol blanco, a través un astro negro”.

Ausencia de mano:

“Toca mi mano, esta mano que ayer sostuvo el acero: Puedes pasar en el aire, a través de ella tus dedos!”

Joaquín Pasos, citado por Cardenal². Dijo al comentar su último poema: “*se trata en principio de la cosa gastada, de la cosa baldía. The waste thing como diría T.S. Elliot. Esa cosa pero en rebelión. El dolor humano producido por el quejido de las cosas*”.

En el *Canto...* Pasos habla de la deshumanización y en su actividad creadora individual, él se humaniza, igual que Vallejo, al identificarse con el dolor humano, con el dolor de todos, se vuelve universal.



Joaquín Pasos
Caricatura de Zavala Urtecho

² Cardenal Ernesto. “Ansias y lengua de la nueva poesía nicaragüense, ensayo preliminar de “Antología de la nueva poesía hispánica (Nicaragua). Ed. Escelicer. S.L.

2 de Abril, 2009

¿Fracasó el Capitalismo?

por Alejandro Sequeira Arana

En los últimos meses se han publicado excelentes crónicas, apuntes & comentarios sobre la Crisis Económica Mundial que difícilmente podrían mejorarse. Son estupendos análisis, técnicamente muy bien documentados. Algunos más que otros, sencillos de comprender, sin muchas elucubraciones; otros tan sofisticados que muy pocos entendemos.

Sin pretender establecer ningún debate sino despertar inquietudes, me parece que deberíamos reflexionar sobre las causas éticas o morales de lo que está ocurriendo y atisbar lo que posiblemente vendrá.

Este gran fraude a nivel planetario, tan monumental que aun no sabemos su real magnitud, fue posible, entre otras, por las razones siguientes:

El **establecimiento político-económico** ⁽¹⁾ de USA se confabulo para desatar la AVARICIA del ser humano. A partir de la segunda administración demócrata de Clinton, se inicia una desregulación con la complicidad de insignes senadores ⁽²⁾ como Christofer Dodd ⁽³⁾.

El abuso del **Apalancamiento** o *Leverage* ⁽⁴⁾. Mientras se consideraba como limite una relación deuda/capital de 5 x 1, los grandes Banco Comerciales y sobre todos los de Inversión llegaron a 30 x 1 y algunos Europeos a 40 x 1. Se construyo un castillo de naipes y al ceder una sola de las cartas, se vino al suelo todo. General Motor es un típico caso de lo que sucedió.

El **establecimiento académico** – incluidas las Ivy League y los Thinks Thanks – guarda un silencio cómplice que convierte en verdaderos delincuentes a los egresados de Harvard y demás centros superiores. Los llamados *Yuppies* se incrustan parasitariamente en las Merrill Lynch, Lehman Brother, AIG, CITIBANK, Bank of America, GM, Wall Street, Casa Blanca, Congreso.

El establecimiento del **entretenimiento** con Hollywood a la cabeza y en connivencia tacita con los dos anteriores, catapulta a estos nuevos genios, nos los matizan como seres audaces y otros superlativos a quienes debemos imitar. Surgen los contratos multimillonarios de las infladas superes-

¹ Para comprender lo que estoy diciendo, basta haber visto el Canal de TV C-SPAN que trasmitió en vivo las audiencias de confirmación en el Congreso del nuevo Secretario del Tesoro de USA. Horror de horrores.

² Los “zánganos de la colmena”

³ Les recomiendo ingresar a la siguiente pagina: <http://articles.moneycentral.msn.com/Investing/JubaksJournal/fluke-credit-crisis-was-a-heist.aspx>

⁴ Es una técnica de inversión en donde se usa una pequeña cantidad de su propio dinero para hacer una inversión de mucho mayor valor. Es la relación entre *capital* propio y *crédito* invertido en una operación financiera. Al reducir el capital inicial que es necesario aportar, se produce un aumento de la *rentabilidad* obtenida. En este sentido proporciona un significativo poder financiero. El incremento del apalancamiento también aumenta los riesgos de la operación, dado que provoca menor flexibilidad o mayor exposición a la *insolvencia* o incapacidad de atender los pagos. Por ejemplo, si presta 90% del costo de una casa, está usando el apalancamiento para comprar una propiedad mucho más caras de lo que puede lograr pagando al contado. Si vende la propiedad por mayor valor de lo que presto, la ganancia es íntegramente suya. A la inversa, también es cierto. Si la vende con pérdida, la cantidad que presto está todavía pendiente de cancelar y la pérdida es totalmente suya.

Comprar acciones con este método es especulativo, es como comprar a futuro o contratos de opciones. El uso de costos fijos para incrementar la tasa de retorno de una inversión también multiplica su riesgo.

Leveraging puedes ser riesgoso si el instrumento que adquiere (casas, acciones....) no se comporta como lo anticipaba. Al final puede perderse la inversión del principal mas cualquier dinero que haya prestado para hacer la compra. Cuando usa el Leverage para hacer una inversión, será responsable por perdidas aun mayor si el valor del instrumento adquirido (para financiar su empresa, por ejemplo) cae significativamente.

trellas deportivas o de los espectáculos. Los medios masivos de comunicación social estimulan el más crudo hedonismo ⁽⁵⁾.

El **American way of life** tan glorificado, pasa por inducir al ciudadano común y corriente a endeudarse ilimitadamente y a vivir más allá de sus posibilidades reales.

El **CONSUMO** se convirtió en el motor de la economía USA y el buen hábito del ahorro es considerado una tradición anticuada. El fin justifica los medios. Comprar hoy es el fin y pagar con las tarjetas de crédito, el medio.

En términos muy, pero muy generales, ubicamos el punto de INFLEXION de la sociedad norteamericana alrededor los años ochentas.

Para los que comenzamos a visitar ese gran país desde finales de los 50's y continuamos haciéndolo una o dos veces por año por razones estrictamente familiares, no resultó mayor sorpresa el estallido de la recesión en que estamos sumidos. Inclusive, lo insinuamos en charlas sociales con amigos que residen en ese país. “**Esto no puede seguir así**”, dijimos una y otra vez, pero los interlocutores muy superficialmente contestaban, “*lo que pasa en que no conoces bien este país*”. No fue necesario ser un genio para percibir que algo estaba mal, muy, pero muy mal. La burbuja era cada vez más grande, el déficit en la balanza comercial insostenible, el déficit fiscal fuera de control. La economía USA durante los últimos 20 años, fue una **gran aspiradora** de los recursos líquidos mundiales. China & Japón ⁽⁶⁾ reciclan sus dólares obtenidos de sus exportaciones comprando bonos del Tesoro USA. La OPEP tuvo el mismo patrón. El balance funcionaba cada día con más precariedad hasta que comenzó a flaquear con la aparición de los problemas inmobiliarios de inicios del 2008, a resquebrajarse con la crisis la financiera meses después, hasta el colapso en 2009.

¿Hay culpables en toda esta tragedia humana? ¿Pudo haberse amortiguado? Creemos que SI. No podemos creer que la **elite del poder financiero**, Banco de la Reserva Federal, Secretaria del Tesoro USA, las Comisiones del Congreso, Directores de los 5 bancos más grandes USA, Directores de la llamada Banca de Inversión, la **elite del poder industrial-militar** y la **elite intelectual académica** hayan sido tan ignorantes para no sospechar las consecuencias de este comportamiento irracional y que algo estaba mal. Ellos sabían lo que venía, pero prefirieron esperar para que fuese otro quien cargara la responsabilidad. *¿Quien la pone el cascabel al gato?* Nadie lo hizo hasta que las víctimas del desempleo comenzaron a perder sus casas y los ahorros de toda su vida se esfumaron. Ya era muy tarde.

En USA la presencia del Estado hoy es tan profunda para salvar al santificado *mercado libre*, que *interviene* directamente con fenomenales recursos públicos hipotecando a las generaciones futuras. Los dineros del contribuyente presente y futuro se están utilizando, para salvar empresas privadas. El Gobierno USA está haciendo exactamente lo contrario de lo que hace 20 años impusieron ⁽⁷⁾ a los países subdesarrollados, concretamente en América Latina, obligando privatizar sectores estratégicos como el energético, las comunicaciones y en algunos casos, hasta el Agua.

⁵ Por no decir nada de la violencia grafica explicita en la mayoría de las grandes producciones cinematográficas. Recordemos como al personaje gansteril de Don Corleone lo envuelven en una aureola mítica, con una bella fotografia y música y hasta nos hacen derramar alguna lágrima cuando muere de infarto. Veneno envuelto en caramelos.

⁶ Son los principales acreedores de USA con US\$ 1.5 trillones de dólares.

⁷ Atraves de los organismos financieros Internacionales como Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo.

¿Fracasó el CAPITALISMO? No, de ninguna manera ⁽⁸⁾. Ha sido, es y será el SISTEMA más eficiente en la historia de la humanidad para crear riquezas. Los que crean que estamos asistiendo al sepelio del capitalismo, están errados de la A a Z. Marx se equivocó en sus predicciones y quien siga creyendo en esa teoría escrita a mediados del Siglo XIX, es un fanático. Lo que sí fallaron fueron los controles para restringir la avaricia dirigida o manejada por algunos individuos, con nombres & apellidos, que lejos de crear riquezas, **especularon con ella para su provecho propio**.

¿Que podemos esperar para el futuro? Una nueva Arquitectura de la Economía Global basada no solo en Producir la riqueza, sino Distribuir la ⁽⁹⁾ con mas justicia.

El **sistema financiero mundial** deberá rediseñarse desde sus cimientos. El DÓLAR posiblemente será sustituido por otra(as) monedas en los próximos 15 años.

El **establecimiento académico** que educa a los futuros empresarios debe orientarlos para que en sus corporaciones le den importancia a los resultados financieros de mediano y largo. La elite harvariana & de la Ivy League cuando salen al mercado laboral piensan en obtener sus grandes sueldos & bonificaciones con resultados de corto plazo; este apetito u orientación hacia la obtención del dinero rápido & fácil los impulsa a incurrir en delictivas ingenierías financieras. Nadie está contra la recompensa a los CEO vía bonificaciones, pero debe hacerse en función de resultados positivos y valorando el desempeño real (no ficticio) medido en periodos de por lo menos 5 años. Es inmoral repartir jugosas compensaciones en un año determinado, cuando quizás los próximos sean de enormes pérdidas. La combinación de esta insensata e impúdica practica mas las iniquidades del *leverage* sin controles del estado, es lo que estamos viendo hoy día. Millones de seres humanos estamos pagando las consecuencias de acciones de un punado de cínicos de cuello blanco.

El **American Way of Life** pasara la historia. Se terminaron *the good old days* cuando el obrero norteamericano jubilado de GM se siente con derecho a recibir como pensión US\$ 75.00 la hora, mientras el japonés por el mismo concepto solo recibe US\$ 35.00 y el chino apenas US\$ 15.00. Por esa razón los fabricantes de autos asiáticos, son dueños del 60% del mercado USA.

Deberá existir mayor **presencia** de legislación penal formal **del Estado**.

Regulaciones en aquellas instituciones donde se maneje dinero de terceras personas, aunque sean sacrosantas empresas privadas. Controlar los abusos de las grandes bonificaciones con dinero ajeno, aunque sean privados ⁽¹⁰⁾. No debe ser posible que unos pocos tomen decisiones por

⁸ Pero debe rectificar vicios, costumbres, sistemas & practicas, de lo contrario si tendría sus años contados. Esperemos que así como en Brenton Wood surgió un John Meynar Keynes en los años cuarenta, aparezca otro filósofo de la economía que redefina el Capitalismo del Siglo XXI.

⁹ Aquí si falló estrepitosamente el Sistema Capitalista. Después de la II Guerra Mundial por fin comenzaron a emerger países que milenariamente habían sido empobrecidos – China & India – que ahora representan interesantes polos de desarrollo y mercados potenciales. No es posible que esos 2 grandes países con el 30% de la población mundial, apenas consumían un 5% del PIB planetario en la década de los 90's. En cambio USA y Europa Occidental con apenas el 10% de la población mundial, consumen el 35% del PIB mundial. Imagínese el estimado lector, lo que sucedería si China & India consumieran materias primas al mismo nivel que USA & Europa Occidental?. O si queremos ser mas patéticos aun, ¿qué hubiera sucedido con las materias primas del planeta si esos dos países hubiesen CONSUMIDO a los mismos niveles de los Súper Desarrollados, desde el año 1900? Muchas materia primas no renovables ya se hubieran agotado. **El Club de Roma** en su Informe de 1960 “**Los límites del crecimiento**” advirtió este posible escenario que hoy, 50 años después, comienza a ser realidad ¿Esta el mundo desarrollado dispuesto a compartir equitativamente la riqueza mundial?

¹⁰ Algunos CEO de compañías de seguro llegaron a ganar US\$ 200 millones anuales por compensación.

millones de ahorrantes, sin correr ellos ningún riesgo ni incurrir en responsabilidad de índole alguna¹¹).

La Propiedad Privada, No es absoluta. Tiene límites. La General Motor o cualquier otra empresa recurre al mercado libre accionario – Wall Street – para obtener capital y esa o cualquier otra empresa privada tiene una HIPOTECA SOCIAL con sus accionistas; El CEO debe ser responsable de sus fechorías financieras. A como están las cosas la regla asimétrica: Si hay ganancia, ganamos todos; si hay pérdidas, tu pierdes.

Debe establecerse Responsabilidad penal para las grandes firmas de Auditores Externos y Calificadoras de Riesgo que certifican Estados Financieros falsos y adulterados. Estos gánsteres tienen una responsabilidad primaria en el desastre y deberían estar tras las rejas. Vemos cárceles llenas de ladronzuelos que robaron la caja de un Seven Eleven o Stop & Go, mientras que los que desvalijaron billones sostienen que todo fue legal.

Más efectiva regulación y control sobre las operaciones meramente especulativas sin riesgo para el especulador, en los mercados de capital y commodities. El precio del petróleo fue empujado artificialmente hasta llegar a los casi US\$ 150 por que por 1 barril físico realmente producido se comerciaban 5 barriles en el mercado de futuros; las extraordinarias ganancias no iban a los países productores, sino a los intermediarios financieros.

La Hegemonía mundial de USA, es historia antigua. Si esa sociedad NO comprende esta nueva realidad, sería peligrosísimo. Como resultado, también cambio la Geopolítica para siempre. El mundo ya no es unipolar. Hay nuevos agentes económicos como China, India y en menor medida Brasil, que conjuntamente con USA, Europa, Japón y Rusia serán los actores preponderantes del Siglo XXI.

Serán estos nuevos jugadores tan *benévolos* o tan avaros como los actuales? Que señales tenemos de que serán distintos? La potencia mundial democrática más grande a la fecha es USA. Como se fiscalizaría la avaricia en China sin democracia ni libertad de prensa? Los escándalos que se destapan en USA son impensables en China porque no sabemos lo que sucede. ¿Quién pondría a ese gigantesco y goloso gato bengalí un maxi cascabel? China e India no tienen la infraestructura de potencia económica. Ningún país de Europa tiene la estatura de mundialista. Brasil es un jugador de tercera división. ¿Es posible que USA, con una pata renca, un brazo golpeado y un chichote en la cabeza, arrastre a los otros jugadores? ¿Los capitales volverán a fluir hacia USA porque no tienen dónde ir? El afroamericano inquilino de la Casa Blanca es el AS más grande que tiene USA para negociar y reglamentar la estructura económica mundial. Hoy, más que nunca, casi todo el mundo está deseando una pronta mejoría al enfermo que con bastante ruido empujo en su caída al mundo entero.

La relación China-USA es muy particular y delicada. Por un lado, el primero es el principal acreedor del segundo, pero este es el principal mercado de aquel. USA siempre ha vivido sin necesitar a China, pero China ha necesitado el mercado USA para su progreso en los últimos 20 años.

¹¹ Conozco casos en donde 2 funcionarios banqueros sentados en sus oficinas uno frente a otro, el primero trabajaba para J.P. Morgan & Chase y el otro para J.P.Morgan & Chase **INVESTMENT**, se coludían para “convencer” a inocentes jubilados a que pusieran su dinero en sutiles productos financieros off-shore ofreciendo tasas superiores a las del mercado. Desde luego que ellos ganaban su comisión por la transacción de apertura, a sabiendas que era casi una estafa. Ambos funcionarios aun están en sus mismos cargos y escritorios.

China fundo su crecimiento en sus exportaciones a USA. Aquel es una inmensa maquila de este. La demanda USA decide la dirección en que se debe orientarse la economía China. Independentemente de la imprudente conducta norteamericana en materia financiera y con enormes déficit fiscales, como si fuese una república bananera que emite inorgánicamente moneda sin un debido respaldo en la producción, China debe seguir apoyándolo para combatir la recesión mundial. Si el dólar se devalúa, la vitalidad de la economía china sufriría halando el valor del yuan en su caída. No olvidemos que parte importante del ahorro interno Chino está colocado en papeles-dólares (bonos del Tesoro USA) y perderían su valor rápidamente, con la caída del dólar

Después de haber escrito estas líneas, en todos los medios de comunicación del mundo aparecen las alegres imágenes del cierre de la reunión del **G-20** en Londres. Declaraciones exageradamente radiantes, que no compartimos, aun cuando estamos entendidos que como líderes deben al menos aparentar ser optimistas. La más sensata fue la del Presidente Obama, advirtiendo que dichos acuerdos no son una panacea e insistiendo en una interrelación global para superar la crisis y que no vuelva a repetirse. Los acuerdos fueron insuficientes para el largo plazo. Los países del tercer mundo fueron dignamente representados en esa cumbre con una sola voz, el Presidente de Brasil, Lula. No se había secado la tinta en los documentos firmados por el G-20 cuando el mismo día apareció la siguiente noticia, que copio íntegra y textualmente en el mismo idioma en que fue publicada, para evitar que alguien diga que es una traducción sesgada porque no entendimos lo que decía:

Hedge fund paid Obama adviser Summers \$5.2 million

AFP/File – US President Barack Obama (left) with White House National Economic Council Lawrence Summers on the South ...

By Roberta Rampton Roberta Rampton – Fri Apr 3, 11:44 pm ET

WASHINGTON (Reuters) – Lawrence Summers, a top economic adviser to U.S. President Barack Obama, was paid about \$5.2 million by hedge fund D.E. Shaw in the past year, financial disclosure forms released by the White House showed on Friday.

Summers, a former U.S. Treasury secretary and Harvard University president, also was paid \$2.7 million in speaking fees by a range of organizations and companies, including several troubled Wall Street financial firms, they showed.

The disclosure documents on Summers and other White House officials advising Obama on the global financial crisis covered 2008 and the first few months of this year. Summers became an official adviser on January 20 when Obama took office.

Summers, who was a part-time managing director of D.E. Shaw after stepping down as Harvard president, had speaking fees of \$67,500 from JP Morgan, \$45,000 from Citigroup, \$135,000 from Goldman Sachs and \$67,500 from Lehman Brothers, which went bankrupt in the mortgage crisis last year.

He also had significant income from Harvard University and from investments, the forms showed.

As chairman of the Council of Economic Advisors, Summers is a leading voice in Obama's policies to reverse the recession in the United States, rebuild the financial industry and help to end the global crisis.

The disclosure documents showed many of the senior advisers to the president earned large salaries from their companies, served in lucrative positions on corporate boards and had large holdings of stocks, bonds and mutual funds.

National Security Adviser James Jones reported collecting more than \$1 million for serving as a director for Boeing, Chevron and other companies. He had a salary and bonuses of \$900,000 from the U.S. Chamber of Commerce. Obama senior adviser David Axelrod reported \$896,776 in salary from his consulting firm AKP&D Message and Media as well as \$500,000 in partnership income. He had another \$151,914 in partnership income from his other campaign management firm, ASK Public Strategies.

Axelrod reported he had entered an agreement to sell the firms for \$3 million over five years.

Valerie Jarrett, another senior Obama adviser, reported \$346,687 in directors' fees, including from the consulting firm Navigant, a real estate investment trust and the Chicago Stock Exchange.

Jarrett had \$302,000 in salary from a company that develops and manages apartment buildings, plus \$550,000 in deferred salary from the same firm, her disclosure form showed.

(Additional reporting by David Alexander; Editing by Eric Beech and John O'Callaghan)

Después de leer y releer semejante acciones punibles, ¿cómo podemos esperar que los mismos culpables del *meltdown* ⁽¹²⁾ tengan intenciones de enderezarlo? ¿Sabía el Presidente Obama que sus asesores más cercanos en materia económica eran zorros del mismo piñal de los CEO de las colosales corporaciones, que aparecían en las portadas de las grandes revistas USA y que recibieron billones de dólares de los contribuyentes a pesar de haber quebrado los imperios que dirigían?

La crisis financiera esta sofocando a los tres fabricantes de automóviles de Detroit, pero los problemas de General Motor, Ford y Chrysler no son nuevos; han estado presentes por años, aun cuando los sagrados “*Tres grandes*” ganaban billones. Sus obsoletas fábricas, sindicatos inflexibles, ejecutivos arrogantes y pobre calidad de sus vehículos son los que han dañado Detroit. Desde hace años esas tres marcas esconden sus errores sin importarles la inminente catástrofe. Actuaban de frente al corto plazo, presentando Estados Financieros ficticios para repartirse utilidades & bonificaciones del año en curso y subir artificialmente en el mercado el valor de sus acciones, posponiendo inversiones de capital para modernizar sus plantas. ¿Por qué Toyota, Honda & Hyundai no están quebrados? Porque hacían todo lo contrario. Desde los años setenta los **tres grandes** norteamericanos no pudieron estar a la altura de sus competidores asiáticos. Perdieron la carrera. Animamos a las escuelas de negocio estudiar estos patéticos casos, comparándolos con sus pares asiáticos. Tanto en USA como en Japón el sistema de producción es capitalista. ¿Porque fracaso en uno y fue un éxito en otro?

Aliento a los lectores a expresar sus ideas sobre lo que debe hacer Nicaragua para no salir tan vapuleada de este desastre. Al menos debemos reinventar nuestra estrategia de desarrollo, olvidándose que el motor de nuestra enclenque economía serán las exportaciones a USA. Debemos pensar en otros mercados a quienes vender y estimular los mercados internos. Naturalmente esta opinión debemos sustentarla con argumentos, pero será hasta la próxima...



¹² Eufemismo utilizado por la burocracia del Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, para no llamar las cosas por su nombre: DESASTRE CULPOSO.

La primera visión científica de Nicaragua

Jorge Eduardo Arellano

Este lunes 30 de marzo se firmará en la Vicepresidencia de la República el Acta Constitutiva de una novel Academia de Ciencias de Nicaragua, cuya personalidad jurídica está en proceso. Un rector —químico graduado, pero casi ágrafo— y catorce profesionales (entre ellos un médico, Eddy R. Zepeda, de quien puedo dar testimonio de su interés por la investigación) la integran como miembros de número.

Nueve reconocidas personalidades, que encabeza nuestro hombre-ciencia, Jaime Incer Barquero, han sido nombrados miembros honorarios de esta asociación, cuyo nacimiento —pese a ser demasiado tardío— debemos celebrar. Dos objetivos se destacan entre los seis que se ha impuesto: en primer lugar, “promover la producción de conocimiento que conlleve a la solución de problemas concretos de interés nacional”, tarea que corresponde a las universidades y que, ojalá me equivoque, no ha sido la función prioritaria de las 52 que oficialmente autoriza y reconoce el CNU.

En segundo lugar, “apoyar al Estado nicaragüense y a la sociedad en las toma de decisiones sobre diversos ámbitos de la ciencia y la tecnología”. Ojalá también me equivoque, pero considero este objetivo ilusorio en un país donde la inversión estatal en esas áreas es casi nula si la comparamos, por ejemplo, con la de Costa Rica. Además, es necesario tomar en cuenta que vivimos en un país desgarrado, en permanente polarización política y empobrecido, donde la construcción de una sociedad moderna, honrada y justa no es tampoco tarea prioritaria de la llamada clase política.

Lo anterior no tiende a reprimir el entusiasmo de los organizadores de esa nueva asociación, a la que deseo larga vida; pero ¿dónde queda la investigación científica, una de las funciones esenciales de la misión universitaria? (las otras corresponden a la formación profesional y a la extensión cultural). ¿Responde esta Academia a la falta de investigación en nuestros centros de estudios superiores? ¿No podría convertirse en una instancia burocrática, más gravosa del presupuesto nacional?

Mientras toman la palabra los involucrados, quisiera sugerir dos actividades a la Academia en pañales: un inventario de los recursos humanos, científicos y tecnológicos disponibles en el país, más un recuento de los aportes que hasta ahora se han logrado con el fin de enriquecer la historia de nuestra ciencia, cuyo primer intento de sistematización se le debe a mi amigo chileno, y ex-compañero de doctorado en estudios americanos, Zenobio Valdivia M.: *Una aproximación al desarrollo de las ciencias en Nicaragua* (Santiago de Chile, Bravo y Allende Editores, 2008). No creo, por muchas razones, que esta obra fundamental sea del conocimiento de los novísimos académicos. Por ello se las ofrezco para su debida reedición y difusión entre nosotros.

Tampoco creo que tengan información alguna de la primera visión científica integral del país, llevada a cabo por el gobierno de Vicente Quadra: el volumen de 627 páginas (y que no es un libro de texto escolar como supone un joven historiador, residente en México) *Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua* (París, Librería Española de Denné Schmiltz, 1873) del francés Pablo

Levy. Precisamente éste consignó en su dedicatoria: “Al señor general don Fernando Guzmán que promovió esta obra y a su excelencia el señor Presidente de la República Don J. Vicente Cuadra, que facilitó su ejecución”. Se trata de la primera “summa” de conocimientos del país —expuestos científicamente— para servir de guía al proyecto de modernización que asumirían Cuadra y sus continuadores. Levy, de acuerdo con el contrato, recibió la compensación correspondiente (500 pesos), denominada entonces premio (Gaceta de Nicaragua, 20-IV-1872).

Pero la prolija empresa intelectual de Levy fue cuestionada. Primero por un extranjero con diez años de residir en Nicaragua: Adolfo Schiffmann, administrador de la hacienda cacaotera “Valle Menier”, y luego por el cronista historiográfico Jerónimo Pérez. Todo un libro de 160 páginas le dedicó Schiffmann a Levy: *Una idea sobre la Geología de Nicaragua* (Managua, imprenta de El Centroamericano, 1874). En esa fundamentada diatriba señala a Levy sus axiomas perogrullescos, contradicciones e imprecisiones (afirmaba que el San Juan era, más que un río, una quebrada), pretenciosa voluntad enciclopédica y oscuridad en la exposición. Por ejemplo, Schiffmann ofrecía 25 pesos a cualquiera y 50 a *Persius* (Enrique Guzmán Selva) si le desarrollaban de un modo más claro el trozo de que lo intentó decir su autor sobre el “cráter de alzamiento” del volcán Ometepe. También, refiriéndose a las numerosas citas bibliográficas de Levy, comentaba:

“Al leerlas, el lector sencillo e incrédulo se figurará que el geógrafo de Nicaragua, nuevo Humboldt, ha tenido a su disposición los archivos del mundo; que ha viajado a Londres, Sevilla, México, Edimburgo, etc., en busca de algún documento, cuya existencia sospechaba; que las canas vinieron al abismarse en la lectura de los manuscritos más escondidos desde la conquista. Y la verdad es que no tuvo otro trabajo que extraer aquellas citas de las obras de Squier, Brasseur de Bourbourg, Peláez, Belly y otros”.

Resentido porque el gobierno de Cuadra había optado por editar las *Notas Geográficas y Económicas...* de Levy en lugar del segundo tomo de sus memorias de la Guerra Nacional, Jerónimo Pérez —desde su periódico LOS ANALES, publicado en Masaya— calificó dicha obra de “pérfida e inexacta”, aludiendo a sus observaciones antropológicas —depresivas para los nicaragüenses— y hechos históricos. Pérfida —afirmó— “porque ha abusado de lo que él llama simplicidad patriarcal... mi patria no es la que ha pintado el señor Levy. Sobre todo cuando se refiere a la religión al burlarse de nuestro culto llamándolo ignorante.

Al inicio del siglo XX, un ilustrado costarricense también descalificó exageradamente la obra de Levy. Hablo de León Fernández, quien la redujo a “colección de desatinos dichos con más seriedad, más magistralmente, y mejor impresos y empastados”. En cambio, para Jaime Incer en nuestros días las *Notas Geográficas y Económicas...* no sólo orientaban a los nicaragüenses: daban a conocer el país y sus recursos para estimular una colonización que aprovechara esos mismos recursos desconocidos por el atraso de la tecnología, la falta de capacitación y adiestramiento, y sobre todo por la ausencia de interés hacia “lo constructivo y permanente, en un ámbito de convulsiones políticas, de economías inestables y, en general, de desconfianza a toda idea o de empresa innovadora procedente del mundo exterior”. Opinión que, naturalmente, no es posible aplicar a la administración de Cuadra.

Escrita en francés, la obra fue traducida por su autor y revisada por Enrique Guzmán Selva, constituyendo un *corpus* analítico y metódico “del conjunto de conocimientos positivos y de noticias aproximativas que se poseen ahora sobre Nicaragua, y se hayan esparcidas en distintas y costosas obras”, según Levy en el prefacio correspondiente. Para enriquecerla, el ingeniero galo aportó sus observaciones personales obtenidas en los viajes de reconocimiento que hizo (financiado por el gobierno de Cuadra) durante tres años. No fue Levy, por tanto, un viajero de paso por el país o destinado al mismo en una misión diplomática como Squier, sino un estudioso contratado por el Estado de Nicaragua.

Uno de sus viajes más interesantes fue el que realizó, en abril de 1870, a “los indios no civilizados” (los garífunas llamados por él “caribes”), de quienes dejaría un amplio informe. Por lo demás, su obra constaba de ocho capítulos (resumen histórico, producciones del suelo, población, etnología, geografía física, administrativa, política y económica, más el titulado “Misceláneas”) y la complementaba una lista de helechos recolectados por el mismo Levy en el mismo Nicaragua y clasificados por el doctor Eugenio Fournier. Aparte de la más completa bibliografía y cartografía que sobre el país se había compilado y ordenado: “Apuntes para la formación de una Biblioteca Nicaragüense”.

Un importante mapa con partes de Honduras y Costa Rica (el cual delimitaba la Reserva Mosquita y los siete departamentos de entonces) incluía la obra. Según el propio Levy, no pretendía ser un mapa “levantado”, sino una colección de datos expuestos gráficamente. Habiendo trabajado con Maximiliano Sonnenstern dibujando mapas, el suyo contribuyó dar a Nicaragua su verdadera forma. En fin, independientemente de sus prejuicios racistas y errores, la publicación de las *Notas Geográficas y Económicas de Nicaragua...* (1873), hizo que las ciencias de la tierra recibieran un incremento cualitativo y cuantitativo. Ello reveló a Levy como un sabio decimonónico capaz de presentar una visión integral de Nicaragua que conciliaba, de acuerdo con la valoración del chileno Saldivia, “los requerimientos científicos con las necesidades del mundo empresarial y con la percepción de las prioridades que tenía la clase política”. Un logro que la Academia de Ciencias de Nicaragua en ciernes está muy lejos de obtener.



Historia de Eliseo Ruperto Macy

Por Eddy Kühl

El apellido Macy no es extraño en Matagalpa, mientras que en Estados Unidos es conocido por las famosas Tiendas Macy, especialmente la de Manhattan, en Nueva York.

A principios del año 1857 William Walker quiso fomentar la inversión americana en Nicaragua, invitó a inversionistas venir a Nicaragua.



Eliseo R. Macy, 1909

Ofreció grandes cantidades de tierra en Matagalpa por el valor de dos millones de dólares, cantidad enorme para aquellos tiempos. Años mas tarde Eliseo Macy, se percató de esa invitación y llegó por nuestras playas.

Eliseo Ruperto Macy era uno de dos hermanos varones de una familia de cuáqueros de Massachusetts. Según versiones de algunos de sus familiares, Macy nació en Nantucket, Massachusetts en 1830. Según Gregory Reynolds, quien dice ser pariente de Eliseo aunque no en línea directa, "Elías R. Macy, nació en 1834 en Ohio, USA y murió en su finca de café en Matagalpa antes de 1913. Su segunda esposa fue Johanna Peres (sic) con quien se casó después de 1860 en Nicaragua. Creo que Elías era también conocido como Eliseo Ruperto Macy."

Ya como periodista y escritor vivió en Missouri con su esposa. Refieren sus familiares que

una vez un amigo fue acusado de un delito y condenado a la horca, la esposa de Macy presenció desde la ventana de su casa la ejecución lo cual la afectó tanto que la llevó a la muerte.

Fue entonces que Eliseo partió hacia California allá por 1870 a buscar aventuras en las minas de oro. Allí encontró que ya no había tanta ganga en ellas y se trasladó a San Francisco, donde posiblemente se enteró de las ventajas de la colonización de Nicaragua que le hablaban veteranos de la expedición de Walker. Se embarcó hacia Nicaragua por su propia cuenta desembarcando en el nuevo puerto de Corinto

Aparece en Matagalpa por el año de 1877 según le contaban sus padres a Genara Arauz (1857 -1912): "montado en una mula y luciendo una larga barba, una escopeta en su espalda, dos "cananas" cruzadas (cinturón cargador de tiros) sobre su pecho, y un gran sombrero."

No encontró las donaciones de tierra que le habían hablado, preguntó acerca de yacimientos de oro y le refirieron cerca del pueblo de San Ramón; fue allá y en 1879 solicitó título supletorio para una posesión para una huerta de riego, con cacao, zacate de pará y una casa de tejas en el sitio de la vieja mina La Leonesa, pues pensó que podría sacarle provecho, le gustó el lugar para vivir y trabajar. La mina no estaba todavía agotada y encontró oro en péquelas cantidades.

En San Ramón conoció a una guapa dama llamada Juana Pérez, digo así porque los ancianos que consulté refieren que todos las Pérez de esa familia eran muy bien parecidas, algunas mujeres en Matagalpa descendientes de ellos muestran esas mismas dotes. Con Juana tuvo varios hijos, entre ellos a Sarah (Sady) Macy Pérez quien mas tarde contrajo matrimonio con Charles Haslam Burton, hijo de los inmigrantes ingleses James Haslam y Sarah Adela Burton quienes entraron por el Río San Juan en su viaje a Matagalpa allá por 1876. Estos son los abuelos de todos los Haslam Macy.

Según la Gaceta Oficial de septiembre de 1883, ese año Macy solicitó un título supletorio para un sitio con riego y árboles frutales en La Pita, también cerca de San Ramón. Macy era comerciante, agricultor, habilitador de agricultores, socio de la Compañía de Minas de Oro de Monte Grande y de casas comerciales que operaban en Managua.

En León sus contemporáneos en Matagalpa, a lo largo de su vida en Nicaragua, fueron, entre otros: Nazario Escoto, ex presidente del gobierno provisorio en León, quien todavía a principios de los años 1870s tenía una finca grande de ganado en Muymuy; Benito Morales, el hombre mas rico del departamento, que había sido Director de Estado de Nicaragua en 1833 y Prefecto de Matagalpa; Nazario Vega, fuerte ganadero de Muymuy, había sido Senador y Prefecto del departamento en



Club de extranjeros de Matagalpa en 1909

Eliseo Macy es el penúltimo a la derecha de la fila de atrás, con n larga barba blanca. Fila de atrás, de izquierda a derecha, son: Williams Hawkins (escoces), Dr. Albert Josephson (aleman), Jack Nichols (NA), H Towner, John Bolt Murray (ingles), Otto Zeyss hijo (aleman), A. Trewin (ingles), Leonard, Federico Fley (ingles), Otto Kühl (aleman), **Eliseo R. Macy** (USA) e Isaac Manburg. Fila del centro: James Cooper, Carl Travers, Alfred Mayer, Alejo Sullivan, Phillip Rourk, Wilhelm Zeyss, Heinrich Heimann (fotografo aleman), Richard Janv, Charles Thomas Manning. Fila de enfrente (sentados): William Sheridan, Howe McLaughing, Gustav H. Frauenberger, Nicholas Alfonse Delaney, Alexander Potter, Oskar Friedlander, Roberto F. Truss y Edwin Walter Rice .

1872, Presidente de la Junta de Edificación (iglesias, parroquias, ermitas, casas curales, cabildos, casas de tejas, puentes de piedra, edificio para la escuela de varones, galeras de tejas, y casa de techo de paja) y Tesorero del Fondo de Caridad de Matagalpa; Crescencio Martínez, fue Senador por Matagalpa, fuerte ganadero dueño de las fincas El Bosque y El Chompipe cerca de Muymuy, y padre de

Bartolomé Martínez quién sería Presidente de Nicaragua en 1923-24; Matías Baldizón Morales, Prefecto de Matagalpa en 1869, Diputado en 1870, Administrador de Rentas en tiempos del presidente Vicente Cuadra, Tesorero de la Junta de Edificación de la parroquia San Pedro de Matagalpa y de las cofradías entre 1884 y 1886. Socio en 1883 de la primera sociedad anónima del departamento “Sociedad exploradora del camino al Atlántico”

Luis Sierra, influyente inmigrante conservador de origen hondureño, dueño de propiedades la ciudad de Matagalpa y de fincas de ganado, café y café en Molino Norte, Presidente del Fondo de Caridad de Matagalpa que otorgaba prestamos agrícolas; Ignacio Chaves López, de origen leonés, ganadero y uno de los primeros grandes cafetaleros de la región, Senador por Jinotega desde su separación de Matagalpa en 1891, y Presidente interino de Nicaragua en 1893; José Rosa Rizo, brillante abogado de origen jinotegano, Magistrado de Justicia en León en 1882, Prefecto de Matagalpa en 1886, y Senador en 1887.

Cosme Pineda, fuerte comerciante y ganadero, fundador de la hacienda La Pineda.

Wilhelm (Guillermo) Jericho, el mas fuerte cafetalero de la región, dueño de la hacienda Rosa de Jericho en San Ramón, y fundador del primer establecimiento bancario en el norte

Esos eran tiempos de grandes cambios en ese departamento, pues en 1875 se estableció la línea de correos entre Matagalpa y Managua, realizado por montados que hacían el recorrido dos veces por semana. Entre 1880 y 1881 se construyó la línea de telégrafos entre Managua y Matagalpa, lo que contribuyó a provocar la rebelión de los indios del mes de marzo y otra en agosto de 1881 contra el Prefecto del Departamento Gregorio Cuadra, por el abuso de esas autoridades en exigirles trabajo forzado en dichas obras. A mediados de los 1880s se continuaba, a base de barra y pala, la construcción del camino de carretas entre Matagalpa y Managua

Periodista y minero

Me contaba un descendiente que todavía se conservan los escritos de Eliseo.

Macy además de "güiriser" (buscador de oro con pana), había sido periodista en California. Vivía en su finca La Leonesa, donde ya de noche, después de su día de trabajo en los minerales, se sentaba al lado de una mesa e iluminado por una lámpara de candil de carburo escribía artículos que enviaba por barco a periódicos y revistas de Estados Unidos. Trabajaba intensamente durante las noches que tenía la barba teñida de un amarillo oscuro por el humo del contil que le rozaba continuamente.



**Doris Haslam Macy (1920-1972),
nieta de Eliseo, hija de Charles
Haslam Burton (1872- 1926) and
Sarah Macy**

Visité La Leonesa y La Lima, y vi unos hoyos en el lecho de piedra del río. Un viejo me dijo que eran "*panas*" donde quebraban la piedra del mineral para obtener la broza de oro, que luego le ponían azogue y luego exprimían en un trapo la mezcla dejando solo el polvo de oro, y recuperando el azogue.

El proceso no es tan sencillo como lo describe el viejo. El mineral se trituraba, posiblemente con una rastra que son piedras toscas sin formar, o con un trapiche que son ruedas de piedra como muestra la ilustración. Una vez hecho polvo fino, se mezcla el polvo suspendido en agua con el mercurio (azogue) que es líquido a temperatura ambiente. Debido a la gran afinidad del oro por el mercurio, al solo contacto se produce una amalgama de mercurio-oro (Hg-Au). La masa fluida de amalgama se prensa en paños (trapos), con lo cual se desprende el mercurio sobrante. Posteriormente el mercurio unido al oro se volatiliza, quemándolo a temperaturas sobre los 360°C en forma directa o con ácido nítrico,



Damaris González señala la boca del túnel de la mina La Leonesa.

obteniendo oro bruto de un 99.9% de pureza.

Reúne una fortuna

Eliseo enviaba sus ahorros por medio de amigos que viajaban en barco por Corinto hasta San Francisco en California. No se sabe si estos eran documentos que compraba aquí u oro en metálico que enviaba a algún familiar.

Un miembro de la familia me dijo que algunos creían que él tenía alguna vida secreta en Estados Unidos, donde quizás había otra esposa a quien enviaba dinero regularmente pues allá por los años 1950's vino a Matagalpa un misterioso sujeto de Estados Unidos preguntando por los descendientes de Macy. Se cree que logró recoger una fortuna considerable, y que alguien en Estados Unidos se benefició de ello.

Una vida feliz en Nicaragua



Las pesadas ruedas muelen el mineral puesto en la pileta.

Tal vez los planes originales de Eliseo eran poder retirarse en Estados Unidos, pero al conseguirse una buena esposa y vivir en Matagalpa con más cariño y felicidad decidió quedarse permanentemente. Se dice que él construyó la represa de la mina La Leonesa, que todavía existe, también se le menciona como buen amigo de los indios del lugar de San Pablo, Yúcul y San Ramón.

Otro ciudadano extranjero que se menciona como amigo de los indios de esa región en esa época de 1870 a 1890 el señor Luis Elster, inmigrante alemán que vivía en su finca La Lima cerca de



San Ramón. Luis y Eliseo eran amigos y contemporáneos, se comunicaban en español quebrado que ambos habían aprendido aquí y a veces con el poco inglés que Luis había aprendido en Nueva York cuando vivió allí dos años con su esposa Katharina Braun durante su viaje de Alemania a Nicaragua en 1850-52.

Ambas familias amaban tanto era región que todavía se encuentran descendientes de ellos en la vecindad de San Ramón, Matiguás, Carateras y El Cuá.

Otros extranjeros que vivían en Matagalpa eran en esa época el capitán alsaciano Juan Fischer y el súbdito francés Jorge Choiseul Praslin quienes pelearon al lado de los ladinos de la ciudad de Matagalpa en la llamada Guerra de los Indios de 1881.

Aporta a la construcción de la Catedral

Existe una lista del año 1884 de los ciudadanos que aportaron dinero y mano de obra para la construcción de la iglesia parroquial San Pedro de Matagalpa, (elevada a categoría de Catedral en 1924). Allí aparecen nombres de algunos ciudadanos extranjeros como, Charles Leclair (francés), Hans Fischer (alemán) y Eliseo Rupert Macy (norteamericano). Sus descendientes han ocupado relevantes posiciones en la sociedad nicaragüense como honrados y trabajadores ciudadanos.

Nota del Autor

Libro de bautismos en Matagalpa de 1906, pág. 59: Bautismo de María Soledad Macy hija natural de Luela Macy, nació el 14 de enero de 1905. Dorila Macy, sirve de madrina en otro bautizo, p. 265



Historia de las Minas de San Ramón

Por Eddy Kühl

LOS MINERALES DE SAN RAMÓN

Los minerales en el área cercana a San Ramón, departamento de Matagalpa, fueron descubiertos desde el año 1808, es decir en tiempos que Nicaragua era colonia de los españoles, pero no fue sino hasta 1832 que se empezaron a explotar aunque muy rústicamente.

Ya para el año 1848 los yacimientos de San Ramón reportaban una producción de 30 libras de oro mensuales, la exploración se hacía a barra y palanca, martillo de hierro y triturador de madera hecho allí mismo, canales de agua que caían sobre ruedas de madera con guacales servían para mover molinos para quebrar y lavar el material. Ya para el año 1854 ya se trabajaban las minas de: La Leonesa, Monte Grande, Ocalca, San Pablo, El Ocote, La Pita y La Luna.

A partir de 1849, coincidiendo con la “fiebre del oro” en California, empezaron a venir extranjeros, ingleses como Richard Painter, y un señor Williams quien vivió en San Ramón. Luego vino el médico norteamericano John Sigo, y leoneses como Nazario Escoto y Ramón Reyes Donaire quienes fundaron la mina La Leonesa; este Nazario Escoto había sido Presidente Provisorio de Nicaragua por el partido democrático después de la muerte de Francisco Castellón. Por su parte Ramón Reyes Donaire se casó con Filomena Vega, una joven de Muymuy, y dejó descendencia en el lugar. Posteriormente llegaron de León: Leónidas Alonso, Nicolás Grijalva y Ramón Arrieta. El antiguo Prefecto del partido de Matagalpa Liberato Abarca era dueño de la mina La Luna.

Allí en las minas trabajó también en 1852 Tomás Martínez Guerrero quien según el historiador Jerónimo Pérez fue nombrado Prefecto del Departamento, luego fue presidente de Nicaragua entre 1857 y 1867. En 1854 vinieron los alemanes Luis Elster y su esposa Katharina Braun, que fundaron la primera finca de café llamada La Lima, a pocos metros de San Ramón en el camino a Yúcul.

En 1870s llegó el norteamericano Eliseo Ruperto Macy, quien compro derechos en La Leonesa y el francés Jorge Choiseul Praslin, quién compró Mina Verde.

En 1874, Manuel Ramírez, empresario de origen costarricense, era dueño de una mina de oro cerca de San Ramón, y tenía una casona en Matagalpa donde los jesuitas (1872-1881) montaron su Convento.

En la década de los 1870s, vivió también en esta región el inmigrante alemán Leopoldo Wassmer dedicado a operaciones mineras. Todos estos: Elster, Macy, Choiseul y Wassmer, dejaron descendencia en el país.

En esa misma región estaban las minas El Jocote, y El Naranjo. Monte Grande era una mina fundada en los años 1860s por el norteamericano Henry Greer, quien residía en Matagalpa, donde tenía la compañía Minas de Monte Grande con oficinas en Cincinnati, Ohio. El primer presidente de Monte Grande había sido el abogado Charles Hudson Hunt, luego fue presidente de esa compañía E. G. Leonard, también residente en Matagalpa.

Había dos minas con el nombre de Ojoche, la de oro cerca de San Ramón y una de cal, cerca de Waswali, esta última fue denunciada por Antonio Sáenz.

La mina de oro Ocalca fue en un tiempo de presbítero Luis Francisco Pérez y de José Rivas, pasó a su sobrino Francisco Pérez y al hijo de este Venancio Pérez, Venancio se casó con Delia Iglesias Arauz en 1873 (entenada del conde Choiseul), y sus descendientes viven en Matagalpa.

El maquinista inglés Henry Phillips denunció en 1880 la veta de oro San Juan, cerca de la Mina El Jocote. En 1884 las minas Leonesa, Monte Grande, Ojoche y La Lima eran explotadas por Carlos O. Lockard

En el verano de 1890 en gobierno de Nicaragua contrató a los ingenieros civiles Julio Wiest, W. P. Collins y Frank B. Passmore, para que inspeccionaran la viabilidad de las minas de San Ramón, su reporte concluyó de esta manera:

“Todo el distrito de San Ramón parece rico en minerales, especialmente de oro, pues en todas direcciones se encuentran vetas de broza de todos los colores, y en todas se ven trazas de oro, siendo ligeramente trabajadas por ahora las que se ven mas ricas” (Téllez, Dora María. Muera la Gobierna! p. 248)

Esto provocó mayor exploración de minas como: El Naranjo, Yúcul, Cerro Grande, Guadalupe y Mercedes, además y reactivación de las viejas minas como La Leonesa, Monte Grande, Ocalca, La Pita, La Lima, El Ojoche, El Llano y La Laguna.

Por ejemplo en 1880 Charles Hudson Hunt explotaba las minas. Leonesa, La Concordia, Ojoche, Llano, mientras que Henry Enrique Phillips explotaba la mina de San Juan

En esta década de los 1890s empresarios mineros nacionales empezaron a participar con en mayor grado, como Román Valenzuela, Leónidas Alonso, Nicolás Grijalva, Cosme Pineda, Carlos Ramírez, Benito Espinoza. Además de Leopoldo Wassmer, Carlos Davies, los italianos Bernardino Giusto, Roberto Crespi, C. E. Nicole, y Francisco Alfredo Pellas

El siguiente es un extracto de una carta que tengo en mis archivos, la enviara en 1901 el norteamericano Howe McLaughing de Matagalpa a la señora Britta Viggh en Suecia, dándole a conocer la vida de algunos de sus amigos en esta ciudad.

“Las minas de San Ramón van muy bien, Mr. Herbert Emery ha puesto miles de Pesos en oro en ellas para mejorarlas. Su socio durante dos años fue Carlos Manning. Sin embargo Emery ha cambiado la maquinaria que puso Manning y en este verano que viene, va a poner más y más grandes. Ellos han hecho algunos arreglos para que no llegue Manning a la mina, bajo la condición que la mina le pague un mil pesos oro cada año por sus gastos y así él puede ocupar su tiempo en la manera que quiera, pero siempre tiene la cuarta parte de las acciones. Es una cosa buena para Manning”

Luego, en 1890s el norteamericano Herbert Emery, y los ingleses Charles Manning y William Sheridan tuvieron minas de oro en San Ramón.

En 1920 trabajó como contador de la mina de oro La Leonesa el inmigrante alemán Hermann Alm, casado con la joven de San Ramón, Francisca Molinares.

Otro alemán que trabajó en La Leonesa fue Federico Stulzer, quién se casó en San Ramón con la joven hija de alemanes de nombre Celia Sanders. También trabajó en las minas Joseph Louis Blanchard, quien dejó gran número de descendientes en esa región.

El escritor Alberto Vogl en su artículo, “El café de Nicaragua”, refiriéndose al destino posterior de la casona de la finca La Lima de Elster, cerca de San Ramón, dice:

En la casona vivió por más de treinta años un americano, Luis Blanchard, el último empleado de la mina La Leonesa, dedicado al comercio de granos con los indios. De vez en cuando recibía motetes de periódicos viejos que leía de cabo a rabo.”

La Leonesa fue adquirida en los años 1910s por el inglés John Davis, casado con una dama inglesa de nombre Alma. Davis tuvo problemas económicos porque ya no era rentable como mina y la vendió en los treinta a Luciano Palacios, este la convirtió en finca de ganado, luego la heredó a su hija Nubia, su actual dueña

La propiedad al norte de La Leonesa era la mina La Pita, esta perteneció en los años cincuenta a Niels Hawkins, quien le invirtió mucho dinero, pero él no creía en análisis de laboratorio, según Alberio Amador esto le llevó a la quiebra, porque no es económico procesar broza ni excavar costosos túneles con vetas que tienen poco contenido de oro o este es de baja calidad, eso solo se obtiene con análisis de laboratorio. Niels dejó descendencia que todavía vive en la región

MINA LA REINA

La última mina explotada en esa región de San Ramón fue la mina La Reina. Este fue creada en 1937 en la sección norte de la hacienda Monte Grande, sus dueños, los Zeyss, dieron en arriendo varios centenares de manzanas a una compañía llamada Minas de Matagalpa, bajo la garantía del Dr. Luis Salazar y la administración del ingeniero francés Lefebvre. Allí comenzó empleado desde 1937 Alberto Amador Cantarero, de Matagalpa.

Estos la mantuvieron la mina de oro productiva hasta 1945, año que comenzó la guerra mundial y tuvieron problemas para adquirir insumos y repuestos.

De 1945 al 1950 fue administrada por las Minas Neptuno, misma firma que explotaba la mina de Bonanza. En 1950 fue comprada por Anastasio Somoza García. Allí trabajaron los ingenieros Semple, Kettle, Rand, el contador Carlos Wallace, luego Fausto Amador, y sus hermanos Eduardo y Guillermo, así como su primo Alberto Amador.

Alfredo López Averzuz recordaba que el joven Carlos Fonseca Amador trabajó con él en el Comisariato de la mina durante un año en 1952.

En 1954 la mina empezó a perder rentabilidad, pero se mantuvo hasta 1979 que fue intervenida por el nuevo gobierno. El último empleado fue Alberto Amador quién había quedado a cargo de cuidar las instalaciones, y a él le tocó entregarlas. Las maquinarias y laboratorio fueron trasladadas por el nuevo gobierno a las minas de Chontales, donde según Alberto fueron abandonadas y se finalmente se corroyeron.

DATOS CURIOSOS

1. Herbert Hoover visita La Leonesa: Como curiosidad, quiero dar este dato que me dio Fred Bösche Buchler: Aproximadamente en 1921 Herbert Hoover (1874-1964) quién posteriormente

fuera Presidente de Estados Unidos en 1929-1933, visitó como ingeniero geólogo la mina de oro La Leonesa cerca de San Ramón, esta mina estaba en ese tiempo en terrenos de John Davis.

2. Rumores acerca de las minas: Alberto Amador refiere que las vetas de oro son estratos de piedra de cuarzo que están subterráneos y contienen mineral de oro. En el área de San Ramón estas vetas corren de norte a sur

En tiempos viejos, cuando estaban trabajando La Leonesa, uno de los túneles venía siguiendo una veta en dirección al centro de San Ramón, cuando estaban a varias cuerdas de distancia se oía en el pueblo el ruido de las dinamitas. Entonces el pueblo comenzó a inquietarse, y los parroquianos le decían a los mineros, pero estos no creían que afectara a las casas del pueblo. Pero una vez estaban varios ingenieros en casa de doña Manuela Morazán, que les servía como restaurante y como club, mientras tomaban licor en esa casa vieron como las botellas del estante chocaban una con otras después de una lejana explosión, entonces se percataron que era cierto lo que el pueblo les había dicho, se preocuparon y pararon la construcción de ese túnel, después corrió el rumor que eso había salvado al viejo edificio de la iglesia

Inocente Palacios refiere que otra cantina elegante que había en el pueblo en esos tiempos de principios de los 1900s era la de Amada Pineda, era muy frecuentada por mineros europeos y norteamericanos.

3. Mover todo el pueblo a Upa: Inocente Palacios (*1920) cuenta que en 1950 el administrador de la Reina, Fausto Amador, le escribió una carta al alcalde Juan Palacios dándole a conocer que los accionistas de La Reina deseaban excavar túneles que entraban en el área del pueblo de San Ramón, y que el grueso de la veta estaba debajo de la Iglesia, pedía la opinión de los pobladores acerca del precio venderían sus casas y patios, y que estaban dispuesto a mudar al pueblo al lugar que los vecinos desearan. Dice Palacios que algunos vecinos se entusiasmaron, pues se imaginaban precios muy altos e hicieron planes de mudar el pueblo a la vecindad del río Upa, en la comarca de Uluse, que es muy hermoso, o a lugares similares, pero otros se oponían a abandonar el pueblo. Al fin no se pusieron de acuerdo y se olvidó el asunto.

BLIBLIOGRAFIA

- Scherzer, Dr. Carl, Travel in the Free States of Central America. Vol. I. London. 1857
 Téllez, Dora María. !Muera La Gobierna! Colonización de Matagalpa y Jinotega 1820- 1890.
 Kühl Arauz, Eddy. Matagalpa y sus gentes. Nicaragua Fácil 2000
 —————. Matagalpa Histórica. Ediciones E. Kühl. 2002
 Vogl Baldizón, Alberto. Nicaragua con amor y humor. Editorial Garco. 1977
 Datos del Registros de la Iglesia Católica de Matagalpa.
 Datos del Registro Civil de la Alcaldía de Matagalpa
 Salazar, Leopoldo. Escritos inéditos facilitados por él al autor
 Cartas entre inmigrantes, en archivos del autor

Entrevistas a:

Alfredo López Averruz (1935-2008), nació y vivió en San Ramón
 Catalina Rojas López, hija de Catalina López Elster, vive frente a la Iglesia parroquial.

Benigno Blandón (*1938), vive en La Garita

Inocente Palacios Cerna (*1922), nació y vive en San Ramón

Ignacia González de Blanchard (*1914), vive en el camino a La Reina

Alberto Amador Cantarero, vive en San Ramón desde 1939

Reinaldo Guido, trabajó en la mina La Reina

Porfirio Gadea, nació en la Mina La Reina en 1937



La Sublevación de Antonio de Padilla en 1741

Por José Mejía Lacayo

La sublevación, sedición y motín, de Antonio de Padilla fue un intento de dos compañías de milicias de pardos de oponerse a la toma de posesión del nuevo Gobernador Don José Antonio Lacayo de Briones, nombrado para ese cargo por la Real Audiencia el 21 de noviembre de 1740. En vez de Lacayo, los sediciosos querían al maestro de Campo y Corregidor de El Realejo Don Felipe Gámez Mesía. La sublevación fue el producto de un capitán de pardos ignorante, que se dejó llevar por las insinuaciones de otros, y que demostró una total falta de planificación sobre el curso a seguir.

Las repercusiones para Nicaragua de la tal sublevación fueron mínimas. Quizás tuvo efectos sobre Don Joseph Lacayo, quien fijó su residencia en Granada, a pesar de ser León la capital y centro administrativo de la provincia. El gobernador parecía llegar a León solo cuando había conflicto y los pardos solían ser el motivo de los disturbios porque se sublevaron de nuevo en ocasión del nombramiento de Lacayo como Comandante General de las Armas el 4 de mayo de 1745 siendo Gobernador de la provincia Don Francisco Antonio de Cáceres Molliendo.

Si hay familia Lacayo en León es porque los dieciséis Lacayo Agüero nacieron allí cuando su padre, Don José Antonio Lacayo Marengo, se radicó y se casó en esa ciudad con Doña María del Pilar Agüero López. En León fue donde Don José Antonio desempeñó cargos dentro de la administración colonial. Según el memorándum de Fernando Lacayo Bermúdez, era doctor en medicina. Todos los hijos de este matrimonio nacieron en León. Algunos de ellos ya casados y con hijos, emigraron a Granada en 1844 durante la guerra civil de Malespín. Cuando emigraron a Granada, Pánfilo tenía 32 años, Fernando 30, y Gabriel 27 años. La causa de esta emigración creo se debe a que durante el sitio a León en 1844, parte del ejército sitiador lo componían tropas granadinas al mando del Gral. Severino Lacayo Mejía, primo hermano de los hermanos Lacayo Agüero. Es posible que Casto Fonseca, que sea hiciera llamar Gran Mariscal, haya desconfiado de la lealtad a León de los tres hermanos y los haya acosado.

Este artículo aporta poca información adicional a la presentada por el historiador Ayón quien tuvo acceso y reproduce parte de los autos criminales contra Padilla preservados en el Archivo Nacional. Me he permitido preparar este artículo para ilustrar nuestra cultura política, y porque es el mejor vehículo para verter mis opiniones sobre el autoritarismo y crueldad de nuestra cultura política. No importa que el profesor de cultura política fuera español, todo León recibió la lección de crueldad y autoritarismo.

En el manejo como gobernador de la sublevación de Padilla, Lacayo confunde la sedición de Padilla, que no es más que inconformidad por el nombramiento de Lacayo, con un delito de lesa majestad y sublevación contra el Rey. Los cargos son exagerados porque Padilla solo intentaba pedir por escrito al Ayuntamiento que no reconociera a Lacayo como Gobernador y en su lugar nombrara a Don Felipe Gámez. Tampoco se alzó en armas contra el Gobernador. El castigo impuesto fue desproporcionado con la falta y la crueldad al ordenar la doble muerte, primero aplicándole el garrote, y varias horas después colgando el cadáver de la horca, descuartizándolo para exhibir las partes en diferentes sitios, y mandar a derribar la casa de habitación que era el hogar de la viuda, sus hijos y una madre anciana, aun cuando en la sentencia misma dice que Padilla no tiene otros bienes.

En esta sublevación, como la llama el historiador Ayón, no llegó a dispararse un solo tiro ni hubo más demostraciones públicas que los gritos de Antonio de Padilla junto a unas cureñas de arti-

llegaría en la plaza el 10 de enero de 1741: “Señores, como vasallos leales de ambas Majestades hemos venido a la plaza a municionarnos; cuatro veces lo he pedido y nada he logrado. ¿Somos vasallos de ambas Majestades, o no? La tropa contesto cinco veces ¡Si señor, lo somos! Entonces, dijo Padilla, vamos a acuartelarnos en mi casa, que si llega la ocasión pelearé con palos y piedras.”¹

La sentencia del Gobernador Lacayo fue ahorcar a Padilla, aunque antes le aplicó el garrote, descuartizar su cuerpo para exhibir sus partes en lugares públicos, derribar su casa, y pagar las costas del juicio porque Padilla no tenía más bienes que confiscar. Los demás implicados, fueron separados de sus cargos. La sentencia fue dictada sin presentar pruebas, ni permitir al reo defenderse. Padilla simplemente reconoció doce de los trece cargos, pero no aceptó la acusación de resistencia formal porque su sedición no había sido más que una tentativa, pues estaban desarmados. Padilla agregó que no deseaba que Lacayo tomara posesión de su cargo de Gobernador por temor a que lo juzgase por complicidad en la sedición en 1725 cuando Lacayo era el Pesquisidor.

Padilla no se equivocaba porque uno de los trece cargos en contra de Padilla fue el de reincidencia, porque en 1725 había sido uno de los principales sediciosos opuestos al nombramiento de



Mapa de las cuadras al Sur de la Plaza de León, desde la plaza hasta el río Chiquito distante 4 ½ cuadras de la plaza hacia el Sur. El cuadro rojo señala la plaza, la Catedral está señalada por la letra D.

Maestre de Campo del tercio de la provincia recaída en Don Vicente Luna y Victoria, Corregidor del partido de Sutiava, hecha por el Gobernador Don Tomás Marcos Duque de Estrada. El pueblo y las milicias recibieron con disgusto el nombramiento a causa de que sentían temor que Luna obligase a los vecinos a mayores servicios personales de los que las leyes ordenaban; por los abusos de autoridad que cometía Luna en Sutiava arrebatándoles su propiedad y negociando con el producto de su trabajo; la tolerancia de Luna para con las faltas que cometían sus subordinados; por la relación de parentesco entre Luna y Duque de Estrada nada bueno podía esperarse por el carácter arbitrario de Luna y la condescendencia del Gobernador; y porque el nombramiento no cumplía con la ley que ponía como requisito cinco años de residencia en la ciudad y Luna era residente de Sutiava, no de León.

En la sentencia de muerte dictada por Don Joseph Lacayo se dice que el capitán de la milicia de pardos Antonio de Padilla era de color zambo, y en la orden de prisión a Padilla se le llama mulato. . Según Norman Caldera² “Antonio de Padilla y Mayorga era hijo del español peninsular Juan de Padilla y de la mulata Catarina Mayor-

¹ Citado por Tomás Ayón entre comillas porque fue copiado por él de los *Autos criminales contra Antonio Padilla, Cap. de una compañía de pardos, por causa de banda, motín y conspiración*, Archivo Nacional.

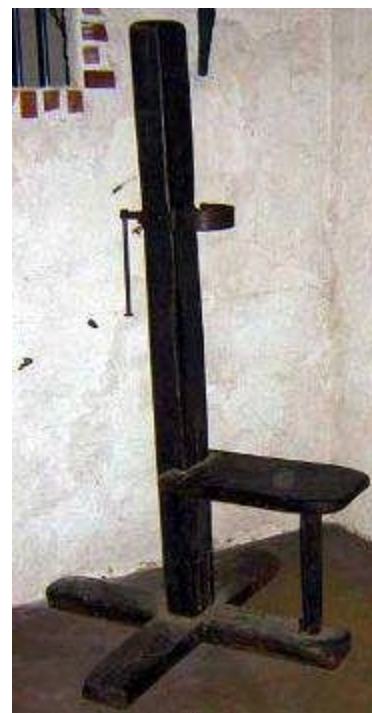
² Caldera, Norman, comunicación personal, 1 de febrero de 2009

ga, que era a su vez hija natural de Francisco Díaz de Mayorga y Ortiz, criollo nicaragüense, hijo del español peninsular, Alonso Díaz de Mayorga y Arregui, y de Doña Juana Ortiz, española (en el sentido racial), ‘descendiente de los primeros conquistadores y pobladores de estas tierras’. Según la clasificación de castas de la época, Antonio de Padilla era mulato cuarterón.

De la Notificación el día 16 de la sentencia de muerte aplicada a Antonio de Padilla el 19 de enero de 1741 por el delito de traición, contenida en los Autos Criminales guardados en el Archivo Nacional³, el mismo de Padilla dice tener “mujer, hijos y una madre anciana que quedan a pasar mil necesidades.” Además, dice tener un hermano de nombre Joseph de Padilla, difunto, cuyos bienes hasta ese momento no estaban repartidos.

A Padilla lo ahorcaron en la plaza mayor el día 19 a las siete de la mañana, antes a la 1 de la madrugada le habían aplicado el garrote vil. El Gobernador don José Antonio Lacayo de Briones dispuso en la sentencia del día 16 “hacer cuartos el cadáver para ponerlos en los caminos, y una mano se ponga clavada en el solar de la casa de Padilla, la casa derribada y la cabeza se exhiba en el campo en el paraje conocido como *el Convento*, donde se dividen los caminos que vienen de las provincias que vienen para la ciudad de León y el partido de Sutiava.” Una pierna fue colgada en la plaza de San Felipe para escarmiento de los demás. La sentencia agrega que como Antonio de Padilla no tiene bienes, por lo que solo le condena a pagar las costas judiciales. La casa de Padilla, según Ayón, “distaba de la plaza cuatro cuerdas y situada en el declivio del río que atraviesa la ciudad.”

La lista de cargos contra Padilla fueron; (1) negativa de Padilla a concurrir al acto de toma de posesión del nuevo Gobernador; (2) sublevación de la compañía bajo su mando para resistir la posesión del nuevo Gobernador y proferir amenazas a los pardos que se negaran a firmar el escrito pidiendo al Ayuntamiento dar el mando al Maestre de Campo Don Felipe Gámez Mejía en vez de a Lacayo; (3) resistencia a mano armada a la posesión del nuevo Gobernador; (4) continuar conspirando aun después de posesionado en su cargo el Gobernador Lacayo; (5) ser Padilla reincidente porque había sido caudillo en la sedición de 1725; (6) desobedecer al llamamiento del Teniente de Capitán General para que acuartelase su compañía; (7) enviar cinco cartas de sentido oscuro al Capitán José Pérez; (8) desprecio al buen consejo del Regidor Don José Briceño para que no formara tumultos y juntas en su casa; (9) desprecio de los consejos del Maestre de Campo Don Felipe Gámez Mesía; (10) enviar desde El Realejo una carta con su firma al Capitán Pérez; (11) tener el atrevimiento de hacerse cabeza de bando para resistirla la toma de posesión del Gobernador; (12) haberse acuartelado en su casa con la bandera real, formando juntas y algazara y diciendo “Viva el Rey y



Garrote usado para estrangular a los reos en España y sus colonias. El collarín de hierro algunas veces tenía una puya para penetrar hasta la médula espinal y acelerar la muerte.

³ Ayón, Tomás, Historia de Nicaragua, página 244, tomo II, 2da edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

muera el mal gobierno;" (13) desobedecer la orden de marcha del Gobernador, tomando la dirección opuesta, irse a su casa donde formó su compañía en el patio gritando con frecuencia "Viva el Rey y muera el mal gobierno;"

En su defensa, Antonio dijo que injustamente padece el castigo *"por haber sido todo lo sucedido por consejo y disposición de otros; que son Don Francisco de Sequeyra, Miguel Díaz de la Paz y Juan de Vargas el mozo, y la gente de su compañía y en especial Diego Pérez, Juan Blasco de Espinosa, Antonio Blanco de Espinosa, Juan Manuel de Sequeyra, Antonio de Sequeyra, el cabo de Escuadra Francisco Reyes, y los demás de su compañía como lleva dicho; y en especial los referidos y Manuel de Sequeyra, theniente de la compañía del Capitán Melchor Toruño de Figueroa para que firmase el escrito e n contra el Señor Gobernador y entrase en la conspiración con los demás y los Sargentos Cristóbal Reyes y Francisco Salazar y Francisco Carvajal y que el dejamiento y entretenimiento en que le tuvo el maestro de Campo Don Phelipe Gámez Mesía también ha sido causa de haberlo perdido."*

Una vez leídos los cargos, Antonio de Padilla fue hecho prisionero en su casa de habitación donde estaban como sesenta hombres; luego fue conducido a la casa de Lacayo donde se le pusieron grillos y cepo en un cuarto de la casa. En la sentencia, Lacayo dice que Padilla atentó *"contra la paz, quietud y causa pública de la ciudad y más en el tiempo presente que estamos amenazados por ambos mares por enemigos ingleses."*

Para incluir a los ingleses en este asunto, Lacayo se apoyaba en la carta que recibiera del Gobernador de Panamá quien advertía de los designios ingleses de ocupar los puertos de Nicaragua. Sin embargo, la sedición de Padilla no tenía ninguna conexión con los ingleses y los sediciosos no presentaron un riesgo de resistencia armada. Pero revisemos la política del gobierno inglés en esa época.⁴ Tan pronto como la guerra con España fue inminente, en 1739, el Gobernador Trelawney de Jamaica desarrolló un plan según el cual los colonos ingleses de tierra firme deberían unirse en una colonia, y habiendo agitado a los indios para una revuelta general, ya sea cortar enteramente a los colonos españoles de la costa este, o quizás expulsarlos totalmente del istmo. Con este último fin en mente, tan pronto como las hostilidades se declararon, el Almirante Lord Anson bloqueó el comercio de las colonias españolas en la costa oeste de Sudamérica, y el Comodoro Handyside puso sitio a El Realejo y Portobelo en el Pacífico; mientras los agentes de Inglaterra eran también enviados a la costas orientales a fin de unir a los colonos y agitar la revuelta de los indios, como Trelawney había sugerido.

Padilla no tenía ningún plan de acción. Era un individuo ignorante. Fue el chivo expiatorio porque los demás cómplices recibieron mucho mejor trato. El Gobernador Lacayo separó a Don Felipe Gámez Mesía de los cargos de Maestre de Campo de las milicias de León, de Corregidor de El Realejo y Regidor del Ayuntamiento de León y lo envió a Granada para que vigilase al enemigo. Además, dio de baja a los capitanes de las tres compañías de mulatos: puso al español Don Francisco Benítez de Salafranca en reposición de Antonio de Padilla; a Don Juan de Oconor para reemplazar a José Pérez; y a Don Andrés de Altamirano para la de Melchor Toruño.

Según inventario de armas del 2 de enero de 1741, las milicias de León estaban organizadas tres milicias de pardos capitaneadas por Antonio de Padilla con 14 armas en buen estado y 37 insertibles; José Pérez de Medina con 14 armas en buen estado, 17 defectuosas y 21 arruinadas; y Melchor Toruño de Figueroa, Regidor; con 13 armas en buen estado, 13 defectuosas y 13 inútiles; y dos de españoles comandadas por los capitales Don Juan Solís Gordillo, de caballería; y Don Francisco

⁴ Véase la Revista de Temas Nicaragüenses 6: 82-83, Historia del Conflicto entre Inglaterra y España.

de Altamirano de infantería española con 27 armas útiles y 21 inútiles; y don Nicolás Briceño de Coca, de la compañía de mestizos. Las compañías implicadas en la sublevación fueron las Antonio de Padilla y las de José Pérez de Medina.

Es interesante comparar la situación de las milicias diez años después. En 1751, Morel de Santa Cruz menciona “nueve compañías de a pie y dos de montados, por no haber capitanes, las gobiernan los tenientes con los demás respectivos oficiales, cada uno de las ocho consta de cien hombres, otras dos de ciento cincuenta; y la última, complemento a las once, de más de doscientos.”⁵ Un notable aumento que pasó de 6 compañías a 11, quizás producto del nombramiento de Lacayo como Comandante general de armas en 1745.

Cronología de la sedición ⁶

Año	Fecha	Acontecimiento
1740	21 nov.	El Sargento Mayor Don José Antonio Lacayo de Briones, Alcalde provincial, Juez executor perpetuo de la Santa Hermandad y Regidor más antiguo por el Re de los cabildos de Nicaragua y Nicoya es nombrado por la Real Audiencia Gobernador y Teniente de Capitán General interino
	3 dic.	Miembros del cabildo de León envían a Don Andrés Altamirano, procurador síndico y a Melchor Toruño, regidor a capitán actual de una de las compañías de pardos, para que dieran a Lacayo informes sobre la sedición de Padilla y sus secuaces
	6 dic.	Lacayo recibe el título en Granada
		Lacayo, de tránsito para León, tuvo en Managua repetidos partes de que el mulato Antonio de Padilla y un hijo suyo, Juan Díaz, Juan de Vargas, su hijo y su cuñado, se habían declarado en León cabezas de partido e intentaban oponerse a la toma de posesión de Lacayo
		Lacayo permanece tres días en el pueblo de Nagarote para dar tiempo a que Don Felipe Gámez, Don Pedro Sarria y Don José Briceño regresaran a León y estuvieran en su toma de posesión
	24 dic.	Llega Lacayo a León
	25 dic.	Toma posesión Lacayo ante el Cabildo y justicia y vecinos de León. No asistieron Don Felipe Gámez por hallarse en El Realejo, y Antonio Padilla, Juan Vargas hijo, Francisco Salazar y Cristóbal Reyes huyeron a El Realejo.
	25 dic.	Antonio Padilla, Juan Vargas hijo y los sargentos Francisco Salazar y Cristóbal Reyes huyeron a El Realejo para que el Corregidor Gámez les diese amparo. Se asilaron en el Convento de La Merced de León, Miguel Díaz y Juan Vargas padre, pero continuaron formando, todas las noches, juntas revolucionarias en el paraje llamado Quebrada Honda.
	31 dic.	Llega de El Realejo Don Felipe Gámez Mesía para participar en la elección de los alcaldes ordinarios y demás oficios del Ayuntamiento
		Lacayo ordena la formación en la plaza de León de las compañías de milicias. lacayo niega a Padilla las municiones, declara traidor a Padilla

⁵ Informe de la visita del Obispo Morel de Santa Cruz a la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el año 1751, versión digital en http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2026

⁶ Ayón, Tomás, Historia de Nicaragua, páginas 239 a 256, tomo II, 2da edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

1741	9 ene.	Auto de prisión contra Padilla
	10 ene.	Lacayo ordena la captura de Padilla, después de alguna resistencia Padilla fue desarmado quitándole la jineta, el espadín del cinturón y un puñal. Padilla permanece engrillado en casa de Lacayo
		Juan Vargas hijo se convierte en cabecilla de la sedición y revoluciona para liberar a Padilla
		Se formulan trece cargos contra Padilla
	16 ene.	Notificación de la sentencia definitiva a Padilla
	19 ene.	Lacayo ordena dar garrote a Padilla a la 1 de la madrugada; y dejó el cadáver amarrado al palo hasta el amanecer, a las 7 ordenó lo colgasen de la horca
		Lacayo consulta la sentencia ya ejecutada con el Capitán General Don Pedro Rivera Villalón
	14 feb.	El Capitán General aprueba el falló
	16 feb.	El Capitán General escribe a Lacayo para “prevenir a vmd, que para que sus operaciones no sean irritadas, se valga de la prudencia.”



Las Instituciones Políticas de America Central

Traducción del capítulo II del libro *The Five Republics of Central America*

Por Dana G. Munro

No es que el Dr. Munro haya tenido una bola de cristal para mirar el futuro 90 años después de publicar su libro en 1918. La supuesta clarividencia del Dr. Munro es, para desgracia nuestra, que los políticos nicas siguen ejerciendo su oficio de la misma manera que lo hacían a comienzos del siglo XX.

The Five Republics of Central America no es un libro de historia como tal, es más bien un análisis de las condiciones políticas y económicas de las cinco repúblicas auxiliado por la historia de estas repúblicas para hacer el análisis. Escrito por un profesor de historia de América Latina en Princeton University, economista de profesión, llamado Dana G. Munro (1892-1990) quien se unió a la facultad de Princeton en 1932 después de servir 12 años como diplomático: Enviado especial a Haití (1930-32), encargado de negocios en Managua, cónsul en Chile (1920-21) y jefe de la División Latinoamericana. Sirvió como aviador en el ejército de los EE.UU. durante la Primera Guerra Mundial. Antes de la guerra, estuvo dos años en Centroamérica estudiando las condiciones económicas y políticas para la Carnegie Peace Foundation. De esa experiencia en Centroamérica resultó su libro más reciente *A Student in Central America*, 1914-16; publicado en 1983.

Dana Gardner Munro (1892-1990)

de New Jersey nació en Providence, Providence County, Rhode Island., el 18 de julio de 1892. Fue hijo de Dana Carleton Munro y de Alice Gardner (Beecher) Munro; se casó en 1920 con Margaret Bennett Wiley. Sirvió en el U.S. Army durante la Segunda Guerra Mundial; fue economista; funcionario del Servicio Exterior; cónsul en Valparaíso, Chile de 1920 a 1921; Ministro en Haití, 1930-32, encargado de negocios en Managua, miembro de la iglesia Episcopal, Delta Phi; Phi Beta Kappa. Murió en 1990. Fue enterrado en Waquoit, Mass. Al morir le sobrevivían su esposa Margaret, su hija Margaret Dayton de Media, Pa; su hijo Gardner de Cranston, R.I.; su hermana Alice Haagensen de Palisades, N.Y.; 12 nietos y 15 bisnietos.

Historia política temprana del Istmo —Dificultad de un gobierno estable —Anexión a México —Establecimiento y disolución de la República Federal de América Central—Luchas entre liberales y conservadores—Descripción de los gobiernos actuales de América Central—Importancia del presidente —Partidos políticos, clientelismo, y chanchullos —Revoluciones

El 15 de septiembre de 1821, los principales personajes civiles y eclesiásticos de ciudad Guatemala, con muchas de las autoridades reales y de los criollos más prominentes, se reunieron en convención para proclamar la independencia de las cinco provincias del virreinato de Guatemala, que hasta ese momento había sido una dependencia de la corona española. La maquinaria administrativa existente no fue en ese momento suprimida, porque muchos de los funcionarios habían aprobado y habían tomado parte prominente en las acciones del partido separatista. El Gobernador General, Brigadier Gainza, continuó ejercitando el poder ejecutivo, y los gobernadores locales en el Salvador, Honduras, Nicaragua, y Costa Rica fueron instruidos para proceder igualmente. En la

capital, fue designado un comité de influyentes vecinos, llamado la *Junta Consultiva*, para apoyar a las antiguas autoridades reales hasta que una nueva forma de gobierno pudiera decidirse. No hubo resistencia armada a esta acción de parte de la madre patria, porque ella estaba enfrascada en una lucha prolongada con sus colonias más importantes en el Sur, y no estaba en posición para enviar tropas

para subyugar a las inaccesibles y relativamente insignificantes comunidades de América Central.

El prospecto que enfrentaban las provincias lanzadas así sobre sus propios recursos estaba lejos de ser brillante. Estaban mal equipadas para la existencia como nación independiente. Los aristócratas criollos, que habían conducido el movimiento para la separación de España, y que ahora asumieron control del gobierno, habían tenido poco entrenamiento para el ejercicio de sus nuevas responsabilidades, porque pocos habían recibido algo más que una educación rudimentaria en su país, y menos aún habían viajado a países extranjeros. Ninguno había tenido experiencia práctica en asuntos políticos, porque había sido siempre la política de las autoridades reales llenar los



Wayne J. Reitz, Presidente de la Universidad de Florida, presenta el galardón de Inter-American Studies a Dana G. Munro, a la izquierda, mientras dos mujeres observan.
Foto fechada en 1955

puestos oficiales exclusivamente con españoles peninsulares²¹, así excluyendo a los nacidos en las colonias de tomar parte en la administración. Había una decena de líderes brillantes en los concejos de la nueva nación, pero ellos eran notables por sus ideales exaltados pero imprácticos, y no porque tuvieran ningún idea para asumir la situación concreta con la que tuvieron que ocuparse en el país. Su patriotismo era muy alto, pero su habilidad estatal dejaba mucho que desear.

Entre el pueblo, la gran mayoría era indios ignorantes y supersticiosos, con una pequeña adición de sangre española y una capa delgada de civilización española. Estaban dispersos por una tira de la tierra de ochocientas millas en longitud, en valles aislados, separados los unos de los otros por cordilleras de montañas y selvas pestilentes, en donde las sendas ásperas de mulas eran los únicos medios de comunicación. En la mayor parte del istmo, la gente de las aldeas, que habían tenido poco comercio con sus vecinos o con el mundo exterior, dependía para su subsistencia casi enteramente en sus propios productos. Algunas zonas favorecidas producían añil, cochinilla, o metales preciosos para la exportación, pero el costo de enviar estos artículos de la costa del Pacífico a España, el único país con el cual se permitía a los colonos negociar, era tan grande que los agricultores derivaban poco beneficio de él. Los estándares la vida eran por lo tanto solo un poco más altos, aún en las ciudades, que lo que habían sido trescientos años antes.

La nación de Centroamérica estaba dividida en sí misma desde el comienzo. En Guatemala había celos amargos, creados por los privilegios especiales y los pretensions de las clases favorecidas,

²¹ Peninsular significa a spaniard un natural de España europea.

entre los funcionarios peninsulares y las grandes familias criollas por un lado, y entre éstos últimos y los comerciantes y los hombres profesionales del origen menos aristocrático por la otra; y este sentimiento fue intensificado por diferencias radicales de opinión sobre cuestiones religiosas y económicas. Entre los desacuerdos dentro del grupo que asumió el control de los asuntos políticos en el capital, estaban conflictos de partido y guerras civiles locales en casi cada parte del istmo. Las provincias, que por mucho tiempo sentían que sus intereses fueron sacrificados por las autoridades para favorecer los de Guatemala, demostraron una inclinación a disputar la autoridad del nuevo gobierno central, y su insubordinación fue alentada por gobernadores locales ambiciosos, que deseaban gozar de una autoridad independiente, y por el partido, nada insignificante, de los que todavía seguían siendo leales a España. San Salvador, Comayagua, Leon, y Cartago, los asientos de los gobiernos provinciales, fueron pronto los centros de rebeliones más o menos abiertas contra Gainza y la *Junta Consultiva*, mientras que otras ciudades, que actuaban por su lado por celos a las capitales locales, se aliaron al partido que controlaba Guatemala. El resultado fue una condición de anarquía que sofocó la agricultura y el comercio, y casi puso fin a toda semejanza de gobierno organizado.

La inexperiencia de los líderes criollos, y los conflictos entre las clases sociales celosas y las ciudades rivales, eran más desastrosos porque las comunidades de América Central no poseyeron ninguna institución política que podrían ser utilizadas como base para el establecimiento de un gobierno independiente. A este respecto estaban en una situación muy diferente a la de los Estados Unidos en 1783, porque en ese país las organizaciones del estado y locales habían permanecido casi sin cambios a pesar de la revolución, y la creación de una nueva autoridad central habían sido hecha comparativamente fácil por la inherente capacidad política derivada de los siglos de experiencia en el gobierno autónomo. En América Central, el país había sido gobernado por trescientos años por los funcionarios y leyes impuestos por una fuerza exterior, y cuando esta fuerza fue retirada el viejo orden se hizo pedazos, no habiendo nada para tomar su lugar. Los comités revolucionarios autonombrados tenían poca influencia para mantener la lealtad de la gente, y poco poder para hacer que sus órdenes fueran respetadas. La única institución política que se puede decir que sobrevivió el cambio fue el municipio.

Incluso en tiempos coloniales, los criollos más ricos habían podido comprar posiciones en los *ayuntamientos*, o concejos que gobernaban las ciudades, y habían tenido así una voz en la administración de ciertos asuntos puramente locales. Después de la declaración de independencia, los *ayuntamientos* fueron en muchos lugares casi la única autoridad respetada, y jugaron un gran papel en mantener el orden y en la organización de las *juntas* que tomaron a su cargo los asuntos provinciales. Pero nunca fueron una base verdadera para la formación del estado y los gobiernos nacionales, porque su independencia y autoridad, que habían sido pequeñas bajo la administración española, les fueron retiradas durante el período revolucionario por los déspotas militares quienes tuvieron el control de los asuntos. Su preeminencia durante el período transitorio después de que 1821 contribuyó poco al establecimiento del gobierno organizado, porque ellos eran los focos de los celos locales que hicieron más que cualquier cosa para mantener el país un estado de anarquía.

La organización de un gobierno permanente, para tomar el lugar de los comités provisionales revolucionarios, por lo tanto, presentó un problema difícil. Desde el principio, hubo un partido fuerte que favoreció el establecimiento de una república federal, pero la mayoría de las clases ricas, quienes habían apoyado la declaración de la independencia solamente debido a celos de los españo-

les peninsulares que monopolizaban las posiciones oficiales y porque realizaban que la madre patria no estaba en posición de proteger a sus colonias contra la agresión exterior y, el desorden interno, dudó la capacidad de la gente del istmo de gobernarse bajo instituciones republicanas, y abogó la unión de las cinco provincias con el imperio mexicano de Iturbide. Este partido pronto se hizo muy fuerte como resultado los desórdenes que explotaron en Honduras y Nicaragua, y el 25 de enero de 1822, la *Junta Consultiva* votó en el favor de la anexión. El General Filísola, el representante del emperador, llegó a la capital algunos meses más tarde, y procedió inmediatamente con un ejército contra la gente del San Salvador, que había rechazado reconocer su autoridad. Filísola había superado apenas la resistencia de los republicanos allí cuando llegaron las noticias que había caído Iturbide.

Filísola, volviendo a la capital, llamó a un congreso de representantes de cada una de las cinco provincias, a los cuales él hizo entrega de su poder. Este cuerpo, que asumió el título de Asamblea Nacional Constituyente, declaró a las anteriores colonias de América Central una república federal, y nombró un comité ejecutivo provisional de tres personas, que ejercitaron una autoridad precaria, sujeta a la interferencia constante de la Asamblea, por dos años. Durante este tiempo, la Asamblea preparó una constitución elaborada, modelada en la de los Estados Unidos, estableciendo un gobierno federal en la ciudad de Guatemala, y gobiernos estatales en cada uno de las cinco provincias. Un presidente y cinco *Jefes de Estado*, escogidos por colegios electorales, tomaron el lugar del capitán General y los gobernadores provinciales reales, y el poder de legislar fue puesto en las manos de un congreso de una sola cámara. El sistema de controles y balances en la constitución americana fue hecho más intrincado por elaboradas provisiones para el mantenimiento de la independencia legislativa, ejecutiva, y judicial y para la prevención de abusos de poder.

La Asamblea también adoptó mucha legislación progresista, que eliminó muchas de las peores características del régimen español. Desde el principio, sin embargo, sus sesiones fueron disturbadas por diferencias irreconciliables entre los miembros radicales, que estaban en mayoría, y el clero y muchos de los terratenientes y de los comerciantes ricos, que desaprobaban las reformas propuestas. Como resultado de este conflicto, se formaron dos partidos, que se llamaron "liberales" y "conservadores." Los liberales controlaron el primer congreso constitucional, que se reunió en 1825, y eligieron a su candidato, Manuel José Arce, presidente de la república. Este último, sin embargo; pronto se peleó con su propio partido, disolvió el congreso, e incluso derrocó y reorganizó el gobierno del estado de Guatemala, con la ayuda de los conservadores. Estos actos arbitrarios causaron rebeliones en muchas partes del istmo, y especialmente en el Salvador. La gente de El Salvador había sido peculiarmente celosa del control de sus asuntos por parte de Guatemala, y su hostilidad hacia la capital había crecido por la oposición de las autoridades federales a la creación de una nueva diócesis en su territorio. Bajo dirección del padre Delgado, que aspiraba al obispado, se unieron con el partido desafecto en Honduras y Guatemala en una guerra de dos años contra Arce, y finalmente tuvieron éxito en derrocarlo (1829).

Francisco Morazán de Honduras, el líder del ejército victorioso, fue proclamado Presidente de la federación en 1830. Las autoridades del estado de Guatemala que habían sido expulsadas por Arce fueron reinstaladas, y la supremacía liberal fue establecida por la fuerza de las armas a través del istmo. Hubo rebeliones conservadoras frecuentes, sin embargo, e incluso la gente de El Salvador, que había jugado parte principal en el triunfo de Morazán, demostrado sus celos de la dominación de Guatemala, se volteó contra él. Su resistencia fue vencida por la fuerza en 1831, pero se pensó que era una buena idea política transferir el asiento del gobierno federal a San Salvador. Después de

esto, el prestigio de Morazán disminuyó rápidamente. Sus esfuerzos de reprimir el desorden fueron infructuosos, y los conservadores reconquistaron gradualmente el control de muchos de los gobiernos estatales. El congreso federal anterior, que levantó sus sesiones en 1838, declaró a los estados libres de gobernarse a sí mismo de manera independientemente; y en 1839, cuando el segundo término de Morazán terminó, su autoridad no fue reconocida en ninguna parte fuera de El Salvador. Él fue expulsado de América Central en el siguiente año por un ejército de Honduras, Nicaragua, y Guatemala.

El rompimiento del sistema federal era inevitable. Incluso aquellos responsables por la adopción de la constitución de los Estados Unidos como un modelo tenía poca idea cómo esa constitución realmente trabajaba, y no tenían ningún concepto del espíritu de compromiso y del respeto mutuo por los derechos legales que hicieron posible la existencia de un gobierno tal como ellos deseaban establecer. Muchos de los gobernadores de los estados rehusaron obedecer a los funcionarios federales, y fueron derrocados por estos últimos y reemplazados por los miembros del partido en el poder en el capital. El uso del ejército redujo a la impotencia al congreso, que procuraba atar las manos del ejecutivo. El presidente mismo sucumbió antes de que finalizara su período ante una revolución en la cual todos los elementos desafectos participaron. Incluso un gobierno mejor organizado probablemente no hubiera podido a la largo mantener el orden en un país donde las distancias eran tan grandes, los medios de la comunicación tan inadecuados, y los celos regionales tan intensos como en América Central.

Igualmente inevitable era el rompimiento de las instituciones democráticas que los líderes de la asamblea constitutiva habían intentado crear. Las elecciones pronto se convirtieron en una farsa debido a la ignorancia y la indiferencia de la gran masa de la gente. La historia de los centroamericanos nunca les había enseñado el respeto por la voluntad de la mayoría, y por eso había poca inclinación desde el comienzo para aceptar un veredicto insatisfactorio en elecciones de buena fe. Las autoridades aprendieron gradualmente a ejercer presión sobre los votantes para atraerlos a los intereses del partido en el poder, y con el tiempo asumieron más y más el control completo de la votación, hasta que los candidatos opositores al gobierno dejaron de tener ninguna oportunidad de ganar. Al mismo tiempo, los miembros del partido de oposición fueron refrenados o fueron expulsados del país, para prevenir sus intrigas o revueltas contra el gobierno. Dentro de algunos años la autoridad establecida y mantenida por la fuerza era la única autoridad reconocida o respetada, y no había medios de cambiar a los funcionarios en el poder, y por lo tanto ningún recurso contra el mal gobierno, excepto la revolución. La guerra civil se había convertido así en una parte imprescindible del sistema político.

Por algunos años después de 1839, hubo luchas internas e internacionales intermitentes, con algunos intervalos de paz verdadera, en casi todos los estados del istmo. Costa Rica solamente, debido a sus condiciones sociales peculiares, que serán descritas en un capítulo subsecuente, llevaba una existencia comparativamente tranquila en su aislado valle. Entre los demás estados, el establecimiento de gobiernos estables parecía imposible. Ambiciones en conflicto, persecuciones mutuas, y celos regionales, tanto como diferencias sobre asuntos religiosos y económicos, dividieron a los líderes políticos de la comunidad en facciones vengativamente hostiles, las cuales no tenían otro medio de resolver sus disputas, excepto por el uso de las armas. Los gobiernos de los estados, apoyados en el resultado de revoluciones, no podían reclamar legitimidad o pedir el respeto de la comunidad, y se vieron forzados para mantener su posición, donde pudieron mantenerla, por la

fuerza y por la represión tiránica de las tentativas de derrocarlos. Además de la oposición de las clases desafectas en el país, hicieron frente también al peligro constante de intervención por los gobiernos vecinos de estados que estaban en las manos del partido opuesto, porque la solidaridad creada por la acción mutua en asuntos federales, condujo a conservadores y a liberales en cada estado a ayudar a sus antiguos compañeros de armas en otros estados incluso después que todo nexo político formal había sido roto. Esta solidaridad fue fortalecida por la ambición de un gran facción del partido liberal para reestablecer la antigua unión federal por la fuerza, bajo la dirección de los seguidores de Morazán, y por la oposición a este plan de parte de los conservadores.

Durante la parte más mayor del período de 1839 a 1871, los conservadores, bajo el liderazgo del partido aristocrático-clerical en Guatemala, fueron dominantes en todo el istmo. Los liberales tuvieron el control asegurado por períodos en diferentes momentos en El Salvador, Honduras, y Nicaragua, pero en casi cada uno de los casos fueron derrocados por la intervención de Rafael Carrera, el presidente de Guatemala. Estos gobiernos conservadores, aunque usualmente controlados por los más ricos y las clases más respetables en la comunidad, hicieron poco para mejorar la desesperada situación política y económica en la cual la continua guerra civil había hundido a las nuevas repúblicas, en parte debido a cambios frecuentes en el personal de los gobiernos y por las frecuentes diferencias dentro de las clases gobernantes, y en parte debido a la debilidad inherente de administraciones establecidas y mantenidas por la fuerza de un gobierno extranjero.

En 1871 - 72 los liberales retornaron al poder como resultado de un movimiento concertado en Guatemala, Honduras, y El Salvador. Esta revolución efectuó mucho más que un simple cambio de presidentes; marcó la destrucción del viejo partido aristocrático-clerical como la fuerza dominante en la política. En Guatemala, en donde los líderes conservadores fueron exiliados o encarcelados, y tanto las grandes familias como la iglesia fueron privadas de una mayor parte de sus propiedades e influencia, el viejo régimen nunca no ha sido restaurado. Su desaparición debilitó grandemente la posición de sus aliados en Honduras y El Salvador. Una revolución similar, aunque casi sin derramamiento de sangre, ocurrió en Costa Rica en 1870, cuando el General Tomás Guardia derrocó a las "familias principales" que habían controlado hasta entonces el gobierno. En Nicaragua, en donde las divisiones del partido estaban basadas mas que nada en rivalidades locales que en los distinciones de clases, el cambio del viejo orden al nuevo no fue ni tan repentino ni tan completo, y la aristocracia de Granada pudo mantenerse en el poder hasta 1893.

El partido conservador continuó, de hecho, existiendo como fuerza política, pero no fue más un grupo social que defendía principios y puntos de vista definidos, sino más bien una mera organización de políticos profesionales. La influencia de las grandes familias fue cada vez menor y menor, y la dirección en el partido fue asumida por jefes militares cuyos objetivos y ambiciones eran poco diferentes de las de sus oponentes. Desde 1871, las líneas de partido, han tendido a desaparecer, y ha habido poca diferencia en las condiciones políticas de una administración controlada por una facción o la otra. En Honduras y El Salvador, de hecho, incluso los nombres de partido han dejado de ser utilizados, y en Nicaragua, denotan simplemente a los adherentes de las ciudades rivales. Es difícil decir que tan fuerte es todavía la antigua aristocracia en Guatemala debido a la supresión despiadada de todas las manifestaciones de opinión política por el gobierno.

Desde 1871, las repúblicas del istmo han sido gobernadas en su mayor parte por regímenes fuertes, absolutos, que han concentrado todo el poder en sus propias manos y que han sido, en

conjunto, más exitosos en mantener el orden que las administraciones controlados por la oligarquía conservadora con sus frecuencia cambios y menor centralización. Las revoluciones y las rebeliones todavía ocurren, pero son a menudo menos victoriosas que antes, porque el poder relativo del gobierno ha aumentado grandemente. El desarrollo agrícola de años recientes ha hecho que las clases ricas, que tienen capital invertido en plantaciones de café y de azúcar, estén inclinadas a fruncir el ceño a las tentativas de hundir el país en una guerra civil; y la mejora y el costo creciente de la artillería y otros materiales militares han hecho más difícil equipar una revolución bastante fuerte como para superar al ejército regular. Los presidentes individuales, apoyados por fuerzas militares fuertes, han podido así mantener la autoridad suprema por un largo número de años, y establecer administraciones altamente centralizadas, comparativamente eficientes, que han hecho mucho para animar el desarrollo del país. Sin importar cuales puedan ser las desventajas del ejercicio irresponsable del poder por un hombre, no puede caber duda que los países de América Central han hecho más progreso bajo gobiernos de esta clase que lo hicieron bajo las administraciones que cambiaban constantemente durante sus primeros años de historia, que no tenían ni el prestigio ni el poder militar necesario para mantener el orden. Hasta los otros poderes, y especialmente el legislativo, fueron reducidos a sometimiento por el ejecutivo, la acción de este último a menudo fue paralizada casi totalmente, y forzaron a más de un presidente a dimitir por pequeños conflictos que se originaron puramente por celos personales. Bajo tales condiciones era por supuesto imposible continuar cualquier política definida y coherente.

La mayoría de los gobiernos de América Central son en la actualidad republicanos solamente en el papel, aunque las formalidades de las varias constituciones todavía se conservan. Las elecciones se celebran regularmente en todas las cinco repúblicas, pero son controladas por la administración, que casi el invariablemente asegura el triunfo de la planilla oficial. El grado en el cual se ejercita este control varía con el carácter y la fuerza del presidente. En la mayoría de los casos, las candidaturas de la oposición simplemente no se permiten, y cualquier persona involucrada en hacer propaganda desfavorable al partido del gobierno es severamente reprimida. En otras ocasiones, solamente se permite a los adherentes conocidos del presidente depositar sus votos, y las boletas, en caso de necesidad, se cuentan fraudulentamente. Incluso en Costa Rica, en donde prevalece una libertad comparativa, los ciudadanos son a veces intimidados o forzados, y las autoridades pueden hacer presión de muchas maneras, con promesas de favores o con pequeñas persecuciones. Tales prácticas son facilitadas por el hecho de que la votación es abierta y pública, y el voto australiano es desconocido. Una o dos elecciones verdaderas, en las cuales el gobierno no ha deseado ni se ha atrevido a imponer su voluntad ante el país, han sido celebradas en cada uno de las cinco repúblicas, pero en ellas generalmente no han participado la mayoría de la gente fuera de las ciudades, y son recordadas por generaciones como acontecimientos fuera de lo común. En general los cambios en la presidencia solamente ocurren cuando el magistrado entrega voluntariamente su puesto a un miembro de su mismo partido, o cuando la oposición resulta victoriosa en una guerra civil.

Siempre y cuando puede mantenerse en su puesto y suprimir las rebeliones contra su autoridad, los presidentes de América Central son unos gobernantes absolutos, que dominan el resto de las carteras de sus gobiernos. El Presidente designa y remueve a cada funcionario administrativo, y por medio de los ministros supervisa directamente cada rama del servicio público. Las rentas se colectan y se gastan bajo sus órdenes con un respeto más o menos superficial por el presupuesto votado por la legislatura, y con poca pretensión de rendir cuenta de ellos. Él no solo

ejecuta, sino también hace y deshace las leyes, ya sea por medio de su control del congreso, o simplemente por decreto ejecutivo. El ejército y el policía están bajo su comando absoluto. Incluso las cortes deciden generalmente los casos más importantes que vienen ante ellos de acuerdo con sus deseos. Su poder es contenido solamente por el miedo de perder el apoyo de sus seguidores o del derrocamiento por una rebelión popular, y ni unos ni otros de estos peligros son ordinariamente muy grandes siempre y cuando él conserve la lealtad de sus amigos por regalos de puestos y dinero, y previene la agitación política por un uso eficaz del ejército y de la policía.

Las legislaturas nacionales, a pesar de las provisiones constitucionales que dicen son independientes y de secciones coordinadas con el gobierno, tienen en la práctica poca autoridad por sí mismas. Excepto en Nicaragua, en donde ahora prevalece el sistema bicameral cada uno de las repúblicas tiene, un congreso de una cámara. Las personas eligen a los miembros de éstas cámaras teóricamente para un término de dos o cuatro años, pero ellos son en realidad elegidos por la administración como otros funcionarios, y no son más que unos voceros del presidente. Cualquier tentativa de parte del congreso de oponerse los deseos del ejecutivo, de hecho, es desalentada por el uso de la fuerza o por persecuciones de menor importancia, tales como la retención de sueldos o molestias por parte de los delegados de policía. Las diferencias de opinión en asuntos de poca significación se presentan con alguna frecuencia, pero en asuntos de importancia sería el congreso raramente procura afirmar su propia voluntad.

Con el poder judicial, el caso es casi igual. El Tribunal Supremo, elegido para un período fijo por el congreso o por el pueblo, designa y quita generalmente a todos los jueces de menor importancia y empleados judiciales. Este sistema ha trabajado bien en Costa Rica, donde los tribunales son generalmente independientes y honestos, pero en otras repúblicas consideraciones políticas juegan una gran parte no solamente en la elección de los jueces, sino que también en la decisión de casos. Las cortes están sujetas a la misma clase de presión que la legislatura, y pocas de ellas se atrevería a oponerse a los deseos expresos del presidente. Por lo tanto hacen poco o nada para proteger a los ciudadanos privados contra abusos de poder por las autoridades ejecutivas o por los funcionarios de menor importancia.

El presidente es ayudado por ministros que nombra y quienes son responsables ante él solamente. Las carteras más importantes son aquellas de Guerra, Obras Públicas, Finanzas y Crédito Público, y Gobernación. Las carteras de menor importancia —Justicia, Instrucción Pública, Beneficencia, etc. —están generalmente a cargo de viceministros. Los jefes de las carteras son raramente algo más que consejeros y ayudas al presidente, quien dirige su política y ordena prácticamente todos sus actos. No tienen ninguna autoridad independiente, y como regla no ejercen ninguna influencia verdadera sobre la conducción de asuntos cuando el ejecutivo es un hombre de carácter fuerte.

La administración local está bajo la dirección de la cartera de Gobernación, que tiene un representante sujeto a las órdenes del ministro, y a través de él es responsable al presidente, en cada ciudad y aldea a través del país. Cada república está dividida en entre siete y veintitrés departamentos, bajo gobernadores que son al mismo tiempo comandantes militares, los "*jefes políticos y comandantes de armas.*"²² Estos funcionarios, que son designados por el presidente, hacen cumplir las leyes, colectan impuestos, y controlan el gasto de los fondos del gobierno en sus jurisdicciones, y para estos propósitos tienen bajo sus órdenes prácticamente todas de las autoridades nacionales

²² En Costa Rica, los departamentos se llaman las provincias, y sus cabezas administrativas, *nadares del gobe r.*

subordinadas. Los departamentos se subdividen en "municipios" — distritos que incluyen una ciudad o una aldea con el área circundante —en donde la autoridad central es representada por un funcionario de menor importancia comúnmente llamado *comandante*,²³ quién comanda a algunos soldados y tiene el deber de mantener el orden y de hacer cumplir las leyes. Estas autoridades departamentales y locales son con demasiada frecuencia pequeños tiranos, que demuestran poco respecto por los derechos privados o la propiedad de los habitantes de los distritos bajo su jurisdicción. Como están sujetos a pocas restricciones en su propia esfera de acción, pueden explotar a la gente de las clases más bajas prácticamente como a ellas les place, e incluso personas ricas y de buena posición social no están libres de sus persecuciones a menos que puedan protegerse por el uso de su propia influencia política. La compensación contra abusos de poder es difícil de asegurar, porque las cortes generalmente no se atreven a interferir, y las autoridades más altas, más preocupadas con la lealtad que con la virtud oficial de sus subordinados, toman poco interés en la protección de los derechos de los ciudadanos comunes.

En cada distrito municipal, hay un gobierno local, o *municipalidad*, que consiste de uno o más *alcaldes*, u oficiales ejecutivos, y un concejo de *regidores*, o concejales. Este cuerpo, que tiene amplia jurisdicción sobre asuntos del interés puramente local, tales como la reparación y el alumbrado de calles, la construcción de caminos y puentes, y el cumplimiento de las regulaciones sanitarias, es elegido por voto popular y es teóricamente independiente de los representantes locales de la cartera de gobernación. En la práctica, sin embargo, los últimos dominan sus acciones, y evitan que los *alcaldes* realicen cualquier acción la cual no aprueben. Los miembros de la *municipalidad* misma, sin embargo, son en muchos lugares nominados por el gobierno central, el cual controla su elección al igual que hace con los otros funcionarios.. En cualquier caso, ellos no pueden jugar una parte muy prominente en la promoción de los intereses locales por la carencia de fondos. Sus réditos, que se derivan principalmente de impuestos sobre establecimientos y cargos por agua y otros servicios públicos, raramente son suficientes para realizar cualquier mejora muy importante, y su crédito es muy pobre. Como resultado, el gobierno central se ve forzado a construir y administrar todas las obras públicas mas costosas, y ejercitar muchas de las otras funciones que son asignadas a los concejos locales por la ley.

Fácilmente puede verse que en una organización política tal como hemos descrito, el carácter de la administración dependerá casi enteramente de la capacidad y disposición del hombre en la jefatura. Un presidente capaz, en una República del Caribe, ejerce un poder absoluto para el cual sería difícil de encontrar un paralelo dondequiera que se busque en el mundo civilizado.²⁴ Él no está restringido, como los monarcas absolutos de Europa y Asia, por tradiciones dinásticas o consideraciones religiosas, y él tiene poca necesidad de considerar la opinión pública siempre y cuando él conserve la buena voluntad del ejército y de los funcionarios que le deben sus puestos a él. Puede reelegirse a menudo para un período tras otro, y no es responsable ante nadie por el ejercicio

²³ Ésta no es la designación oficial, que diferencia de país al país. En Guatemala, se llaman *comandante político del misionado y de c o militar*, en Nicaragua, *agents de policia*, en Costa Rica, *los pis político, el etc.*

²⁴ Debe ser indicado que la descripción de gobiernos de América Central en este capítulo no se aplica en todos sus detalles a Costa Rica. En ese país, aunque la constitución escrita y el marco del gobierno son igual que en los otros países, las condiciones políticas son, de hecho, muy diferente. El presidente toma posesión, en la mayoría de los casos por lo menos, por una elección libre más bien que una revolución, y ejerce un poder menos absoluto que a otras partes del istmo. Las condiciones peculiares que existen en Costa Rica serán descritas en un capítulo subsecuente. Istmo. Las condiciones peculiares en Costa Rica serán descritos en un capítulo subsecuente.

de su autoridad o de su administración de los fondos públicos. El país es tan pequeño que él puede, y lo hace, extender su control a los asuntos de menor importancia puramente local, incluso interfiriendo en los asuntos personales de sus conciudadanos y en las relaciones de familia, sin importar los derechos más sagrados de las personas. Está dentro de su poder exiliar, encarcelar, o dar muerte a sus enemigos, y de confiscar sus propiedades, mientras que, al mismo tiempo, él puede enriquecer y hacer progresar a sus amigos. La posibilidad omnipresente de revolución, es verdad, previene un abuso demasiado grande del abuso del poder en algunas de las repúblicas más progresistas, pero en las otras, siglos de mal gobierno y de opresión de una clase por otra han arrebatado el respecto por los derechos individuales hasta tal punto que se toleran las acciones más crueles y más arbitrarias porque la gente siente que ella solamente arriesgaría sus vidas y propiedades, sin mejorar su condición, por la rebelión.

Solamente un hombre excepcionalmente capaz, sin embargo, puede ejercitar tal poder despótico por un largo período. Un ejecutivo de menos fuerza del carácter encontrará imposible mantener su posición o será generalmente dominado por sus asociados políticos. A menudo un líder militar o un ministro poderoso es el gobernante verdadero. Se dice con frecuencia que un gobierno fuerte, autocrático es el que mejor calza a las peculiares condiciones de América tropical, porque ofrece la seguridad más grande a la agricultura y al comercio y la mejor protección a las inversiones extranjeras. Muchos presidentes de América Central, sin embargo, inspirados por el patriotismo y por ideales republicanos, han rechazado ejercitar los poderes dictatoriales, permitiendo que las otras carteras del gobierno cierta medida de independencia, y entregan el poder a un sucesor más o menos libremente elegido al final de su período legal. Éstos no han sido siempre tan exitosos en mantener el orden y en realizar mejoras públicas como sus menos escrupulosos contemporáneos, porque no han podido actuar con la misma rapidez de decisión y efectividad que son posibles donde toda la autoridad se concentra en las manos de un hombre; pero tales administraciones proporcionan por lo menos una oportunidad para la gente de ganar una cierta experiencia en el autogobierno, y proporcionan una vida política nacional más sana que la que se puede encontrar donde la libertad de expresión en la prensa y aun de conversación es prohibida por un despotismo militar. Cuando una dictadura de muchos años y fuertemente establecida cae, hay con demasiada frecuencia un período de desorden que destruye todos los avances hechos durante años de la paz. La organización entera del gobierno, construido alrededor una figura de caudillo, se cae en pedazos cuando el líder, ya sea por muerte o incapacidad, es obligado a relajar su control; y es muy raro que encuentren a un nuevo hombre inmediatamente después quién sea capaz de mantener la máquina administrativa junta. En esos países, tales como Costa Rica, donde la presidencia es una posición de menos influencia y beneficio, y donde prevalece la costumbre de la rotación en el poder, es comparativamente fácil resolver la cuestión de la sucesión pacífica, de acuerdo con la ley o por un acuerdo entre los líderes políticos; pero donde todos los partidos han estado sujetos por años al gobierno autocrático de un hombre, y obligados humildemente a obedecer sus órdenes, ninguno de los jefes de partido puede tolerar la idea de que un rival personal puede tener éxito en la misma posición. Por esta razón, la caída de un dictador de América Central es seguido más o menos por una prolongada guerra civil, que termina solamente cuando un grupo de hombres tiene éxito en la imposición de su voluntad sobre los otros.

Sería imposible para un solo individuo, que no puede confiar ni en la lealtad debida a un soberano hereditario ni en el prestigio gozado por un magistrado electo por la mayoría de las

personas, imponga su autoridad absoluta ante la nación entera, sino fuera por las peculiares condiciones políticas que existen en América Central. En todas las cinco repúblicas, el pueblo demuestra poca hostilidad al despotismo como tal y poca disposición para procurar influenciar la selección o dirigir la política de sus gobernantes. Ni el analfabeto y oprimido indio *moxo* de Guatemala ni el *concho* próspero y conservador de Costa Rica tienen una concepción verdadera del significado o de las posibilidades de las instituciones democráticas, y ambos están dispuestos a dejar la conducción de los asuntos políticos a sus superiores. Para ellos, el gobierno, con el servicio militar forzado y el trabajo compulsivo en las obras públicas que le exigen, es simplemente un mal necesario, y las tentativas de cambiar a su personal por una guerra civil despiertan más consternación que entusiasmo. Pocos entre las clases más bajas entran en sublevaciones revolucionarias voluntariamente. Las clases altas, por otra parte, están interesadas en política no tanto para motivo de principios o de políticas, como porque desean una parte de los puestos y los despojos, que proveen muchos de ellos, para asegurar un cómodo vivir a costas del resto de la comunidad. Hay entre ellos muchos políticos profesionales y líderes militares que no tienen ninguna ocupación lucrativa, y el número de éstos ha crecido considerablemente por el hecho que en años recientes el comercio y a un menor grado la agricultura en gran escala de las cinco repúblicas han caído bajo el control de extranjeros, dejando a muchas familias nativas, otrora ricas, empobrecidas. Por el uso de puestos y dinero, por lo tanto, el gobierno puede siempre asegurar a adherentes y acumular un grupo fuerte de seguidores, los miembros del cual están profundamente interesados en permanecer en el poder porque sus puestos dependen de él. Es sobre una organización política de esta clase, y sobre el ejército, que el presidente debe confiar para mantener sometidos a sus enemigos personales y la masa del pueblo ignorante e indiferente.

La fuerza militar es la principal ayuda del gobierno. Los oficiales más altos en él son generalmente miembros influyentes y confiables del partido del presidente, porque la misma existencia de un administración depende de su lealtad. El ejército en sí mismo está compuesto por unos pocos miles de reclutas harapientos, descalzos y del tipo más ignorante, comandados por soldados profesionales de poca educación o posición social, que en muchos casos se han levantado de las filas de reclutas ellos mismos. Teóricamente todos los ciudadanos varones están obligados al servicio militar, pero en la práctica todos se aseguran de ser exentos de una forma u otra, salvo las clases más pobres. Hay poca imparcialidad o un sistema de reclutamiento. Cuando se necesitan soldados adicionales, capturan el número requerido de campesinos u obreros, los llevan a los cuarteles, y son forzados a enlistarse por un período más largo o más corto, sin importar si ya han hecho su servicio obligatorio. Cuando se reciben noticias que están reclutando tropas en una vecindad dada, cada hombre sano se esconde; y en ciertas capitales, uno ve con frecuencia grupos pequeños de "voluntarios," atados con cuerdas y bajo una custodia fuerte, que están siendo traídos de tierra adentro para aumentar la guarnición. Puesto que soldados de este tipo piensan poco por sí mismos, y siguen ciegamente los comandos de su líder, es el último quien realmente controla el ejército. A pesar del poder inmenso que puede ser que ejerza, sin embargo, estos oficiales son generalmente simples herramientas de los políticos civiles, que aseguran su apoyo dándoles el dinero y confiriéndoles honores militares. Aunque cada república ha sido gobernada ocasionalmente durante su historia por hombres que eran soldados profesionales, el número de dictadores militares verdaderos ha sido asombrosamente pequeño.

Aunque los grandes partidos políticos históricos se han desintegrado, y en algunos estados han desaparecido totalmente, hay siempre una más o menos organizada oposición al gobierno, compuesto de los rivales de los hombres en el poder y de los elementos descontentos que no han recibido su parte de los puestos y despojos. Estas facciones, en su mayoría, representan simplemente celos y ambiciones personales y locales. Sus miembros están ligados por lazos de sangre y de amistad, siempre potente en un país de América Latina, pero especialmente en estas pequeñas repúblicas, cuya gente hasta hace poco tiempo ha tenido comparativamente poco roce con el mundo exterior y están emparentado de cerca por matrimonios continuos entre ellos. Las enemistades entre las familias prominentes llegan a ser especialmente amargas en tales comunidades, al igual que también los celos entre las diferentes ciudades y aldeas, que, aunque separadas solamente por unos cuantos kilómetros, tienen poco intercambio comercial o social unas con otras. Las cuestiones de la política nacional, y los planes para el desarrollo de los recursos nacionales juegan una parte pequeña en los asuntos políticos. Los líderes prominentes no son tanto los representantes de teorías o de tendencias, como hombres quienes han ganado la confianza y lealtad de la gente de sus ciudades y aldeas, o quienes son los jefes de poderosas familias, y las intrigas y lucha por el poder entre tales hombres y sus seguidores son el motivo principal de las guerras civiles que siguen siendo tan frecuentes en muchas de las cinco repúblicas. Las facciones que todavía disputan el control del gobierno en las cuatro repúblicas norteamericanas se llaman liberales y conservadores, pero hay realmente poca diferencia en sus políticas o en el carácter de sus miembros. Son en realidad meras combinaciones entre líderes ambiciosos de grupos más pequeños, cada uno de los cuales está luchando para progresar sus propias fortunas y las de sus amigos.

Las animosidades creadas por guerras civiles anteriores, sin embargo, tanto como la amargura de las luchas por los puestos, todavía hacen que el sentimiento de las diversas facciones sea muy intenso. En algunas de las repúblicas, cada grupo de hombres que ha asegurado el control del gobierno hace el esfuerzo para consolidar su poder, y para vengar a sus miembros por las pasadas injurias a manos del partido que ha derrocado, por el tratamiento severo y a menudo completamente injustificable de sus enemigos derrotados. Los últimos son reducidos con frecuencia a un punto donde encuentran la vida en su propio país casi intolerable. Los líderes más influyentes de la oposición son exiliados o encarcelados, y privados a veces de sus propiedades por incautación o préstamos forzosos, y los miembros comunes del partido son sujetos a todas las persecuciones que la avaricia o la venganza de las nuevas autoridades puede sugerir. Muchas de las medidas tomadas son realmente necesarias, especialmente cuando hay peligro de una contra revolución; pero contribuyen mucho para mantener vivo un odio personal amargo entre los grupos rivales de los políticos. Dentro de los últimos años, la realización de este hecho ha conducido a los gobiernos de muchas de las repúblicas a adoptar una política más humana y civilizada, pero los costumbres formadas durante un siglo de guerras civiles han hecho la ejecución de tal política muy difícil.

El hecho de que el control del gobierno es capturado y mantenido por la fuerza por cada subsecuente administración naturalmente inclina el partido victorioso para tratar el poder como el botín de guerra. Un cambio completo de empleados, desde ministros de gabinete a porteros, ocurre con la ascensión de cada nuevo presidente, y causa la desmoralización del servicio público como puede fácilmente imaginarse. No sólo se dan posiciones oficiales a hombres inexpertos e ineficaces, sino que la planilla de pago se recarga con sueldos de funcionarios inútiles o puramente ornamentales, designados como recompensa por servicios políticos. Las escuelas y ciertas actividades

gubernamentales, tales como los telégrafos, están ligeramente excluidos de la desorganización general por el hecho de que los pequeños sueldos pagados y las capacidades especiales requeridas en ellos las hacen inatractivas para los políticos profesionales cazadores de sincuras; pero aun en éstos, el empleado experimentado y fiel no tiene oportunidad contra el hombre que tiene amigos poderosos.

El favoritismo en los nombramientos no es, sin embargo, un mal tan grave como el chanchullo que es más o menos frecuente en los gobiernos de todas las cinco repúblicas. Esta corrupción es debida en parte a la tendencia a mirar el puesto oficial del funcionario como el fruto de una victoria temporal, de la cual debe asegurarse tanto beneficio como sea posible mientras que el dominio del partido dura en el poder, y en parte por el hecho de que es imposible que muchos de los empleados vivan de sus sueldos ridículamente inadecuados y a menudo irregularmente pagados. En algunos de los países, donde ha habido períodos largos de gobierno despótico por un hombre, que ha subordinado toda consideración al mantenimiento de sus seguidores y la consolidación de su poder, las condiciones son casi increíblemente malas. Del empleado postal que roba revistas ilustradas del buzón de correos, al funcionario alto que misteriosamente llega a ser dueño de grandes propiedades durante su administración, los servidores de la nación roban a sus conciudadanos por una variedad infinita de métodos. El presidente y sus ministros derivan beneficios de conceder concesiones y contratos; los funcionarios locales exigen tributo de los que dependan de ellos para protección; y cualquier empleado que hace cumplir regulaciones o favores que dispensar hace esfuerzos para asegurar sumas pequeñas de aquellos que son afectados por el desempeño de sus deberes. Bajo estas dictaduras militares, la autoridad irresponsables gozada por los funcionarios, y el abuso continuo de su posición, dan lugar eventualmente a un devaluación deplorable de los ideales políticos y de la moralidad oficial entre los miembros de todos los partidos, porque los opositores de tal administración, al llegar al poder en su turno, son a menudo también incapaces de resistir la tentación de seguir el ejemplo de sus precursores, y de vengarse y de indemnizarse a sí mismos de los sufrimientos de manos de sus enemigos.

La corrupción más dañosa es la que existe en las cortes. Los casos son a decididos a menudo con respeto solamente a la influencia de las personas implicadas o a los incentivos que reciben desde fuera, y las consideraciones políticas juegan una parte muy grande dondequiera que se presentan. En algunos países, de hecho, el Presidente ha intervenido a menudo abiertamente en las cuestiones judiciales, forzando a los magistrados a decidir como él desea. Donde la evidencia hace imposible o ridículo el veredicto que la corte quisiera rendir, los casos son muy probablemente detenidos indefinidamente por la pérdida de los documentos necesarios, o la decisión es adrede inválida alegando defectos técnicos en el procedimiento. Un magistrado que trate de realizar su trabajo concienzudamente ve con frecuencia sus decisiones revertidas por las cortes superiores o dejadas sin ejecutar por los funcionarios administrativos, y no improbable que él mismo sea privado de su puesto.

Tal corrupción, sin embargo, ha alcanzado su desarrollo extremo solamente en algunos casos, donde hombres particularmente inescrupulosos han obtenido el control absoluto del gobierno. En la mayoría de las cinco repúblicas, el chanchullo prospera a un grado alarmante, pero ni es tan universal ni tan desastroso a la moral pública. Las ideas de virtud oficial son algo laxas entre la mayoría de los políticos profesionales, pero hay, sin embargo, comparativamente pocos que no demuestran un deseo sincero de realizar los deberes de sus puestos fielmente y eficientemente, aunque se beneficie al mismo tiempo de su posición en maneras tales que un funcionario anglosajón

consideraría ilegítimo. En Costa Rica, como veremos, los empleados del gobierno reciben sueldos bastante adecuados, que bajo condiciones normales son pagados regularmente, y, a consecuencia quizás de este hecho, realizan sus deberes tan honesta y eficientemente como los funcionarios de un estado norteamericano medio. En cada uno de los otros gobiernos, hay funcionarios cuya integridad está sobre toda sospecha. Éstos, sin embargo, son la excepción más bien que la regla, y el chanchullo es siempre al parecer una de las características más salientes de la administración de América Central siempre y cuando los estándares morales y las condiciones políticas del Istmo sigan siendo lo que hoy son.

La ejecución de las leyes penales es generalmente floja y a veces corrupta. Los miembros de las clases altas pueden evadir generalmente el castigo, o por lo menos escapar con penas ligeras, incluso cuando han cometido una ofensa seria, con tal que la ofensa no sea política. En todos los cinco países se han cometido asesinatos atroces con impunidad, y se han realizado fraudes de un carácter vergonzoso sin miedo de la justicia, por personas de prominencia social, en años muy recientes. Donde están implicadas las clases más bajas, las leyes se hacen cumplir algo más seriamente, pero de una manera irregular, y los criminales escapan con frecuencia el castigo por la venalidad o la falta de diligencia de las cortes o de sus carceleros, cuando no hay circunstancias especiales para hacer que el gobierno este impaciente para someterlo. Aquellos que son condenados y sentenciados se usan generalmente, bajo fuerte custodia, en obras públicas, y reciben en retorno por su trabajo, una cantidad pequeña de dinero con la cual pueden comprar alimento. La pena de muerte se hace cumplir muy raramente para un crimen no político, aunque se dice que es la costumbre de los funcionarios militares, en algunos de los países, fusilar a los sospechosos a la hora de su detención, para evitar el trabajo y el costo de porcesarlos. A pesar de la inactividad de los funcionarios, sin embargo, no es una cantidad grande de bandidaje en América Central, y los hechos de violencia personal, si exceptuamos los encuentros sangrientos que ocurren cada domingo bajo influencia del *aguardiente*, son comparativamente pocos. La gente parece ser pacífica y observante de la ley por naturaleza, aun en lugares donde no hay fuerza organizada para mantener a los criminales bajo control.

Las peores características de los gobiernos de América Central son debidas principalmente al hecho de que los funcionarios están sujetos a tan poco control por la opinión pública. Los que se benefician del gobierno apoyan la administración sin importar sus defectos, mientras que los que no se benefician, se oponen sin importar sus méritos. El sentir de la clase predominante como conjunto puede influenciar el gobierno en asuntos no políticos, pero para tomar medidas que consolidan su propia posición, el presidente y quienes lo apoyan raramente se detienen por consideraciones de legalidad, popularidad, o de moralidad. Una administración no se debilita tanto por la violación de los derechos garantizados por la constitución como por no poder proporcionar puestos y recompensas para sus propios partidarios. La prensa, como medio para formar la opinión pública, tiene poca importancia política, aun en esos países donde no está sujeta a una fuerte censura, la mayoría de los periódicos es demasiado partidista o venal como para comandar el respeto general.

El único remedio contra el mal gobierno es la revolución. Esto..unfortunadamente, casi invariablemente prueba ser peor que el mal el cuál intenta curar. Las guerras civiles de los noventa y seis años pasados hicieron un daño incalculable en todas las cinco repúblicas excepto Costa Rica, no solamente por la destrucción de vidas y haciendas, sino por hacer de la fuerza la única base de

autoridad, y por colocar hombres de capacidad militar más bien que estadistas constructivos en posiciones de poder. Numerosos patriotas de América Central que han trabajado con toda su voluntad y energía para el establecimiento de una administración eficiente y por el progreso económico de sus países han encontrado sus esfuerzos anulados por el desorden continuo que ha hecho la evolución pacífica imposible. Repetidas veces, un brote de guerra civil han forzado a todas las clases de la población a suspender sus ocupaciones regulares, y las cosechas, el ganado, y otras propiedades han sido requisadas como provisiones o como botín. Bajo tales condiciones hay poco incentivo para que los naturales desarrollen sus propiedades agrícolas o para que los extranjeros inviertan su dinero en ferrocarriles o en minas. Los recursos y las energías de los gobiernos, perdidos en mantener la supremacía militar sobre sus enemigos, no han estado disponibles para la construcción de los muy necesarios caminos y ferrocarriles o para la ejecución de las medidas sanitarias que son tan indispensable en un país tropical. Como resultado de estas condiciones, algunas de las repúblicas del istmo han hecho poco progreso desde su declaración de la independencia, aunque las que han gozado de una paz comparativa han avanzado rápidamente en prosperidad y civilización. El primer requisito para la mejora de las condiciones económicas y políticas de América Central es encontrar algún medio pacífico de cambiar al personal de los gobiernos y no por el método destructivo y costoso y de la revolución.

Fuente: *The Five Republics of Central America: Their Political and Economic Development and Their Relation with the United States*, por Dana Gardner Munro, David Kinley, editor; Carnegie Endowment for International Peace. Division of Economics and History, Published by Oxford University Press, 1918, 332 pages

Traducido del inglés por José Mejía Lacayo



INDIANA II

**MITOS EN LA LENGUA MATERNA DE LOS PIPILES DE IZALCO
EN EL SALVADOR**

MYTHEN IN DER MUTTERSPRACHE DER PIPIL VON IZALCO IN EL SALVADOR

Dr. LEONHARD SCHULTZE-JENA
Profesor de Geografía en la Universidad de Marburgo

Con 12 láminas

SEMPER BONIS ARTIBUS

VERLAG VON GUSTAV FISHER IN JENA, 1935

Advertencia sobre traducción, notas, numeración de relatos y renglones

0. Introducción

Recuadros

Cantar de Xochipilli I

Cantar de Xochipilli II

Tepehua I

Tepehua II

0. 1. Etimología. Recolección y diseminación de las aguas

0. 2. Don y socialismo utópico

0. 3. Flor y alma de las cosas

0. 4. Posesión y cuidado/vigilancia

Traducción poética

III. El agua

a) Los Tepehuas

b) Los ayudantes de los Tepehuas

XIII. Señores de las aguas y plantas

XIII. 1. Señores de las estaciones

XIII. 2. Señores de las frutas

XIII. 3. Señores de las flores

XIII. 4. Señores de las aguas en tierra firme

XIII. 5. Señores del trueno, relámpago, lluvia y granizo

XIV. La Kuyankúua

XIV. 1. Ayudantes de la lluvia

XIV. 2. Guardián de tesoros

XV. Animales útiles

Introducción, traducción poética, traducción lingüística-literal, traducción libre y notas explicativas a términos náhuat

Rafael Lara-Martínez
Humanidades, Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu



El Pipil hablado en El Salvador está clasificado dentro de la rama Uto-Azteca de lenguas. En 1987 lo hablaban solo unas 20 personas adultos mayores de una población étnica de 196,576 personas. Los hablantes están localizados en el Municipio de Dolores, departamento de Ocotepeque, cerca de la frontera con Honduras, donde ahora está extinto. El pipil no es inteligible para los hablantes de náhuatl del istmo de México. El pipil se ha enseñado en algunas escuelas por varios años (D. Stewart 1994) y posee una gramática escrita.

Fuente: *Pipil, a language from El Salvador*, Ethnologue,
http://www.ethnologue.com/show_language.asp?code=ppl

Advertencia sobre traducción, notas, numeración de relatos y renglones

Los relatos llevan el número romano y arábigo original que les otorgó Schultze-Jena. El análisis y traducción presupone varios niveles superpuestos que explicitamos a continuación. Al inicio, ofrecemos una introducción analítica sobre el contenido del mito. En seguida, se brinda una traducción poética en español literario. Un lector sin mayor interés en lingüística ni en náhuat puede optar por abandonar la lectura luego de estas dos secciones. Incluso, podría leer sólo la “traducción poética” —desechar la introducción analítica— para comprobar la existencia de una literatura indígena salvadoreña que todos los panoramas e historias vigentes lanzan al olvido, debido a su carácter hispanocéntrico. Sin embargo, advertimos que estas dos primeras secciones hallan su fundamento en los apartados siguientes. En tercer lugar, transcribimos la introducción de Schultze Jena al simbolismo náhuat sobre las aguas. En cuarto lugar, para facilitar la comprensión científica, brindamos una traducción lingüística-literal, renglón por renglón, numerado al final en arábigo. En quinto lugar, al final de cada subdivisión menor —en número romano y arábigo— agregamos una traducción libre, la cual intenta reproducir lo más fielmente posible la reiteración y usos de la oralidad náhuat. Por último, hay una serie de notas explicativas a términos náhuat que consideramos relevantes a la explicación lingüística y cultural. Recapitulando, el trabajo presupone los estratos interpretativos siguientes: Introducción (0), Traducción poética (1), Introducción original de Schultze-Jena (2), Náhuat (3), Traducción lingüística-literal (4), Traducción libre (5), Notas a términos náhuat (6).

0. Introducción

El tercer capítulo describe la labor jovial de los Tepehuas y sus ayudantes. Compila tres grandes narraciones que se intitulan XIII. Señores de las aguas y plantas, XIV. El/la Kuyankúua y XV. Animales útiles. El primer relato se subdivide de la manera siguiente: 1. Señores de las estaciones, 2. Señores de las frutas, 3. Señores de las flores, 4. Señores de las aguas en tierra firme y 5. Señores del trueno, relámpago, lluvia y granizo. El segundo se divide así: 1. Ayudantes de la lluvia y 2. Guardián de tesoros. Como lo aclaran los títulos, se trata de un ciclo mitológico que refiere el señorío de los Tepehuas sobre el ciclo de las aguas —terrestres y celestes— el cual rige el paso de las estaciones. Asimismo, los mitos relatan su reinado sobre frutos terrenales, flores y varios fenómenos naturales. Narran también las labores de sus ayudantes, una serpiente fabulosa llamada Kuyankúua y diversos animales, como la tortuga, el pez y el cangrejo.

Examinamos primero la etimología del nombre propio de los Tepehuas para descubrir su tarea principal de recolección y diseminación de las aguas. En seguida, anotamos cómo relacionado a ese quehacer diseminador de dones terrestres la sociedad náhuat instituye un precepto de redistribución de la riqueza suprema que representa el maíz. En tercer lugar, mostramos que los textos establecen una equivalencia espiritual entre seres humanos y ciertas entidades naturales por la participación conjunta en dos cargas anímicas, *yúultuk* y *tíumal* (la vocal larga (uu, u:) de ambos la restituye Campbell (1985), ya que Schultze-Jena no siempre anota en los textos la cantidad vocálica)

Por último, a su papel de diseminación de la riqueza acuática y vegetal terrestre, los Tepehuas agregan el de custodios y guardianes de este mundo. La lengua náhuatl establece una estrecha correlación entre la idea de “tener (*pía/piya*)” y la de “cuidar (*taj-pía/taj-piya*)”, como si la segunda noción fuese el corolario lógico de la primera. La importancia prehispánica de estas divinidades —alternativamente, de este nombre secreto “que daban a Dios”— nos la revelan cuatro recuadros adjuntos: un “Cantar de Xochipilli” en varias versiones, con quien Schultze-Jena asocia a los Tepehuas, así como la referencia de Fray Andrés de Olmos en su diccionario y otra mención breve del *Popol Vuh*.

Cantar de Xochipilli I

Xochipilli Icuic

Canto de Xochipilli (Versión)

Tlachtli icpac	Aya	Encima del campo de juego de pelota
Vel in cuica	Aya	Hermosamente canta el precioso faisán:
Quetzalcuxcux	Aya	Está respondiendo al Dios Mazorca.
Quinananquilia Cinteutl	Aya	Ya cantan nuestros amigos,
5. Ye cuica	Aya	Ya canta el precioso faisán: (5)
Tocnihuan	Aya	En la noche lució el Dios Mazorca.
Ye cuica	Aya	solamente oirá mi canto (10)
Ye quetzalcuxcux	Aya	ahora la que tiene cascabeles,
Youaltica tlahui Cinteutl	Aya	la que tiene rostro con
10. Zan quicaquiz nocuic		[máscara.
Oc oyouale teumechaue		
Oc quicaquiz nocuic		
In Cipactonalla	Tilili ovvaya	
Ayao ayao ayao ayao		
15. Nitlanavatia in Tlalocan		Yo doy orden en Tlalocan, (15)
Tlamacazqui nitlanavatia		el Proveedor orden doy.
Ayao ayao ayao ayao.		En Tlaloca, el Proveedor
Ayao ayao ayao ayao.		
Tlalocan Tlamacazqui		
20. Nitlanavatia		orden, doy. (20)
Ayao ayao ayao ayao ayao.		Oh, he llegado acá
Xoh! Zan nivallacic		donde el camino se reparte,
Ohtli nepanivian		¡sólo soy el Dios de la Mazorca!
Zan ni Cinteutl a		
25. Campa ye nonyaz,		¿Adónde seguiré camino? (25)
Campa ohtli nictocaz? Aoay		El proveedor del Tlalocan:
Ayao ayao ayao ayao		llueven los dioses.
Tlalocan Tlamacazqui		
Quiavi inteteu		
Ayao Ayao ayao ayao.		

Notas marginales al poema

Texto original:

—q.n. (quitoz nequi) —intla tlacica tictecazque totlach uncan ticuicazque no yehoatl in quetzalco-cox.

—q.n. Ca otahac ca otlavic ca ye cuico ca ye cuica Centeotl in quetzalco-cox.

—q.n. Ma caco in touic in nican ma quicaquican in nican tlaca.

—q.n. In tlaloque tlamacazque niquinnavatia ye niauh in mochan.

—q.n. In tlaloque talmacazque niquinnavatia ye niauh in mocha.

—q.n. Ca onitlanavati in 'Tlaloca catli ye nicocaz utli.

—q. n. In tlaloque in tlamacazque catli ye nictocaz in anteteuh.

Notas marginales al canto

Versión:

—Q.d. (Quiere decir) —“si es tiempo, pondremos nuestros campos de juego; allí cantaremos y también el Quetzalco-cox”.

—q.d. “Ya salió el sol, ya amaneció, ya hay canto, canta el Dios Mazorca, el Precioso Faisán”.

—q.d. Que se oiga nuestro canto aquí. Que lo oigan las gentes de aquí.

—q.d. Los tlaloques, proveedores, declaro a ellos ya me voy a mi casa.

— Los tlaloques, proveedores, declaro a ellos ya me voy a mi casa.

—He declarado en el Tlalocan: ¿Qué camino seguiré?

—q.d. A los tlaloques proveedores, ¿a quién seguiré de vosotros, oh dioses?

Comentario al Canto

Este poema celebra a Xochipilli en íntimo enlace con Tláloc. Los dioses de la lluvia y los de la fecundidad en casi todas las religiones primitivas se hallan ligados. En este poema se advierten varios aspectos de estas relaciones, pero no haré más que anotar el sentido directo, sin exponer con la amplitud que fuera justo este complejo.

“Príncipe Florido”, “Príncipe Flor” es el significado de este nombre. Es la misma deidad que por su fecha del tonalámatl se denomina “5-Flor”, *Macuil xochitl*. El poema último de esta colección esta dedicado al numen bajo tal nombre. Se le llama también *Abuiatl*, *abuiatetotl*, y es el patrocinador del placer carnal, en especial el venéreo.

La división del poema es como sigue:

1. Un poema preambular, en que se anuncia la venida del dios, en figura de su ave simbólica el faisán, y con Xochipilli, la venida del Dios Mazorca, Cinteotl. (lín. 1-9)
2. Canto del numen mismo, que parece mutilado en su contextura, pero da en dos palabras su relación con la tierra (10-14)

3. Interviene el dios Tláloc, con su aspecto de dios de la nutrición y en complejo con Cintéotl (15-24)

4. Estrofa final en que el mismo numen expresa su alejamiento (25-30)

Está incompleto el poema y da la sensación de pertenecer a un largo canto de forma dialogada entre los númenes; acaso un residuo de un drama sacro perdido para siempre.

Veinte himnos sacros de los nabuas. Los recogió de los nativos Fr. Bernadino de Sahagún, franciscano. Los publica en su texto, con versión, introducción, notas de comentario y apéndices de otras fuentes, Angel Ma. Garibay K. México: UNAM, 1958.

Cantar de Xochipilli II

Song of Xochipilli

Suchipilli Icuje

Over the ball court the fine pheasants sing (1) Tlachtli icpac aia, vel in cujca ia
[quetzalcoxcoc, oay.

Making replies to the corn god (2) qujnanqujlia cinteutla, oay.

Already our friendly ones sing
Already the fine pheasant sings
By night did the god of corn shine (3) Ie cujca tocniva ia, ohoaia, ieo,
ie cujca ia, ie quetzalcoxcoc a
ioaltica tlaocinteutla oay.

He'll hear only my song
He who still has the bells (4) Çan qujcaquiz nocujc
oc oioalle
He with the thigh-skin mask teumechaue
He will still (5) bear my song o qujcaquiz nocujca
He Cipactonal In cipactonalla atilili ohoayia.

I give commands
As giver of things in Tlalocan Aiao, aiao, aiao, njtlanavati ai
Aiao aiao, aiao, tlallocan
[tlamacazquj

I give commands nitlanavati ay, ayiao, aiao.

I have only just reached here
Where the roads are united
Only the corn god am I
Where shall I go?
Where shall I follow the road? Ao ça njvallacic,
vtli nepanjvia,
ça njcinteutla
campa, ie noiaz,
campa vtli nic ia toczaoay

Givers of things in Tlalocan
[tlamacazquj,

Gods who give rain.

Qujavi, teteu, ayiao, aia, aiao.

Fray Bernardino de Sahagún. *Códice Florentino. Libro II, Las ceremonias*. Santa Fe, NM: School of America Research/Utah U., 1982: 231. Arthur J. O Anderson and Charles E. Dibble.

Notas

(1) Garibay (*Veinte himnos*, p. 103) identifies *quetzalcoxcotli* as *Pauxis galatea* or *Crax globicera*, referring to Francisco J. Santamaría's *Diccionario general de americanismos*, 3 vols. (México: Editorial Pedro Robredo, 1942), Vol. II, p. 428, under the terme *pauji*.

(2) As Seler (*Gesammelte Abhandlungen*, Vol. II, p.1025) interprets the line, Cinteotl replies to the *quetzalcoxcotli*.

(3) *tlaō*: read *tlaui*. Seler (ibid., pp. 1025, 1028-29) reads *tlaçinteutla*, which he equates with *tlatlaubqui* cinteotl, "der rotbe Maisgott."

(4) Translated as "der Herr der Zeit, woe s noch Nacht ist" in ibid., p. 1029.

(5) *o*: read *oc*.

En el campo de pelota

Bellamente canta el faisán precioso:

Le corresponde al Dios del Maíz

Ya canta nuestro amigo: canta el Faisán precioso;

En el crepúsculo, el rojo Dios de Maíz.

Sólo ha de oír mi canto el Dueño del anochecer,

El que tiene pintura de divino muslo:

Sólo ha de oír mi canto el Terrestre Dragón.

Ea, ea: doy mi mandato a los sacerdotes de la mansión de Tláloc:

Ea, ea: a los sacerdotes de la mansión de Tláloc doy mi mandato.

He llegado al sitio do se dividen los caminos:

Yo, Dios del maíz, ¿adónde iré?, ¿qué camino he de seguir?

Ea, ea, sacerdotes de la mansión de Tláloc, dioses de la lluvia.

Ángel María Garibay, *Poesía indígena*. México, D. F.: UNAM, 1972: 29-30.

Tepehua I

Tepehua

[dueño de los cerros:

(dios prehispánico)]

véase Apéndice 5

227r.

5. LOS NOMBRES QUE DABAN A DIOS

(Traducción de los textos de los ff. 227r. y 227v.)

Dueño de lo cerca, dueño de lo junto. Dueño del mundo (lit. dueño de lo sobre de la tierra). Dueño del hogar. Dueño de la casa. Dueño de las criaturas e.d. oh él por quien vivimos. Dueño de las barrancas. Dueño de los cerros. Dueño de los peñascos. Humillador de la gente. Elevador de la gente. El que crea a la gente. El que hace lucir a la gente. El que hace brotar como árbol a la gente (fig. el que hace prosperar a la gente). El que funde a la gente como si fuera oro e.d. creador. El que taladra a la gente como si fuera jade e.d. creador. El que pinta a la gente como si fueran flores. El que exalta a la gente. El que crea a la gente. El bienhechor. Nadie es como él. Nadie es su semejante. Nadie — le hable. Nadie se excusa de él. Es el único. [sin traducción].

Dios es gran señor

Dios solo manda, es el único, totopoderoso, creador de la gente, bienhechor, engendrador, misericordioso, dador de la vida, consolador, regocijador a la gente, enriquecedor de la gente, glorificador de la gente.

Andrés de Olmos. *Arte de la lengua mexicana y vocabulario*. México, D. F.: UNAM, 1935-1975.

Thelma D. Sullivan.

Tepehua II

El nombre Tepev aparece en el renglón 23 del *Popol Vuh*, antes de *Q'uq' Kumatz*. Esta mención confirmaría la referencia de Olmos como uno de los atributos o designaciones del Formador — Principio Original, Creador— de las cosas en el universo. Es posible que se trate de divinidad(es) degradada(s), caída(s) en el olvido generalizado, la(s) cual(es) permanece(n) vigente(s) en la memoria histórica pipil hacia 1930.

So this is what we shall collect then,	Are q'ut x chi qa qam vi
The decipherment,	U k'utunizaxik,
The clarification,	U q'alahobizaxik,
And the explanation	U tzihoxik puch
Of the mysteries	Evaxibal,
And the Illumination	Zaqiribal
By Former,	R umal Tzakol
And Shaper;	Bitol;
Bearer	Alom,

And Engenderer are their names,	Q'aholom, ki bi
Hunter Possom	Hun Ah Pu Vuch',
An Hunter Coyote,	Hun Ah Pu 'Utiv
Great White Pig	Zaqui Nim Aq,
And Coati	Tziiz,
Majesty...	Tepev...*

* Plausiblemente, Schultze-Jena relaciona *Tepev* al náhuatl *tepeval* (tepehua), “conquistador, victorioso”; en textos en quiché tardío la misma palabra significa “grandeza, elevación”...

The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiché Maya of Guatemala. New Orleans: Tulane U, 1971: 3-4. Munro S. Edmonson.

0. 1. Etimología. Recolección y diseminación de las aguas

Dos verbos con igual sonido y diferente sentido se enlazan en la etimología de la palabra Tepehua, a saber: *tepeewa* y *tepeevi*. Según Campbell, el primero significa “amontonar” y se halla relacionado a la palabra *tepeet*, “cerro, montaña” (Campbell, 1985: 496); el segundo, “haber bastante, abundar”, el cual también se vincula a *tepeet* (Campbell, 1985: 497). En náhuatl clásico, Molina registra las voces *tepena*, “esparcir o echar algo por el suelo, así como tomínes, cacao”, y *tepeni*, “caerse las hojas de los árboles, o esparzirse y derramarse el trigo, o otras semillas por el suelo” (Molina, 1970: 102, Rémi Siméon, 1977: 497 y Karttunen, 1983: 229).

A la correlación de esos verbos —transitivo el primero, intransitivo el segundo— con el sustantivo “cerro, montaña”, que sugiere Campbell, Schultze-Jena contrapone una versión más apegada a la clásica, separando cerro —sin conexión con “duro, pequeño”— del concepto de “diseminación”, “esparcir(se)”. A lo sumo, afirma, la correlación entre *tepet* y *tepeni*/a la establece su homofonía y la imaginación popular que percibe en cumbres de montañas y cerros una acumulación de nubes las cuales luego dispersan la lluvia. Pero, al antropólogo alemán le resulta obvio que uso y etimología popular prevalecen sobre cualquier análisis científico.

La noción de “unir, juntar, recolectar” —“amontonar” en Campbell— aparece en el compuesto *sen-tepen*, *seen-tepeewa* que deriva del verbo antedicho y el numeral *seen-*, “uno” o “junto”, antepuesto. Campbell lo glosa como sinónimo del verbo sin prefijo, mientras Schultze-Jena le otorga el sentido de recolección o esparcir conjunto, al unísono, muy cercano de la modificación adverbial que le otorga Rémi Siméon (1977: 81): “enteramente, completamente, conjuntamente”.

Los Tepehuas —cuyo plural pipil sería *Tejtepenúamet*— serían los “esparcidores” o “diseminadores” y “recolectores” de las aguas y frutos terrestres. Su nombre propio calca el quehacer estacional el cual se determina por el movimiento de las aguas. A lo sumo, estableciendo una correlación con la antigüedad y el altiplano central de México —analogía que Schultze-Jena se permite a lo largo de su trabajo— los Tepehuas serían “los proveedores”, *Tlamacazqui*, según “el epíteto que se le otorga a

Tláloc [como] sumo proveedor de sustento” en el “Cantar de Xochipilli” anotado en recuadro (Garibay, 1958: 105-106)

Esta actividad de transporte la realizan con la ayuda de varios instrumentos como matatas o bolsos, huacal y tecomate o recipientes. Por los morrales hechos de fibra de henequén —matatas— los Tepehuas efectúan el movimiento horizontal de las aguas. La evaporación consiste en cargar hacia lo alto sacos de agua cuyo finura en el tejido predice el tipo de lluvia que se avecina (renglones 2-4). “El temporal”, *tapayaíuit*, lo ocasiona una malla “tupida”, *tepechtik*, mientras que una lluvia copiosa presupondría otra más floja. El paso del invierno al verano implica que el movimiento ascendente y vertical de las aguas se desplaza hacia una traslación horizontal que acarrea aguas y nubes hacia otro lugar, *pal ga-sén-ka-k*. Sin restricción de fronteras nacionales, este desplazamiento presupone una socialización o libre circulación de bienes terrestres (renglón 7 y capítulo IV en el cual Schultze-Jena refiere ideal “socialista utópico” indígena).

Dos recipientes —huacal y tecomate— se utilizan para guardar las nubes, para encerrarlas y evitar que sigan derramando agua sobre la tierra. Estas vasijas se embrocán hacia abajo. Para ello, los Tepehuas cuentan con el apoyo de varios animales, Kuyankúua, cangrejo, pez y tortuga. Serpiente fabulosa, el primer animal habita los cauces de los ríos, donde conserva tesoros que esconde bajo huacales invertidos para que esas riquezas no escapen (renglones 50 y 61). Igualmente actúan los otros coadyuvantes —pez, cangrejo y tortuga— quienes auxilian la labor de recolectar nubes para que el invierno dé paso al verano (renglones 70, 74 y 78).

No todas sus actividades resultan benéficas, ya que los Tepehuas producen truenos y granizos que dañan las cosechas. En tiempo mítico, con hachas de pedernal —*machi*— abren la montaña para extraer el maíz. Al presente, el acto primigenio se reitera desde las nubes al golpear piedras con esas mismas hachas. Sus fragmentos que “raja[n] árboles”, los hacen “arder” y “se esparcen” destructivos como “granizo” (renglones 46-48)

En breve, la etimología de su nombre propio —*tepeewa/i* y *seen-tepeewa*— calca la actividad principal de esos personajes divinos y la de sus colaboradores acuáticos. Gracias a su encomiable labor se logran diseminación y recolección de aguas en su estado líquido y gaseoso. El paso de las estaciones lo demarca el movimiento vertical, ascendente (invierno), y horizontal, transversal (verano) de las aguas. Si durante la estación lluviosa el líquido se transporta en bolsas de tejido ralo o ancho —el cual mide la densidad de precipitación— en el verano, se conservan bajo huacales y al interior de tecomates para que no se disgreguen. Su actividad protectora por conceder las aguas y diseminar el grano la opaca a menudo su continuo golpear piedras que provoca ruido de truenos y fragmentos rocosos que se precipitan como granizo.

0. 2. Don y socialismo utópico

Al controlar el flujo de aguas, los Tepehuas gobiernan la reproducción vegetal. Hay que recordar su acción primordial, la cual se reitera en los renglones trece a quince (13-15). Las deidades abren los recintos ocultos de las montañas para extraer el maíz y otorgárselo a los humanos. Por dirigir aguas

y repartir granos, a estas divinidades les pertenece la vegetación entera de la tierra. “Ellos todo lo tienen” (renglón 20 y 38). Lo tangible y mundano resulta ser una simple copia degradada de lo inteligible y divino. Así, el fuego terrestre que consume energía —cuya leña acaba en ceniza y se extingue— donde habitan los Tepehuas “no se ve cómo sale, sólo un leño les basta” (renglón 36). El fuego tepehuano sería inextinguible y casi sin combustión.

Esta entrega del don agrícola cardinal engendra un imperativo categórico. Si lluvias y maíz los produce el quehacer de los Tepehuas, quienes reciban el obsequio poseen a su vez la obligación de mantener viva esa circulación de bienes. Agua y grano serían dones que más allá de toda acumulación privada deben compartirse. Existiría una utopía social la cual vincula ofrenda divina primordial e intercambio humano presente. “Compartes con alguien si tienes un poco de maíz” (renglón 17). Esta consigna deriva de un principio de observancia y otro de convivencia.

Los Tepehuas vigilan el proceder humano. “Observan lo que hacemos” (renglón 17). Si se viola el precepto de “dar el valor de su maíz” —de ofrecerle un mínimo necesario para la subsistencia a quien “no tiene” (renglón 18)— la siembra “desaparece” (renglón 19). El principio de observancia expresa la omnisciencia de los Tepehuas sobre la obligación de compartir la dádiva que extraen de la montaña y entregan sin más condición que un ritual de desagravio. Así se se funda una cultura agraria fundada en el intercambio.

A nivel de la convivencia, se establece una correspondencia absoluta entre el maíz y lo humano. Ambos se caracterizan por poseer un potencial anímico semejante. “Todo está vivo/acorazonado (*yúl-tuk*)” (renglón 12). Además, si todo lo que “se siembra/entierra (*mu-tuga*)” pertenece, “es beneficio de (*im-pal*)” los Tepehuas (renglón 10), la capacidad reproductiva proviene de un hálito vital común a lo existente. De tal suerte, la mazorca y sus derivados deben tratarse con la misma deferencia que se le depara a una persona. El derecho humano por el respeto hacia la integridad física de lo ajeno se extiende al mundo vegetal y, en particular, al maíz. Como “todos éstos están vivos/acorazonados (*yúl-tuk*)”, “patear granos es igual” que golpear seres humanos (renglón 16). Entre los miembros de la comunidad se comparte no sólo un bien económico; se reparte y concede a cada miembro un principio energético que sustenta su existencia.

En síntesis, la extracción del maíz y su reparto conllevan el imperativo categórico de continuar su circulación dentro de la sociedad que lo recibe. El don divino contiene el precepto de compartir los bienes terrenales —los recursos naturales que provienen de ese obsequio— con los semejantes, hasta asegurarles un mínimo vital de subsistencia. Su violación constituye una amenaza a la procreación infinita de lo viviente (*yúl-tuk*, la infracción contra el precepto de reciprocidad la desarrolla el texto XXVI y la comenta el apartado 0.5 en el capítulo IV. Los astros). La ofrenda que los dioses prodigan a la humanidad acarrea una segunda obligación. Hay que reconocer en el maíz —arquetipo de lo vegetal y vivo— un centro anímico similar al del humano. Ambos preceptos identifican posturas políticas de gran actualidad. Si por cooperación el reparto funda un socialismo utópico, el reconocimiento de un alma de las cosas inaugura un ecologismo radical. A la reciprocidad se añade un mandato de cuidado o “cura (*Sorge*)” del mundo por el centro energético que lo anima. Revisamos la manera en que los textos describen alma de las cosas y normatividad por el cuidado de lo terrestre.

0. 3. Flor y alma de las cosas

Como seres vivientes emblemáticos, mazorca y humano tienen “corazón”. Comparten un principio anímico que les concede su calidad de existentes. Acaso todo lo que existe posee ese mismo elemento espiritual, “cordial”, que funda su aura viviente. Sin embargo, no sólo el “*yúl-tuk*” enlaza humanidad y naturaleza. También el “*túnal*” se halla presente, sino en todo ente, al menos en ciertas esencias naturales privilegiadas.

El símbolo supremo lo exhibe la flor. De los dones terrestres que los Tepehuas distribuyen, la flor ocupa un lugar excelso. “Lo que nosotros tenemos aquí, igual ellos lo tienen. Por eso donde hay flor, todas las flores, ellos vienen, las contemplan” (renglones 20-21). Hay un goce soberano que deriva de la contemplación de flores como si, más allá de su materialidad propia, connotara una abstracción. Acaso *florilegio*...

De considerar estudios clásicos (Miguel León-Portilla), nos embargaría la tentación por asimilarla al concepto náhuatl de poesía: “*in xochitl in cuicatl*”. Asimilar la periferia a la metrópolis —para el caso, la mesoamericana— define un pensamiento que rehúsa despegar hacia la poscolonialidad. Consiste en apearse a equivalencias coloniales como constitutivas de una identidad social irrebasable.

Empero, no sólo el difrasismo se halla ausente en los textos náhuatl, sino también su forjador, el poeta mismo, le correspondería a una instancia divina más que humana (véase: “Canto de Macuil Xochitl”, Garibay, 1958: 219 y 221 cuyo primer verso reza “*xochitl ibcacan*”, “donde está la flor parada/enhiesta”, como si los Tepehuas proviniesen de un sitio mítico semejante: Tlalocan, Tamoanchan, Xochitlalpan). Si la “flor” fuese “poesía”, su articulación carecería del canto —sería *an-thos* sin *logos*, según el cognado griego— que de manera ritual vuelca el arquetipo divino en acción humana tangible.

No habría evidencia para generalizar y proyectar un concepto metropolitano hacia la periferia sur. En cambio, la noción que la flor deja traslucir nos revela la dimensión espiritual que recobra la naturaleza desde una perspectiva náhuatl común —la del informante de Schultze-Jena— sin especialidad en las artes ni en la filosofía. En efecto, hay una flor que sobresale de las demás. Su color azul-celeste-poniente —“*xuxukna-tani*”— la coloca en un punto cardinal específico antedicho, el oeste u occidente (renglón 24 y IV). Esta correlación restablece un antiguo diseño de asociaciones: punto cardinal-color-planta. Sin embargo, más relevante que restaurar alianzas vivas —para “*se taltikpak*”, para un mortal/terrestre (renglones 25 y 27)— interesa restituirle a lo natural su carácter perdido, olvidado. “*Gipía se túnal ini xúchil*” (renglón 28). Al igual que el “*yúl-tuk*” caracteriza a todo objeto terrestre, el “*túnal*” de la flor le concede una responsabilidad especial.

Ella cuida de todas las demás ya que “*inté kuchí*”, no duerme (renglón 23). Posee un sentido de vigilancia sobre las cosas que remeda la omnisciencia de los Tepehuas. Más que poesía, la flor nos otorgaría el arquetipo de lo vivo por una carga anímica solar, *túnal*. Su ingestión regula vida o muerte de un paciente sumamente enfermo (renglones 26-29). Ante todo, ella vigila también el curso de las

aguas, las cuales se secarían si ella misma “llegara a marchitarse” (renglón 30). Esta tarea de asistencia y salvaguarda se halla tan íntimamente ligada a la idea de posesión que su esclarecimiento constituye el último rubro de esta introducción. De la propiedad y el disfrute de un bien terrestre procede su cuidado.

0. 4. Posesión y cuidado/vigilancia

El “tener” y el “cuidar” son nociones emparentadas en náhuatl. *Piya* y *taj-piya* —*pía* y *taj-pía*— expresan respectivamente esas ideas (Campbell, 1985: 397 y 437). Su parentesco lo opaca toda traducción, incluso al náhuatl clásico en el cual *pi(y)a*, “guardar”, y *tla(h)pi(y)a*, “el que guarda algo” conservan una unidad de sentido (Molina, 1970: 82 y 131 y Karttunen, 1983: 199 y 262). Si la acción verbal sólo expresa su carácter pleno al incorporar un objeto directo, parecería que el corolario lógico de la posesión sería el cuidado y la vigilancia de lo que se tiene.

Etimológicamente, el prefijo *taj-* proviene de *ta-* —*tla-* en náhuatl— el cual especifica un objeto directo indefinido, “algo”, de suerte que *taj-pía* se traduciría por “algo-tener/tener algo”. El cuidado consistiría en un surplus de sentido que hace de toda heredad una tutela para su conservación. El corolario lógico de toda pertenencia —*nu-pal*, “lo mío, mi beneficio”— es su vigilancia. “Tener” —*pía/piya*— consiste en “poner en reserva, conservar una cosa” (Rémi Siméon, 1977: 381).

Los Tepehuas —Señores de aguas, frutos y flores—, “*yémet ne tajpiani?*” (renglón 23). Ellos son los guardianes, los cuidadores, quienes la flora entera de este mundo tienen bajo su custodia. Esta salvaguarda presupone dispensar las aguas a su debido tiempo y velar por la distribución terrenal de los granos. La atención por las cosas del mundo recuerda aquella observancia que el cazador —quien emerge con el maíz de las entrañas de la tierra— le prodiga a sus nuevas posesiones: casa y agricultura (véase: I. B.). Él y su esposa custodian esas dádivas del Anciano de la Montaña, rector de los Tepehuas, haciendo uso de su visión. Para ellos, el sentido de la vista sería la facultad principal del cuidado.

En los textos del presente capítulo, resulta que esta responsabilidad humana por vigilar las ofrendas divinas —los dones terrestres— encuentra en la actividad de los Tepehuas su modelo ejemplar. Ambos seres —humanos y deidades— velan por la salvaguarda del mundo. Paulatinamente, los textos desglosan un complejo sistema de sociabilidad en el cual la humanidad ocupa un solo vértice de una pirámide acallada (los cuatro pilares que fundan la vida humana —plantas → tierra → agua → astros— se comentan en la “Introducción” a IV. Los astros, capítulo que recobra la concepción mítica global). Una “Cuaternidad” heideggeriana —tierra-humano-divino-cielo— la reemplazaría un modelo disidente en el cual lo divino circularía por las diversas aristas de la materialidad para concederle a cada objeto la energía anímica necesaria para su existencia propia. Sea como fuere, al triángulo plantas-tierra-humano se agrega la circulación de las aguas que —al evaporarse y condensarse— ascienden a los cielos y vuelven a bajar a la tierra.

En este ciclo anual de las lluvias, tierra, humano, divino y cielo se hallan en comunicación constante. En recuerdo de la diligencia divina primordial, la acción de los mortales consiste en propiciar que esa

circulación fluya sin cese. Para ello, la observancia precisa un cuidado meticuloso de las cosas del mundo. Debemos convertirnos en *tajpiani* del planeta —náhuatl *tlapiani(me)*— en “guardián de una cosa”, de los dones terrenales que prodigan los Tepehuas (Rémi Siméon, 1977: 638).

Este percepto lo regula el simple hecho de la adquisición de un bien mundano. Cuidar el mundo, mantener su belleza ecológica y velar por su reproducción no sería sólo corolario lógico de una visión aguda e interesada. La vigilancia se alza como secuela que completa el acto mismo de posesión. Ser-en-el-mundo, habitar-en-la-tierra, implica asumir su salvaguarda, en consonancia con los dioses y el cielo.

Traducción poética

XIII. Señores de las aguas y plantas

XIII. 1. Señores de las estaciones

Las aguas más diminutas y las vastas disminuyen al mismo ritmo. Al entrar el invierno, decrecen. Grandes y pequeñas mengúan. (1)

Este dominio acuático es el que obtienen los Tepehuas para alzarlo hacia lo alto. No desean el agua para beberla sino la acarrear hasta encumbrarla hacia el empíreo. (2)

Ellos no actúan como nosotros, los humanos. Desplazan el agua en matatas que reparten la lluvia a profusión en el invierno (3)

Si llevan el agua en matatas de malla tupida, ocurre un temporal. (4)

Así sucede que llueve seis meses del año. (5)

Al concluir el invierno, se acrecientan las aguas, ya que los Tepehuas las transportan horizontalmente sin alzarlas. (6)

Los Tepehuas las trasladan hacia otro lugar, lo cual señala la salida del invierno de estas tierras y el arribo de esa estación en el extranjero. (7)

Percibimos ese vaivén estacional de marcha y retorno que anuncia la llegada del verano, mientras en las antípodas acaece temporada opuesta. (8)

Así obran Ellos con el objetivo de obsequiarnos todo cuanto existe en este mundo. (8)

XIII. 2. Señores de las frutas

Todo sustancia que se siembra y entierra pertenece a los Tepehuas, como este maíz también es Suyo. (10)

Cuidan lo que sembramos y enterramos. (11)

Lo que sembramos y enterramos, todo posee un espíritu tan vivo que por ello compartimos nuestra herencia. Ellos nos han prodigado este maíz. (12)

Nadie más que Ellos Mismos abrieron el cerro al sacar el maíz. ¡Así obran los Tepehuas! Y por Ellos poseemos ahora nuestro sustento, el maíz. (13)

Hicieron que tronaran los cerros. Rajaron los cerros y se inició el relámpago que ahora observamos en los cielos. (14)

Si truena y relampaguea, es por el eco que produce Su cuchillo de pedernal. (15)

Esta constante labor Divina explica que no sea posible patear el más insignificante grano de maíz. Al igual que todo lo viviente, que todo lo existente, posee un espíritu vivo. Golpearlo sembraría a agredir a un ser humano. (16)

Los Tepehuas nos vigilan siempre. Observan lo que realizamos, de manera que existe el imperativo categórico de compartir con el prójimo el maíz. (17)

Si se acerca una persona desposeída, hay que compartir con ella fracción del maíz que nos es propio. Ellos lo observan. (18)

Sólo de esta manera se cumple a la perfección la siembra. Quienes no comparten lo que poseen —anotarás— desaparece el quehacer mismo de su cultivo. La bondad se encarna en quienes comparten cuanto cosa poseen. (19)

XIII. 3. Señores de las flores

Asimismo, el Tepehua representa al Señor de todas las Flores. Granos que sembramos en la tierra —cuerpos que sepultamos— igualmente los conservan Ellos en su morada. (20)

Por esta razón, en el sitio en el cual hay flor —viven todas las flores— Ellos acuden. Las contemplan. (21)

Atesoran una flor que no duerme. En todo lugar hay flor durmiente y flor a la vigilia. (22)

Son Cuidadores, tan Vigilantes que colocan la flor que no duerme y permanecen alertos de su bienestar. (23)

La flor que más complace a los Tepehuas despliega un color azul-celeste, como el poniente. A ella la colocan en el lugar donde crecen las demás flores. (24)

Esta flor conserva un espíritu excepcional, un corazón vivo que palpita. Su ingestión remedia variedad de sufrimientos que afectan a los mortales. (25)

Si fallece una persona, se muelen varios pétalos para su ingestión. Se le prepara una infusión que debe beber a sorbos. (26)

El sedimento se lo untan en la frente, pecho y cuello hasta que el mortal se reanime. (27)

Esta flor cuenta con una energía solar tan sublime que semeja a la Luna. Al administrarla cruda, demuestra su poder de revivir a los agonizantes. (28)

Al cocerla provoca la muerte. (29)

Por estas características espirituales etéreas, esta flor cuida los nacimientos de agua. Si acaso decayera, se marchitarían todas las aguas terrestres. (30)

XIII. 4. Señores de las aguas en tierra firme

Ella se desvela por las aguas más diversas. Observa una y otra, de suerte que hay agua que brota encima del pantano. (31)

En ese sitio nace el agua fría. La que es tibia surge junto a la caliente, la cual se origina en el lugar donde habitan los Tepehuas. (32)

Ellos la utilizan para lo que desean. Se bañan, se lavan, se asean la cara. Lavan trastes. (33)

Empero, nosotros los mortales no podemos beberla, pese a que esta agua caliente emerge de la tierra. (34)

Se vuelve cal azulada. La recolectan para hervirla y obtener cal que sirve de remedio. (35)

En cuanto a los Tepehuas, siempre elaboran su alimento. Cocinan para lo cual recogen agua fría. (36)

Colocan leña. Toda la leña. Pero su fuego no semeja al nuestro, aquí en la tierra. En su morada, el fuego arde tan invisible y sin noticia que un solo leño Les basta. El agua que hierven genera carbón. (37)

XIII. 5. Señores del trueno, relámpago, lluvia y granizo

En Su morada se halla todo utensilio necesario para provocar el invierno. Lo que causa el trueno.

Todos los implementos en su conjunto están a su disposición. (38)

Existe una piedra que ordenan según su precepto. Las otras que no desean, las desechan al producir la lluvia. Comandan a uno de Ellos a que vaya a golpearla. (39)

Por sus martillazos, la piedra se fragmenta en añicos que constantemente gotea. Es la lluvia. (40)

La alzan consigo al subir luego de fragmentarla. (41)

En seguida, además, le abren un agujero a un tecomate que levantan también consigo hasta elevarlo hacia las nubes. (42)

Recolectan lo necesario y lo acarrean junto a sus cuchillos de pedernal. (43)

Su elaboración pétrea requiere que se precipiten cascajos, al lado del sitio donde cocinan con agua caliente la cual trasladan con tanto celo como sus pedernales. (44)

Y la piedrecilla que martillan no es el único implemento que utilizan. Al ascender llevan consigo otras herramientas que al limpiar causan el trueno. (45)

Así observamos que relampaguea al desprenderse fragmentos de pedernal y abatir en truenos el pedernal contra la piedra. (46)

Hasta rajan árboles al precipitarse las piedrecillas sobre la tierra. (47)

Si acaso arde el bosque, sabemos que el incendio lo provoca el agua caliente. Al derrumbarse sobre un árbol, hace que sus hojas se diseminen. (48)

Así sucede al llover, de manera similar que se esparce el granizo, el cual se origina del fragmento de la piedra. (49)

XIV. La Kuyankúua

XIV. 1. Ayudantes de la lluvia

Igual quehacer afecta a la Kuyunkúua quien pervive y camina por los cauces de ríos. (50)

Es capaz de secarlos y de desviarlos a su arbitrio. Empero, no obra sin consultar con los Tepehuas el cometido de su labor. Su canto se escucha en los nacimientos de agua. (51)

Se ocupa de transferir los utensilios necesarios para el invierno. Los acarrea y por ello se esfuerza. (52)

Al iniciarse el invierno, a ella se le encarga examinar la condición de la matata que transfiere las aguas. (53)

Al iniciarse el invierno, observamos nubes que se levantan y oscurecen el firmamento. De ellas se derrama el agua, aun si a veces transcurren sin llover. Empero no le corresponde a la Kuyunkúua hacer las lluvias. Ella sólo examina los utensilios. (54)

Igualmente, al concluir el invierno, observamos el paso de una pequeña tormenta y que en su lugar ocurre otra hasta que se disipan. (55)

Así sucede al revisar la matata, al examinar su condición para transferir las aguas. Y las lluvias que ocurren dependen de sus predicciones. Del tipo de malla y tejido que la componen. (56)

Al examinarla, se precipitan lluvias involuntariamente. Caen chaparrones imprevistos. (57)

XIV. 2. Guardián de tesoros

Asimismo, ella vigila tesoros y cuida que arda una vela que los ilumina. Si se apaga, pide consejo a los Tepehuas. (58)

Ellos le obsequian piedra y fuego, la cual golpea para encender la vela. (59)

Guarda un huacal que cuida con celo para que se mantenga embrocado hacia abajo. (60)

Así debe permanecer hacia abajo, ya que si se invierte escapa el tesoro al quedar al descubierto. (61)

XV. Animales útiles

Los Tepehuas tienen a muchos animales bajo su mando. (62)

El pez no inicia su existencia en sí mismo. El pez no se reproduce. El agua y la Luna provocan su origen. Ellas son la causa de su nacimiento. (63)

Los huevecillos nacen junto a las piedras. Así nace el pez. (64)

Nadie puede declarar “este pez es hembra”. Tampoco puede declarar “este pez es varón”. Los peces no se palpan, examinan ni aparean. (65)

El cangrejo es azul-verdoso. Está el cangrejo de arena, el cangrejo delgado y el de agua.

A este último le encomiendan un quehacer más arduo. (66)

Todos ellos, se observa, todo cangrejo carece de sangre. (67)

Se observa que no se aparean. En verdad, el agua provoca su nacimiento. (68)

El cangrejo de agua camina y pervive sin cese en los ríos donde trabaja. (69)

A él lo mandan los Tepehuas para extraer nubecillas y alzarlas hacia el empuje. (70)

Si desean que concluyan las lluvias, le ordenan que recolecte las nubes en un tecomate. (71)

Este tecomate lo colocan ahí donde nacen las aguas. Todos los cangrejos recolectan nubes. (72)

Igualmente obran los peces a quienes mandan a recolectar nubes. (73)

Así, observamos que el cielo se despeja al recolectar las nubes oscuras. (74)

Este cielo límpido ocurre al terminar el invierno, cuando concluye por fin el invierno. Queda aclarado y comienza a brillar el sol. En seguida, aparecen las nubes sobre las montañas. En la cima blanca están las nubes, mientras abajo se estiran a lo largo. Acaso no las han guardado bien. (75)

Luego llaman a la tortuga a quien le ordenan almacenarlas por completo. (76)

A ella la colocan en el sitio donde nacen las aguas. Empero, son los Tepehuas quienes conservan para sí los tecomates en los cuales recolectan las nubes. (77)

Si no hay un Tepehua que le abra un agujero al tecomate, la tortuga asume esa labor. (78)

Al permanecer nubes dispersas, llaman a la tortuga para que las recolecte y encierre en un tecomate. (79)

A todos estos animales los comandan. Ellos extraen, recolectan y guardan las nubes. (80)

3. El agua**a) Los Tepehuas**

En el texto VI conocimos a los Muchacho de la Lluvia [los Tepehuas]. Con el hallazgo del maíz, sólo se introduce el conocimiento de la tarea que les corresponde. Desde los comienzos hasta la actualidad, deben ocuparse de su conservación para que se desarrolle la fruta. En principio, las fuerzas pluviales las personifican deidades a quienes se les depara respeto profundo. La narración intro-

duce a los alegres Muchachos de la Lluvia cuyo quehacer y carácter juvenil le sirven de espectáculo a los seres humanos.

En pipil, el nombre que reciben los Muchachos de la Lluvia —como los llamaremos— es *tepehua/tepeua*, cuyo correcto plural y sustantivo es *tejtepenámet*. Lo derivó del verbo *ni-k-tepeean-a* que significa “diseminar”, “esparcir” [yo-lo-disemino/esparzo]. Esta es la actividad principal de estas criaturas: esparcir la lluvia sobre la tierra [serían los esparcidores, los diseminadores, con toda la connotación derridiana del sentido y de la disemi-*Nación* como modelo idiomático y cultural cuya imagen pipil la manifiesta el resquebrajamiento de la mujer en fragmentos, I.B.VI.1]. En los significados quichés, se justificaría una correlación de ideas con *tépet* = cerro en cuya cumbre se colectan copos de nubes de lluvia. Pero las raíces impiden relación de contraste: *tepeu* (gramaticalmente verbo intransitivo *tepeu-i* = bajar en cantidades) que es la raíz para esparcir, opuesto a *tepe* que es raíz para “cerro” [de esta homofonía parte un regodeo popular que se impone sobre cualquier análisis etimológico].

Por apuntes de un franciscano de época de la conquista, sabemos que el Dios de la Lluvia había creado variedad de pequeños ayudantes. “Para llover crió muchos ministros de cuerpo diminuto, a quienes correspondía sacar el agua de cubetas que estaban en el patio de su casa para esparcirla como lluvia sobre la tierra”. Son los mismos “servidores de Tláloc,” el tempestuoso”, legados en Sahagún en un “Cantar del Dios de las Flores” (véase: *talú*, “correr, largarse, salir corriendo de correntadas de agua” (Campbell, 1985: 453, *talua*, “correr (de gente, animales, agua”); náhuatl *ninotlaloa*, “correr, huir”, Rémi Siméon, 1977: 602). También Sahagún nos informa que las deidades de la montaña —miniaturas modeladas en argamasa, *tepicoton* azteca— formaban parte de los Dioses de la Lluvia. En cuantía y juventud equivalen a los Muchachos de la Lluvia. Estas ideas se relacionan al comparar el pequeño tamaño de los Dioses de la Lluvia con el renacer de la naturaleza después de llover. Así se explica el sacrificio de niño tiernos, en cuanto que el “pequeño” se toma como niño, no como enano.

Estas relaciones imaginarias entre los Muchacho de la Lluvia y las deidades aztecas son posibles por su número y grupo multiforme que los relatos han salvaguardado por su humanización. Posiblemente, la diversidad de Muchacho de la Lluvia se arraiga en la cantidad de nubes que congregan las deidades de las montañas. Actualmente, en el pensamiento pervive sólo su índole humana así como el carácter jugueteón de los Muchachos de la Lluvia en grupo. En el texto XIII se observa la manera en que los distintos movimientos del agua manifiestan la actuación humana de los Muchachos de la Lluvia.

En el texto VII.1 describe que la morada del agua se sitúa al interior de la montaña, lo cual resulta comprensible ya que, como naturaleza, de su interior brota el agua y ahí donde brota una fuente aparecen los Muchachos de la Lluvia. Su monarca es el Anciano de la Montaña con quien viven pacíficamente en residencia común. Forman desagües, fuentes de aguas termales las cuales recogen al enfriarse, para luego calentarlas en su vivienda subterránea y utilizarla al bañarse, lavar ropa y platos. Con esta idea el pipil explica que no sea potable el agua de fuentes termales de su país.

De menor limitación local y de mayor antigüedad resulta la idea de un lago pantanoso —*chaniti*, *chaniti*, “charco” (Campbell, 1985: 185)— en el cual nacen las aguas frías de la tierra. Además, los pipiles creen que la estrella matutina proviene del fango, *pulul uan at* (lodo y/con agua), con ostensibles relaciones con Quetzalcóatl, según veremos más adelante. Por este motivo no desecho la idea de que el lago pantanoso referido forme parte de la tradición que vincula a Tula —ciudad del tule— con el lugar mítico natal de las culturas mexicas y mayas. Sea como fuere, en el gran agua estancada se originan todos los ríos y arroyos de la tierra, a los que cuida una flor azul que nunca duerme. De la vida de esta flor depende el agua que fluye la cual se deseca si la flor se marchita.

El cambio de estaciones el indígena lo relaciona con la espiral de agua que asciende de la tierra al cielo y luego regresa a la tierra. En el verano desaparecen ríos y arroyos; los Muchachos de la Lluvia suben el agua a las nubes para transportarla a los lugares en los cuales comienza el invierno. Con la evaporación, los Muchachos de la Lluvia ascienden a las nubes y de los aperos que utilizan depende la manera en que se produce la lluvia. Si se derrama el agua porque la acarrear en grandes matatas, la lluvia cae torrencialmente. Las chispas brillantes de sus hachas de pedernal —aún en uso— que se reflejaron al romper la montaña se observan como relámpagos y se oyen como truenos al chocar con fuerza. El residuo cascajoso de las excavaciones lo conducen hacia las nubes para esparcirlo luego como granizo.

Asimismo, a estos aperos de los Muchachos de la Lluvia pertenecen las obsidias prehistóricas que lanzan como cuñas de trueno y quiebran los árboles. El agua caliente que recogen en cocinas subterráneas la transportan al cielo y al derramarse de inmediato quema y chamusca los árboles, deshojándolos. Si la malla de matata es fina, el agua sólo cae como llovizna. Los Muchachos de la Lluvia de la imaginación pipil viven todavía en las figurillas multicoloridas que se hallan en la alfarería de tumbas antiguas excavadas, como las de la cultura Nazca en Perú. Aun si se sustituyen cántaros por matatas y palos por pedernales brillantes que producían truenos, con claridad en ellos observamos plasmados a los servidores del gran Dios de la Lluvia. Indudablemente, sin cronología, ante nosotros representan un vínculo de la religión totlteca-azteca con la peruana antigua.

b. Ayudantes de los Muchachos de la Lluvia

Al inicio del invierno, las primeras gotas del cielo nublado las causan los ayudantes de los Muchachos de la Lluvia que se llaman *Kuyankúua*. Al principio y final de la estación lluviosa, estos ayudantes están obligados de examinar las matatas de agua y cerciorarse de su buen estado. Al realizar esta labor se les permite jugar con agua. El nombre *Kuyankúua* se escribe sin la letra “t”, ya que al utilizarse la palabra se vuelve sustantivo y equivale a “Serpiente con cabeza de puerco”, según el concepto. A estos ayudantes se asocian peces, cangrejos de río y tortuga de agua. Estos últimos animales también viven en la tierra.

El hecho de que estos animales vivan en el agua establece una forma mágica de relación con la lluvia tal como lo señala el Códice Borgia. “El Dios de la Lluvia camina en el agua entre peces”. En el Códice de Dresden, el Dios de la Lluvia, Chac de los mayas, lo representa un pescador. El texto sobre los animales se apoya totalmente en las antiguas tradiciones aztecas y mayas, salvo que la

caracterización de su quehacer resulta meas vivaz que en los jeroglifos mudos. Como columna fija en un charco pantanoso, la abundancia de peces y cangrejos de río y la tortuga deben recolectar el agua en tecomates para entregarla a los Muchachos de la Lluvia quienes disponen de su movimiento. Dadores del agua, los Muchachos de la Lluvia, son guardianes y señores de todas las frutas campestres y flores silvestres.

XIII. Señores de las aguas y plantas

XIII. 1. Señores de las estaciones

Ni aj-at chichin uan ne uej-uei kenaya ken ne chij-chichin, kan yauía kalagi ne xupan, pitsauaya, uej-uei uan chij-chichin aj-at kasauí. (1)

Artículo/demostrativo reduplicación-agua pequeña compañía artículo/demostrativo reduplicación-grande igual/como cómo artículo/demostrativo reduplicación-pequeña, cuándo/dónde va entra artículo/demostrativo estación-lluviosa/invierno, adelgaza, reduplicación-grande compañía reduplicación-pequeña reduplicación-agua merma/mengúa. (1)

Yaja ne, ga gi-kui-t ne tepeua, pal-né gi-tejku-ltía-t gajku tik ne mij-mixti. Yémet inté gi-négi-t ni at pal átit; yémet yauit g-al-kui-t ni at, pal gi-tejku-ltía-t gajku tik ne mij-mixti. Yémet inté gi-négi-t ni at pal ati-t; yémet yáuit g-ál-kui-t ni at, gi-tejku-ltía-t gajku. (2)

Esto artículo/demostrativo, la-toman artículo/demostrativo Tepehua, beneficio-artículo/demostrativo lo-subir-causativo artículo/demostrativo agua, (es)-beneficio lo-subir-causativo alto en/de artículo/demostrativo reduplicación-nube. Ellos no la-desean artículo/demostrativo agua (es)-beneficio beben; ellos van, las-hacia/aquí-toman artículo/demostrativo agua, la-subir-causativo alto. (2)

Uan yémet inté g-chiua-t ken témet: yémet yáuit g-ál-kui-t ni at tik ne uei mátat,— yaja né, kuak gi-má ni at, uei xupan. (3)

Compañía ello no lo-hacen igual/como nosotros: ellos, van, la-traen artículo/demostrativo agua en/de gran matata/bolso,— esto artículo/demostrativo, cuando/mientras la-da el agua, grande invierno. (3)

Uan kuak-né gi-chiua-t ta-payáui-t, yaja ne, kuák gi-uíga-t ni at tik ne matat-chin tepechtik. (4)

Compañía cuando/mientras-artículo/demostrativo lo-hacen temporal/aguacero, esto artículo/demostrativo, cuando/mientras la-llevan artículo/demostrativo agua de/en artículo/demostrativo matata/bolso-diminutivo tupido. (4)

Yaja né, ga gi-má ni at ne chikuasin metsti. (5)

Esto artículo/demostrativo, razón la-da artículo/demostrativo agua artículo/demostrativo seis lunas/meses. (5)

Kuaguni kuak-né gisa ini xupan, ti-g-ida-t, ga muchi ni aj-at chamaua-ya: yaja, kuak-né gi-ma-ix-tía-t ni at ne tepeua, —inté-ya gí-kui-t ni at, pal gi-tejku-ltía-t. (6)

Luego cuando/mientras-artículo/demostrativo sale este invierno, nosotros-lo-vemos, razón todas artículo/demostrativo reduplicación-agua agrandar-imperfecto: esto/él/ella: cuando/mientras-artículo/demostrativo lo-reflexivo-salir-causativo artículo/demostrativo agua artículo/demostrativo Tepehuas, — no-ya la-toman artículo/demostrativo agua, (es)-beneficio la-subir-causativo. (6)

Kuaguni yáuit gí-kui-t ni aj-at pal ga-senkak. Kan gisa ni xupan, ne tepeua yáuit gí-kui-t ni aj-at, kan-né yu-kal-agi ne xupan. (7)

Luego van, la-toman/alcanzan artículo/demostrativo reduplicación-agua (es)-beneficio otro-lado/juntos. Cuando sale artículo/demostrativo invierno, artículo/demostrativo Tepehuas van, la-toman/alcanzan artículo/demostrativo reduplicación-agua, cuando-artículo/demostrativo va-casa-entra. (7)

Yaja ne, ga ti-g-ida-t, ga gisa ini xupan uan kalagi. Yaja ne, kuák kalagi ni xupan ga ne, ti-g-ida-t, ga nigan tunal-ku. (8)

Él/ella/esto artículo/demostrativo, razón nosotros-lo-vemos, razón sale este invierno compañía entra. Él/ella/esto artículo/demostrativo, cuando/mientras entra artículo/demostrativo invierno razón artículo/demostrativo, nosotros-lo-vemos, razón aquí verano/sol-en. (8)

Ini gi-chiua-t, pal gi-ma-t ken pánu-t muchi ne pal nigan taltipak. (9)

Esto lo-hacen. (es)-beneficio lo-dan cómo pasan todo(s) artículo/demostrativo (es)-beneficio aquí mundo. (9)

Traducción libre

Las aguas pequeñas y las grandes igualmente son pequeñas; cuando va a entrar el invierno, adelgazan/disminuyen. Grandes y pequeñas aguas mengúan. (1)

Así es (esto-es), el-que/como la toman/alcanzan los Tepehuas. Es beneficio, la alzan (a-lo) alto en/de las nubes. Ellos no desean el agua para beberla. Ellos van a traer el agua. La suben (a lo) alto. (2)

Y ellos no lo-hacen/actúan como nosotros. Ellos van a traer el agua en una gran matata/bolso. Así es cuando da/reparte el agua en-grande/a-profusión el invierno. (3)

Y cuando es que hacen temporal, eso es cuando llevan el agua en matatillas/bolsitas tupidas. (4)

Así es que da-el-agua/llueve los seis meses. (5)

Luego cuando sale este invierno, vemos que todas las aguas agranda(ba)n. Esto (es), cuando sacan el agua los Tepehuas. Ya no toman/alcanzan el agua para alzarla. (6)

Luego van toman/alcanzan las aguas hacia otro-lado. Cuando sale el invierno, (son) los Tepehuas (los que) van, toman/alcanzan las aguas. Cuando entra/se-introduce el invierno. (7)

Esto es lo que vemos, que sale este invierno y entra. Esto es cuando entra el invierno hacia ahí, lo vemos, que aquí (es) el verano. (8)

Esto lo hacen para dar/obsequiar todo cuanto pasa/transcurre, para/hacia aquí en la tierra. (9)

Notas a renglón número

(1) Nótese el doble uso, atributivo y predicativo, de (chij)chichin en la primera oración. Pitsauaya, pitsakua, “adelgazar”, Campbell, 1985: 295. Kaxaui, kaxaawa, “rebajar, mermar, vaciar poco apoco, quitar un poco”, Campbell, 1985: 273.

(2) Tejkultía, tehkultia, “subir”, de tehku, “escalar, levantar” y -(l)tía, “causativo”, Campbell, 1985: 482. Gahku, -kahku, “alto, trepado”, Campbell, 1985: 260.

(7) Ga-sen-kak, senkak, “juntos”, sen, “juntos”, ka-k, “ser”, Campbell, 1985: 420, aunque Shultze-Jena traduce la palabra por “otro-lado, otra dirección” y Campbell no anota la presencia del ga/ka inicial.

XIII. 2. Señores de las frutas

Yaga muchi tei-né mu-tuga ím-pal nusan ne tepeua: ini sinti muchi ne tei-né tepeua. (10)

Es-su-razón todo qué-artículo/demostrativo reflexivo-siembra/entierra su-beneficio: este maíz todo artículo/demostrativo qué-artículo/demostrativo Tepehuas. (10)

Yega yémet nusan taj-pía-t muchi tei ne ti-k-tuga-t tejémet. (11)

Es-su-razón ellos también cuidan todo qué artículo/demostrativo nosotros-lo-sembramos/enterramos nosotros. (11)

Muchi tei ne ti-k-túga-t, muchi yúl-tuk. Ini ga yémet pej-tik ti-k-pía-t, yémet tech-ma-túuit ini sij-sinti. (12)

Todo qué artículo/demostrativo nosotros-lo-sembramos/enterramos, todo corazón-participio/perfectivo. Esta razón ellos empezar/iniciar-participio/perfectivo nosotros-lo-damos, ellos nos-dar-pluscuamperfecto este reduplicación-maíz. (12)

Yémet gi-tapuj-ket ne tépet, kan yémet g-ix-tij-ket ni sinti, ini tepeua! Ijkiuni, ga ti-k-pía-t axan ini sinti. (13)

Ellos la-abrir-pretérito-plural artículo/demostrativo cerro/montaña, cuando/donde ellos lo-salir-causativo-pretérito-plural artículo/demostrativo maíz, ¡estos Tepehuas! Así-es, razón nosotros-lo-tenemos ahora este maíz. (13)

Ijkuini, ga pejki tapikipíni-k: uan gi-tikuinij-ket ne tépet uan gi-tsayan-ket ne tépet, —ne nemi ne, ga pejki takipíni-k, taja ne astasan takipini. (14)

Así-es, razón comenzó/se-inició relampagueó: compañía lo-tronar-pretérito-plural compañía lo-rajar-pretérito-plural artículo/demostrativo montaña/cerro, — artículo/demostrativo existencial artículo/demostrativo, razón comenzó/se-inició relampaguear-pretérito, esto artículo/demostrativo ahora relampaguea. (14)

Uan mu-gagi, kan-né uetsi ni in machi. Uan g-ix-tix-ket ni sinti. (15)

Compañía reflexivo-oye/escucha, cuando-artículo/demostrativo cae artículo/demostrativo su(s) machete/pedernal. Compañía lo-salir-causativo-pretérito-plural artículo/demostrativo maíz. (15)

Yega inté ueli ti-g-ida, ga taj-taksa-t ijpak chiupi tauíal: ini muchi yul-tuk! Iga ini kenaya ken taksa-skía-t pal se nigan taltikpak. (16)

(Es)-su-razón no (es)-posible tú-lo-ves, razón reduplicación-patean sobre poco grano-maíz: ¡esto todo corazón-participio/perfectivo! Su-razón esto igual cuando patear-condicional (es)-beneficio uno aquí mundo. (16)

Yémet muchi tech-ix-peluá-t tei-né ti-k-chíua-t. Yega nigan ueli ti-te-má, su ti-k-pía chiupi mu sin. (17)

Ellos todos nos-ojo-abren/vigilan/observan qué-artículo/demostrativo nosotros-lo-hacemos. (Es)-su-razón aquí (es)-posible tú-le/humano-das, si tú-lo-ienes poco tu maíz. (17)

Uan asi se, ga ti-g-ida, taja, ga inté gi-pía, ueli ti-k-má ankakeski i sin, pal yémet mets-ída-t. (18)

Compañía viene uno, razón tú-lo-ves, tú, razón no lo-tiene, (es)-posible tú-lo-das varios/cuánto/vale su maíz, (es)-beneficio ellos te-ven. (18)

Ijkuini ueli mu-chíua yek tei-né taja ti-k-tuga. Tei ne inté te-ma-t tei-né gi-pía-t, — ti-ida-s: kuak yu-mu-kuépa-t ta-túga-t, muchi ueli pulíui! Uan tei-né te-má-t, kuak gi-pía-t, tei-né gi-pía-t. (19)

Así-es (es)-posible reflexivo-hace bien qué-artículo/demostrativo tú tú-lo-siembras. Qué artículo/demostrativo no le/humano-dan qué-artículo/demostrativo lo-tienen, — tú-ver-futuro, cuando/mientras va-reflexivo-vuelven algo-siembran, ¡todo (es)-posible desaparece! Compañía qué-artículo/demostrativo le/humano-dan, cuando/mientras lo-tienen, qué-artículo/demostrativo lo-tienen. (19)

Traducción libre

Por eso, todo lo que se siembra/entierra también es beneficio-de/para los Tepehuas. Todo este maíz es el que es-de/pertenece de-a los Tepehuas. (10)

Por eso, ellos cuidan también todo lo que sembramos nosotros. (11)

Todo lo que sembramos/enterramos, todo está vivo/acorazonado. Ésta es-razón (que por) ellos se ha iniciado lo que damos/compartimos. Ellos nos han dado estos maíces. (12)

Son ellos los que abrieron el cerro, cuando ellos sacaron el maíz, ¡lo que son estos Tepehuas! Así es que tenemos ahora este maíz. (13)

Así es que comenzó a relampaguear. Y tronaron los cerros y rajaron los cerros. Ahí/así existe esto, que comenzó relampaguear. Esto/así es que ahora relampaguea. (14)

Y se escucha cuando cae su machete/pedernal. Y sacaron el maíz. (15)

Por eso, no es posible, lo ves, que patean sobre unos pocos granos de maíz. ¡Todos éstos están vivos/acorazonados! Así esto es igual que patearían a uno/un-humano aquí en-la-tierra. (16)

Todos ellos nos vigilan/observan lo que hacemos. Por eso aquí es posible (que) le-das-a/compartes-con alguien, si tienes un poco de maíz. (17)

Y viene uno, a quien tú mismo ves/notas que no tiene, es posible (que) le-das/compartes el valor de su maíz. Es beneficio, te ven/notan. (18)

Así es posible (que) se hace-bien/realiza lo que tú mismo siembras. Los-que-no-le-dan-a-alguien/Quienes no comparten lo que tienen/poseen, lo verás, cuando va(n) a volver a sembrar algo, todo es posible, ¡desaparece! Y (hay) los que dan/comparten, cuando tienen, lo que tienen. (19)

Notas a renglón número

(10) Dada la sinonimia entre sembrar y enterrar, plantas y difuntos pertenecen a los Tepehuas, tal cual lo explica la sección anterior, “II. La tierra”.

(11) Si tuga/tuka ofrece una sinonimia entre “sembrar” y “enterrar” (Campbell, 1985: 513; náhuatl toooca con igual sinonimia), acaso la implicación “todo lo que sembramos, está vivo (acorazonado)/todo lo que sembramos, tiene corazón”, significa también “todo lo que enterramos, está acorazonado”. Por tanto, los difuntos conservan un hálito vital. Más aún, habría que investigar si los náhuatl de El Salvador guardan una connotación sexual para la palabra tuga —toka en la sierra norte de Puebla, México (Taggart, *Nahuatl Myth and Social Structure*, 1983: 59)— según la cual la “vagina de la mujer es la milpa del esposo, y se refieren al vello púbico de la mujer como plantas que crecen en la milpa”

(13) Gi-tapuj-ket, tapuwa, “abrir”, Campbell, 1985: 466. El episodio de la abertura de la montaña se narra en el capítulo II. IV.

(14) Ixkuini, kiunih, “así (es)”, de ki(ya), “así” y uni, “eso”, Campbell, 1985: 380. Takipini(j), takipini, “relampaguear”, Campbell, 1985: 444. Tikuini, Tikwüini, “tronar”, Campbell, 1985: 506. Tsayan, tsayaana, “romper, rajar”, Campbell, 1985: 526.

(15) Gagi, kaki, “oír, escuchar”, Campbell, 1985: 263. Uetsi, wetsi, “caerse”, Campbell, 1985: 566

(16) Táksat, taksa, “patear”, de ta-, “objeto indefinido fosilizado”, e (i)kxi, “pie”, Campbell, 1985: 444.

(17) Ixpeluía, iixpeelua, “abrir más”, de iix, “ojo”, y peelua, “abrir”, Campbell, 247.

(18) Ankakeski, anka keeski, “¿cuánto vale?”, de anka, “quizás, así”, y keeski, “cuánto”, Campbell, 1985: 165 y 278.

(19) Pulíui, puliwi, “perderse, desaparecerse”, Campbell, 1985: 401.

XIII. 3. Señores de las flores

Uan ne tepeua kenaya ya(ja)san i tekuyu muchi ni xuj-xúchit. Tei-né ti-k-túga-t tejémet nigan, kenaya ne yejémet gi-pía-t: muchi ne xuj-xúchit, tei-né ti-k-pía-t nigan tejémet, kenaya yejámet gi-pía-t. (20)

Compañía artículo/demostrativo Tepehuas igual/lo-mismo su propietario/dueño/señor toda(s) artículo/demostrativo reduplicación-flor. Qué-artículo/demostrativo nosotros-lo-sembramos nosotros aquí, igual/lo-mismo artículo/demostrativo ellos lo-tienen: toda(s) artículo/demostrativo reduplicación-flor, qué-artículo/demostrativo nosotros-lo-tenemos aquí nosotros, igual/lo-mismo ellos lo-tienen. (20)

Yega kan nemi xúchit, muchi xuj-xúchit, yémet uítse-t ta-cía-t. (21)

(Es)-su-razón donde existencial flor, toda(s) reduplicación-flor, ellos vienen, algo—
miran/contemplan. (21)

Gi-pía-t se xúchit, ga inté kuchi. Ega/iga tik muchi kan nemi xuj-xúchit, nemi xúchit, ga kuchi uan
xúchit, ga inté kuchi. (22)

Lo-tienen una flor, razón no duerme. (Es)-su-razón de/en todo donde existencial reduplicación-
flor, existencial flor, razón duerme compañía flor, razón no duerme. (22)

Ega/iga yémet gi-talij-túuit ne inté kuchi: yémet ne taj-pia-ni, yémet gi-talij-ket ne tepeua, pal taj-pía-
t. (23)

(Es)-su-razón ellos lo-poner-pluscuamperfecto artículo/demostrativo no duerme: ellos
artículo/demostrativo cuidar-agentivo, ellos lo-poner-pretérito-plural artículo/demostrativo, (es)-
beneficio cuidan. (23)

Uan nemi se xúchit xuxukna-tani, yaja ne gi-négi-t ne tepeua: yaja ne gi-talía-t taj-pía, kan nemi ne
seki xuj-xúchit. (24)

Compañía existencial una flor azul-cielo-poniente, ella artículo/demostrativo la-desean
artículo/demostrativo Tepehuas: ella artículo/demostrativo la-ponen cuida, donde existencial
artículo/demostrativo otra(s) reduplicación-flor. (24)

Uan yaxa ni xúchit, yaja ne más yúl-tik, uan uni ueli mu-kui pal muchi pal se taltikpak tei panu. (25)

Compañía él/ella/esto artículo/demostrativo flor, él/ella/esto artículo demostrativo más corazón-
participio/perfectivo, compañía esta (es)-posible reflexivo-toma/alcanza (es)-beneficio todo (es)-
beneficio uno mundo qué pasa. (25)

Su uetsi mik-tuk, gí-kui-t chiupi i-sau-yu uan gi-tsuntísi-t, gi-chá-t chiupi at-chín uan gi-má-t ma-yuni.
(26)

Si cae morir-participio/perfectivo, lo-toman poco sus-hojas-posesión compañía lo-muelen, lo-hacen
poco agua-diminutivo compañía lo-dan exhortativo-beber. (26)

Uan ni ta-sulka, ga gisa gi-má-t, pal gi-maj-matilúua-t ijpak kuatápal uan y-elpan uan kej-kechtan i
mei xah-xakualiui-lia-t: uni gi-cha, ga yul-iti se taltikpak. (27)

Compañía artículo/demostrativo sedimento/depósito, razón sale lo dan, (es)-beneficio lo-
reduplicación-machacan encima frente compañía su-pecho compañía reduplicación-cuello su mano
reduplicación-restriegan/frotan-aplicativo: esto lo-hace, razón corazón-causativo uno mundo (27)

Yaja gi-pía se túnal ini xúchit, yaja gi-chiua kenaya ken ne metsi. Ini xúchit gi-má-t se taltikpak xixúuik: mal mik-tuka, yul-iti. (28)

Él/ella/esto lo/a-tiene un sol/mes/alma él/ella/esto flor, esta lo-hace igual como artículo/demostrativo luna/mes. Esta flor la-dan un mundo cruda: mal morir-participio/perfectivo, corazón-causativo. (28)

Uan gi-má-t uksí-tuk, míki-k se taltikpak. (29)

Compañía lo-dan cocer-participio/perfectivo, morir-pretérito uno mundo. (29)

Yega ijkuini ini xúchit yaja ne taj-pía, kan tagati muchi ni aj-at. Su asi-skía uaki ini xúchit, uaki-skía-t muchi ni aj-at pal nigan taltikpak. (30)

(Es)-su-razón así/igual esta flor ella artículo/demostrativo cuida, donde nacen todas artículo/demostrativo reduplicación-agua. Si llegar-condicional seca esta flor, secar-condicional todo/a artículo/demostrativo reduplicación-agua (es)-beneficio aquí mundo. (30)

Traducción libre

Y el Tepehua, él-mismo, igual(mente) es Señor de todas las flores. Lo que nosotros sembramos aquí, igual(mente) son ellos quienes lo tienen. Todas las flores ellos las tienen. Lo que nosotros tenemos aquí, igual(mente) ellos lo tienen. (20)

Por eso donde hay flor, todas las flores, ellos vienen, las contemplan. (21)

Tienen una flor que no duerme. Por eso, en todo lugar hay flor que duerme y flor que no duerme. (22)

Por eso, ellos habían puesto/colocado la (que) no duerme. Ellos son cuidadores. Ellos la pusieron/colocaron, los Tepehuas, (es)-beneficio la-cuidan. (23)

Y hay una flor azul celeste-poniente. Ella es la que desean los Tepehuas. Ella es la que ponen/colocan; cuida donde existen las otras flores. (24)

Y ella/ésta es la flor; es ella la que más tiene-vida/está-acorazonada. Y ésta, es posible (que) se toma/alcanza para todo, para lo que le pasa a un mortal/terrestre. (25)

Si cae un muerto, toma unas pocas de sus hojas y las muele. Hacen un poco de infusión y (se) la dan, que la beba. (26)

Y el sedimento que sale (se) lo dan. Es beneficio, (se) lo machacan en la frente y pecho y cuello; en las manos se lo frotan. Esto hace que se-reanime un mortal/terrestre. (27)

Es esta flor la que tiene alma/energía. Esta hace igual(mente) que la luna. Esta flor se le dan fresca a un mortal/terrestre, (que está) mal muerto, se-reanima. (28)

Y (si se) la dan cocida, murió/muere el terrestre. (29)

Por eso es así que esta flor es la que cuida donde nacen todas las aguas. Si llegaría-a/acaso, se-seca, se secarían todas las aguas aquí en este mundo. (30)

Notas a renglón número

(20) Tekuyu, teekuyu, “dueño”, Campbell, 1985: 487; náhuatl -teecuiyoo, “señor, forma de posesión inalienable [...] idiosincrática o conservadora de teeuclli [...] como toteecuiyo “nuestro Señor” con referencia cristiana”, Karttunen, 1983: 218. Ya(ha)san, “el mismo”, quizás de Yaja, “él” y san “mismo, justamente, sólo”, Campbell, 1985: 415.

(21) Tachía, ta-chiya, “mirar, esperar, aclararse (el cielo, el sol), abrir los ojos por primera vez (como de los animales recién nacidos)”, Campbell, 1985: 434.

(27) Tsuntisi, tsuntisi, “moler”, de tsun, “cabeza” y tisi, “moler”, Campbell, 1985: 543. Yuni, uni, “beber”, Campbell, 1985: 554.

XIII. 4. Señores de las aguas en tierra firme

Yaja ne tajpía, g-ida ne se uan g-ida ne séyuk ni at. I-ga ni at gisa ijtik ne chauti. (31)

Él/ella/esto artículo/demostrativo cuida, lo/a-ve artículo/demostrativo uno/a compañía lo/a-ve otra artículo/demostrativo agua. (Es)-su-razón artículo/demostrativo agua sale encima artículo/demostrativo pantano/charco. (31)

Ne nimi, kan gisa ni at sej-sések. Uan ni at yemanka ne yemanka, yaja-né gisa i nauak ne tutúnik. Ual-aj-keu-i kan-né némi-t yémet ne tepeua uni at tutúnik. (32)

Artículo/demostrativo existencial, donde sale artículo/demostrativo agua reduplicación-fría. Compañía artículo/demostrativo agua tibia artículo/demostrativo tibia, ésta/ella-artículo/demostrativo sale su cerca/junto artículo/demostrativo caliente. Hacia/aquí-traer donde-artículo/demostrativo existen/están ellos artículo/demostrativo Tepehuas esta agua caliente. (32)

Ga yaja ne gí-kui-t, pal t(e)i-né mu-negi: yaja-né gí-kui-t, pal m-a-ltía-t, pal ma-mu-pága-t uan pal t(i)-ix-pága-t uan pal ta-pága-t. (33)

Es-razón él/ella/esto artículo/demostrativo la-toman/alcanzan, (es)-beneficio qué-artículo/demostrativo reflexivo-desea: ésta-artículo/demostrativo la-toman/alcanzan (es)-beneficio

reflexivo-bañan/agua-causativo-causativo, (es)-beneficio exhortativo-reflexivo-lavar compañía cara/ojo-lavan compañía algo-lavan. (33)

Yega gisa uni at, inté ueli mu-ni nigan témet taltikpak. Yaja ni at ti-g-íla-t at tutúnik. (34)

(Es)-su-razón sale esta agua, no (es)-posible reflexivo-bebe aquí nosotros mundo. Esta artículo/demostrativo agua nosotros-la-decimos agua caliente. (34)

Yaja ne, kan mu-chíua ne texuti, yaja ne gí-kui-t pal gi-timá-t: kan tata, gisa ne ténex. Yega ini at pa-jti. (35)

Él/ella/esto artículo/demostrativo, donde/cuando reflexivo-hace cal, esto artículo/demostrativo lo-toman (es)-beneficio lo-encienden/fuego-dan: cuando/donde se-quema/arde, sale artículo/demostrativo cal. (Es)-su-razón esta agua cura. (35)

Ne yejémet ne tepeua, yaja, kan-né nemi gi-chiua-t tei-né gí-kua-t, yaxa-né kan tamána-t, yáui-t g-ál-kui-t ni at sések. (36)

Artículo/demostrativo ellos artículo/demostrativo Tepehuas, él/ella/esto, cuando/donde-artículo/demostrativo lo-hacen que-artículo/demostrativo la-comen, él/ella/esto cuando/donde cocinan, van la-hacia/aquí-toman artículo/demostrativo agua fría. (36)

Ne gi-tali-lía-t kuáuit, muchi kuáuit. Ne tit inté ken témet nigan: ne ne tit inté nesi kan gisa, semaya ne kuáuit, gi-tepeui-lía-t. Yega uni at gi-pía tekúnal. (37)

Artículo/demostrativo la-asentar-aplicativo árbol/leña, todo árbol/leña. Artículo/demostrativo fuego no igual/como nosotros aquí: artículo/demostrativo artículo/demostrativo fuego no aparece/se-ve como sale, sólo-uno artículo/demostrativo árbol/leña, lo-abundar-aplicativo. (Es)-su-razón esta agua lo-tiene brasa/carbón. (37)

Traducción libre

Esta/ella es la que cuida. Ve la una y ve la otra agua. Por eso es que el agua sale encima del pantano. (31)

Ahí es donde sale el agua fría. Y el agua tibia, la que es tibia, ésta es la que sale junto a la caliente. Esta agua caliente se-origina ahí donde están los Tepehuas. (32)

Por eso ésta la toman, en beneficio de lo que se desea. Esta es la que toman, es beneficio, se bañan, es beneficio que se lavan y es beneficio, se lavan la cara y es beneficio, lavan cosas/trastes. (33)

Por eso, sale esta agua. No es posible (que) se bebe/beba, aquí nosotros mortales/terrestres. Esta agua la llamamos agua caliente. (34)

Esto es cuando se hace cal/azul. Esta la toman; es beneficio, la encienden. Cuando arde, sale la cal. Por eso, esta agua cura. (35)

Lo que son ellos, los Tepehuas, ellos, dónde es (el caso) que están, hacen lo que comen. Esto es cuando cocinan. Van a traer la que es agua fría. (36)

Ahí asientan/colocan leña, toda la leña. El fuego no-es como el-nuestro/nosotros aquí. Ahí el fuego no se ve cómo sale, sólo un leño (les) basta. Por eso, esta agua tiene carbón. (37)

Notas a renglón número

(32) Sejsésesek, sesek, “frío”, Campbell, 1985: 422. Nauak, naawak, “cerca, junto”, Campbell, 1985: 360. Tutúnik, tutuunik, “caliente, calor (del sol)”, Campbell, 1985: 521. Ualajkeui, (w)al-kwi, “traer”, de (w)al “hacia aquí”, y kwi, “agarrar”, Campbell, 1985: 561; pero Schultze-Jena le concede el sentido de originarse; náhuatl hualcui, “llevar, traer una cosa”, Karttunen, 1983: 80 y Rémi Siméon, 1977: 741.

(33) Altía, aaltia, proviene at, “agua” y tia, “causativo”, “bañarse. Paga, paaka, “lavar”, (Campbell, 1985: 374).

(34) Nótese el giro “inté ueli mu-ni nigan témet taltikpak” el cual literariamente se vertiría por “no es posible que la bebamos aquí nosotros mortales/terrestres”, pero que más apegado a la oralidad náhuatl reza “no es posible, se bebe, aquí nosotros mortales/terrestres”.

(35) Tima, tiimaka, “encender, prender, darle fuego”, de tii, “fuego”, y maka, “dar”, Campbell, 1985: 507. Tata, “quemarse (arder), Campbell, 1985: 468. Tenex, “cal”, Campbell, 1985: 492. Pajti, pahti, “curarse, sanarse”, Campbell, 1985: 373. Texuti, náhuatl texotli, “color azul”, Molina, 112, la cual Schultze-Jena traduce por “cal”.

(37) Tali-lía, talia, “asentar”, Campbell, 1985: 451. Tekúnal, tekunal, “brasa, carbón”, Campbell, 1985: 487. Tepeuilía, tepeewi, “haber bastante, abundar”, Campbell, 1985: 497.

XIII. 5. Señores del trueno, relámpago, lluvia y granizo

Ne gi-pía-t muchi tei-né gí-kui-t pal ne xupan: ne gi-pía-t pal-né tikuini, — muchi gi-pía-t. (38)

Artículo/demostrativo lo-tienen todo qué-artículo/demostrativo lo-toman (es)-beneficio artículo/demostrativo invierno/estación-lluviosa: artículo/demostrativo lo-tiene (es)-beneficio-artículo/demostrativo truena/trueno,—todo lo tienen. (38)

Gi-pía-t se tet. Yaja, kuak-né gi-negi, kuak-né nemi se, tei-né yémet inté gi-négi-t,— yaja, kuak-né uetsi ni at,— yaja, kuak gi-tegimá-t, se ne yejémet yauí gi-chalúua ne tet. (39)

La-tienen una piedra. (Es)-él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo lo-desean, cuando/mientras existencial un(a), qué-artículo/demostrativo ellos no lo-desean,— él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo cae artículo/demostrativo agua, —él/ella/esto, cuando/mientras la-ordenan/mandan/reparten, uno artículo/demostrativo ellos va lo-golpea artículo/demostrativo. (39)

Kan gi-chalúua ne tet, g-ix-tía-t se tagítskil pal ne tet. Ne tet nemi semaya chi-chipika at. (40)

Cuando la-golpea artículo/demostrativo piedra, lo-salir-causativo un(a) mano-llena/puñado (es)beneficio artículo/demostrativo piedra. Artículo/demostrativo piedra existencial sólo reduplicación-gotea agua. (40)

Yaja ne gi-kui-t pal kuak-né yauita aj-keui-t,— g-ix-ti-tuuita ne pusul pal ne tet. (41)

Él/ella/esto artículo/demostrativo lo-toman (es)-beneficio cuando/mientras-artículo/demostrativo van suben/levantan,—lo-salir-causativo-pluscuamperfecto artículo/demostrativo astilla/fragmentos (es)beneficio artículo/demostrativo piedra. (41)

Kuaguni yáui-t gi-ten-tapúa-t chiupi ne tekúmat: yajaya, kan-né aju-keui-t pal gajku yémet, pal tejkut ijtik ini mixti. (42)

Luego van lo-boca/abertura-abren poco artículo/demostrativo tecomate/cántaro/vasija: él/ella/esto, cómo-artículo/demostrativo alzan/levantan (es)beneficio encima/arriba ellos, (es)-beneficio suben dentro esta nube. (42)

Kuaguni yémet gi-uiga-ta muchi tei-né yáuit gí-kui-t: gi-pía-t ni machi, gi-pía-t muchi yémet tech ni in machi gi-uiga-t. (43)

Luego ellos lo-llevan todo qué-artículo/demostrativo van lo-toman: lo-tienen artículo/demostrativo machete/pedernal, lo-tienen todo ellos en/de/con/junto artículo/demostrativo su machete/pedernal lo-llevan. (43)

Yega kuak-né inté-yu(l)-k yek-chiua-t ni in machi, gi-salúua-t ne tet chichin; uan at tutúnik gí-kui-t kan-né yémet tamána-t, —uni i-tech ni in machi gi-uiga-t. (44)

(Es)-su-razón cuando/mientras-artículo/demostrativo no-todavía bien-hacen artículo/demostrativo su machete/pedernal, la-arrojan artículo/demostrativo piedra pequeña; compañía agua caliente la-toman cuando/donde-artículo/demostrativo ellos cocinan, — esto su-junto/con artículo/demostrativo su machete/pedernal lo-llevan. (44)

Uan ne tet chichin ne inté sesan: kuak-né yu-gi-má ini at, kuak yémet yáuit ku-tejku-t, mu-chía tei-né yáuit gí-kui-t, mu-chía gi-puj-tuuita keski pal ne takipini. (45)

Compañía artículo/demostrativo piedra pequeña artículo/demostrativo no uno-sólo: cuando/mientras-artículo/demostrativo va-lo-da esta agua, cuando/mientras ellos van árbol/madera/escala-suben, reflexivo-hacen qué-artículo/demostrativo van lo-toman, reflexivo-hacen lo-limpiar-pluscuamperfecto cuánto(s) (es)-beneficio artículo/demostrativo truena. (45)

Yaja ne, kuak-né ti-g-ida-t, ga takipini: yaja, kuak-né gi-kupina ne i machi; uan kan-né uetsi ni machi, yaja ne ti-gagi-t ga tikuini. (46)

Él/ella/esto artículo/demostrativo, cuando/mientras-artículo/demostrativo nosotros-lo-vemos, razón relampaguea: él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo lo-arranca artículo/demostrativo su machete/pedernal; compañía cuando/donde-artículo/demostrativo cae artículo/demostrativo machete/pedernal, él/ella/esto artículo/demostrativo nosotros-oímos truena. (46)

Kuak-né yu-yauí, gi-uiga tet chichin: yaja gi-tsayana ne kuaj-kuait. (47)

Cuando/mientras-artículo/demostrativo va-va, lo-lleva piedra pequeña: él/ella/esto lo-raja artículo/demostrativo reduplicación-árboles. (47)

Uan kuek-né semaya gi-chi-chinúua, yaja, kuak-né at-u-tún-il: kan-né uetsi pak se kuáuit, semaya ne i suayu xini. (48)

Compañía cuando/mientras-artículo/demostrativo sólo lo-reduplicación-chamusca, él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo agua-vapor/agua-caliente: cuando-artículo/demostrativo cae sobre un árbol sólo artículo/demostrativo su(s) hojas derraman. (48)

Yaja, kuak-né gi-má ni at. Uan kuak-né ti-g-ida-t, ga tepeui ne graniso: yaja ne pusul ne tet. (49)

Él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo lo-da artículo/demostrativo agua. Compañía cuando/mientras-artículo/demostrativo nosotros-lo-vemos, razón esparce artículo/demostrativo fragmento/astilla artículo/demostrativo piedra. (49)

Traducción libre

Ahí tienen todo lo que toman en beneficio del invierno: ahí lo tienen en beneficio del trueno. Todo lo tienen. (38)

Tienen una piedra. Es(tá disponible) ésta, cuando lo desean. Cuando es que hay una que ellos no desean, esto es, cuando ahí cae el agua. Esta es (la que) cuando lo ordenan/mandan, uno de ellos va a golpear la piedra. (39)

Cuando golpea la piedra, sacan/extraen un puñado, (en beneficio) de piedra/fragmentos. La que es piedra es sólo (la que) constante(mente) gotea agua. (40)

(Es)-esto (que) toman cuando es (el caso) que van a subir, (luego de que) habían sacado/extraído los fragmentos de la piedra. (41)

Luego van a abrirle un poco/pequeño (un) agujero al tecomate/vasija. Es esto lo que levantan hacia arriba ellos; para-(que)/es-beneficio, suben dentro esta nube. (42)

Luego ellos llevan todo lo que van a tomar/alcanzar. Tienen el machete/pedernal. Tienen todo con/junto el machete/pedernal (que) llevan. (43)

Por eso cuando aún no hacen-bien/elaboran sus machetes/pedernales, arrojan una piedrecilla. Y toman agua caliente (de) donde ellos cocinan. Esto lo llevan junto a los machetes/pedernales. (44)

Y la piedrecilla no es la única, cuando van-a-dar-esta-agua/hacen-llover. Cuando ellos van a escalar, se hace lo que van-a-tomar. Se hace cuanto han limpiado para (que) truene. (45)

Esto es cuando vemos que relampaguea. Cuando arranca/desprende su machete/pedernal y cuando cae el machete/pedernal, esto es (cuando) escuchamos que truena. (46)

Cuando va-a-irse, lleva una piedrecilla. Esta raja/rompe árboles. (47)

Y cuando sólo se chamusca/arde-constantemente, esto (es), cuando es/hay el agua caliente. Cuando cae sobre un árbol, sólo sus hojas se-derraman. (48)

Esto (es) cuando da el agua. Y cuando vemos que se-esparce el granizo, esto (es) el fragmento de la piedra. (49)

Notas a renglón número

(39) Tegimat, teki-maka, “dar trabajo, dar que hacer”, Campbell, 1985: 484, cobra el sesgo de “ordenar, mandar”. Chalúua, chaluva, “golpear, pegar”, Campbell, 1985: 183.

(40) Chi-chipika, reduplicación de chipini, “gotear”, Campbell, 1985: 197; la reduplicación posee el sentido adverbial de “constantemente”.

(41) Pusul, puusuul, “pozole”, pero sus derivados —puusuulka, “chingaste, rapa” y puusuulnah, “con migajas” (Campbell, 1985: 406)— le otorgan el sentido de “fragmento, astilla” que la palabra posee en el texto. Ten-tapua, de teen, “boca, orilla” y tapuwa, “abrir”, Campbell, 1985: 491 y 466.

(42) Aju-keui-t, ahkeewa y ahkeewi, “alzar, guardar” y “arrancarse, despegarse”, Campbell, 1985: 152. Gajku, ahku, “arriba”, Campbell, 1985: 152.

(43) Uiga, wiika, “llevar”, Campbell, 1985: 568.

(44) Inte-yuk, de inté, “no, negativo” y yuk, “todavía, aún”.

(45) Kutehku, de kuu-, “madera, árbol”, y tehku, “subir, trepar”, Campbell, 302, quien no transcribe el verbo compuesto en cuestión sino un sustantivo equivalente, kuu-tehku-ni, “escalera de tronco, escala de madera”, Campbell, 1985: 302 y 482. Puj, mu-puhpuupuwa, “limpiarse”, Campbell, 1985: 400, la cual se acompaña del reflexivo (mu-) y de reduplicación.

(46) Kupina, kupiina, “arrancar”, Campbell, 1985: 299.

(47) Tsayana, tsayaana, “romper, rajar”, Campbell, 1985: 526.

XIV. La Kuyankúua

XIV. 1. Ayudantes de la lluvia

Ini kuyan-kúua gi-pía ken ij-tuk: ini yaja, yaja ne nej-nemi tik muchi ne nej-nekpach ni aj-at. (50)

Esta Kuyan-kúua lo-tiene como/igual ir-participio/perfectivo: esta él/ella/esto, él/ella/esto artículo/demostrativo reduplicación-existencial en/de todo artículo/demostrativo reduplicación-cauce artículo/demostrativo reduplicación-agua. (50)

Yega yaja ueli gi-uatsa se at uan g-ijkuani uan ueli gi-talía kan yaja gi-negi: yaja ne mu-gagi, ga tagati se at ga sénkak. Uan yaja taj-tani achtu uan ne tepeua tei-né yu-gi-chíua. (51)

(Es)-su-razón él/ella/esto (es)-posible lo-seca un agua compañía (es)-posible lo-asienta cuando/dónde él/ella/esto lo-desea: él/ella/esto artículo/demostrativo reflexivo-oye, razón nace un agua razón juntos. Compañía él/ella/esto pide/pregunta primero compañía artículo/demostrativo Tepehua qué-artículo/demostrativo va-lo-hace. (51)

Yaja nemi pal yauí gi-panu-ltía muchi tei-né mu-negi-t pal ne xupan. Yajané gi-saj-saka uan yaja ueli yejekúua. (52)

Él/ella/esto existencial (es)-beneficio va lo-pasar/transferir-aplicativo todo que-artículo/demostrativo reflexivo-desean (es)-beneficio artículo/demostrativo invierno. Él/ella/esto lo-reduplicación-acarrea compañía él/ella/esto (es)-posible se-esfuerza. (52)

Yega, kan-né yu-kalagi ne xupan, g-ilía-t, ga ueli yejekuua, su nemi yek ne matat, ijtik gi-saj-sáka-t ni at. (53)

(Es)-su-razón, cuando/donde-artículo/demostrativo va-entra artículo/demostrativo invierno: le-dicen, razón (es)-posible palpa/examina/prueba, si existencial bien artículo/demostrativo matata/bolso, dentro lo-reduplicación-acarrear artículo/demostrativo agua. (53)

Yaja, kuak-né yu-kalagi ne xupan: ti-g-ida-t, ga mu-getsá ne mixti uan kunyuuagi. Uan peua xij-xini ni at, inté gi-má (at). I-ga yaja inté ueli gi-chíua,—semaya tei ueli yejekuua. (54)

Él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo va-entra artículo/demostrativo invierno: nosotros-lo-vemos, razón reflexivo-levanta artículo/demostrativo nube compañía oscurece. Compañía comienza/se-inicia artículo/demostrativo reduplicación-riega agua, no (es)-posible lo-da (agua). (Es)-su-razón él/ella/esto no (es)-posible lo hace, —sólo que (es)-posible palpa/examina/prueba. (54)

Kenaya kan-né yauí gisa ne xupan, kuak-né ti-g-ida-t ga panu se tapayuit-chin, i-pan uít sáyuk uan san-sénkak yauí. (55)

Igual/lo-mismo cuando/donde-artículo/demostrativo va sale artículo/demostrativo invierno, cuando/donde-artículo/demostrativo nosotros-lo-vemos razón para un aguacero-diminutivo, su-locativo viene otra compañía sólo-junto va. (55)

Yaja-né, kuak-né yejekuua ne mátat, su yek us inté pal gi-uiga kan-né gi-panu-ltía-nemi. Kuaguni ne ueli yaja gi-chíua, m-al-té/tía g-ilij-túit. (56)

Él/ella/esto, cuando/mientras-artículo/demostrativo palpa/examina/prueba artículo/demostrativo matata/bolso, si bien o no (es)-beneficio lo-lleva cuando/donde-artículo/demostrativo lo-pasa-aplicativo/transfiere-existencial. Luego artículo/demostrativo (es)-posible él/ella/esto lo-hace, reflexivo-viene-causativo lo-dice-pluscuamperfecto. (56)

Ne-li gi-chíua ma-gi-má ni at chupichin. Uní inté gi-tegima-túit, —yaja ueli yejekua, su yek ux inté. (57)

Él/ella/esto lo-hace exhortativo-lo-da artículo/demostrativo agua muy-poco. Éste/o no lo-ordena-pluscuamperfecto, él/ella/esto (es)-posible prueba/examina, si bien o no. (57)

Traducción libre

Esta Kuyunkúua tiene igual tarea. Esto es, él/ella es quien persiste/pervive/camina sobre todos los cauces de las aguas. (50)

Por eso él/ella puede-secar/es-posible-que-seque un agua/río y es posible (que) lo asienta cuando él/ella lo desea. Es él/ella quien se escucha donde/cuando nace un agua. Y él/ella pide/pregunta primero con los Tepehuas lo que va-a-hacer. (51)

Es él/ella quien está para ir a transferir todo lo que se desea(n) para el invierno. Es él/ella quien acarrea y ella puede esforzarse. (52)

Por eso, cuando va a entrar el invierno, dicen que es posible (que) examina/palpa si está bien la matata/bolso. Adentro acarrean el agua. (53)

Esto es, cuando va-a-entrar el invierno, vemos que se levanta la nube y oscurece. Y comienza (que) se-derrama (agua). No es posible dar el agua. Por eso, lo que es él/ella, no es posible (que) lo hace/haga. Lo que sólo es-posible (es que) prueba/intenta/palpa. (54)

Igual(mente) es cuando va a salir el invierno; cuando vemos que pasa una pequeña tormenta, en ese lugar viene otra y ahí-mismo se-va. (55)

Esto es cuando prueban/revisan/palpan la matata/el-bolso, si está bien o no; es beneficio, lo/la llevan (cuando) la están traspasando. Luego es posible (que) él/ella lo hace/haga, se viene/venga lo (que) ha avisado/(pre)dicho. (56)

Esto hace que dé un poco de agua. Esto no lo ha mandado. Él/ella, es posible (que) lo prueba, si está bien o no. (57)

Notas a renglón número

(50) Ij-tuk, participio perfecto pasivo de iau, “ir”, según Schultze-Jena, pero el sentido que le concede, “tarea”, lo relaciona a iixku, “lindero, tarea”, Campbell, 1985: 242 y 832. Kuyan-kúua, náhuatl coyametl o cuiyametl, “puerco, jabalí”, Rémi Siméon, 1977: 122.

(52) Panultía, de panu, “pasar” y -ltía, “aplicativo”, “transferir”, Campbell, 1985: 378. Ejekuua, ehekua, “ejercitar, hacer las cachas, hacer todo lo posible”, Campbell, 1985: 205.

(53) Yejekuua, náhuatl yecoaa, “probar el manjar”, Karttunen, 1983: 337 y Molina, 1977: 34. Campbell (1985: 206) ofrece la glosa eeku(w)a con sentido distinto “aguantar (p. ej. cargas)”.

XIV. 2. Guardián de tesoros

Kenaya nusan yaja, ne gin-ida muchi ne chaj-chalchíuit. Yaja, ne nemi g-ida, su tata ne táuil; su seui, yauí tanaua-tía ne tepeua. (58)

Igual/lo-mismo también él/ella/esto, artículo/demostrativo los-ve artículo/demostrativo reduplicación-tesoro. Él/ella/esto, artículo/demostrativo existencial lo-ve, si arde artículo/demostrativo candil/vela, si se-apaga, va aconseja-causativo artículo/demostrativo Tepehuas. (58)

Ne gi-ma-t se tet uan tit; ne yauí gi-chaluua, pal gi-timá ne tauil. (59)

Artículo/demostrativo lo-dan una piedra compañía fuego; artículo/demostrativo va lo-golpea, (es)-beneficio lo-enciende artículo/demostrativo candil/vela. (59)

Uan nemi se uajkal. Yané kenaya nemi ga g-ix-peluía, ma yu-mu-ajketsu uni uajkal. (60)

Compañía existencial un huacal/recipiente. Él/ella/esto igual/lo-mismo existencial razón lo-ojo-abrir/más, exhortativo va-reflexivo-caer-boca/arriba-abajo este huacal/recipiente. (60)

Nemi-s semaya ix-tapachij-tuk su nemi ajketsij-tuk, ueli yauí ne chalchiuit. Uan-né ix-tapachij-tuk, nemi g-itsk-ij-tuk ne chalchiuit. (61)

Existencial-futuro sólo ojo/cara-embroca/boca-abajo-participio/perfectivo si existencial caer-boca/arriba-abajo-participio/perfectivo, (es)-posible va artículo/demostrativo tesoro. Compañía-artículo/demostrativo ojo-abrir/más-participio/perfectivo, existencial lo-agarrar-participio/perfectivo artículo/demostrativo tesoro. (61)

Traducción libre

Igual(mente) también es él/ella quien ve/vigila los tesoros. Él/ella está-ahí, viendo/vigilando si arde el candil/vela. Si se apaga, va a aconsejar a los Tepehuas. (58)

Ahí/éstos le dan una piedra y fuego. Esta va a golpearla; en beneficio, enciende el candil/vela. (59)

Y hay un huacal/recipiente. Éste igual(mente) hay que cuidarlo, que vaya a caer boca arriba/abajo este huacal/recipiente. (60)

Habrà sólo que (está) embrocado boca abajo. Si ha/está caído boca arriba, es posible, va a escapar el tesoro. Y lo que cuida, hay-que-(tener)/existe agarrado el tesoro. (61)

Notas a renglón número

(58) Tata, “quemarse (arder)”, Campbell, 1985: 468. Seui, seewi, “apagar”, Campbell, 1985: 423. Tanauatía, Ta-nawatía, “aconsejar”, Campbell, 1985: 459.

(59) Chaluua, chalu, “golpear, pegar”, Campbell, 1985: 183. Tímá, timaka, “encender”, Campbell, 1985: 507.

(60) Ixpeluía, iixpeelua, “abrir más”, Campbell, 1985: 247. Ajketsu, ahketswetsi, “caerse boca arriba”, de ah-, “bucal”, y ketsa, “parar, levantar”, wetsi, “caer”, Campbell, 1985: 152; parecería que el compuesto verbal que transcribe Schultze-Jena sólo recoge las dos primeras raíces. Además, existe una diferencia de orientación —“arriba” para Campbell; “abajo” para Schultze-Jena— en la interpretación del verbo. La lógica del relato —guardar las nubes en recipientes— impone la idea de voltear el huacal hacia abajo. De otra manera, se escaparían y continuarían las lluvias.

(61) Ixtapachij-tuk, iixtapachua, “embrocar”, de iix, “ojo, cara” y, tapach, “concha”, Campbell, 1985: 250. El náhuatl ixtlapach, “estar echado boca abajo o dde bruces”, le otorga la orientación que le concede la versión de Schultze-Jena, Molina, 1977: 48. Nótese que el uso del verbo ajketsu aclara el sentido “boca arriba” del renglón anterior lo cual plantea un problema de traducción serio por un *lapsus lingue*.

XV. Animales útiles

Gi-pía-t míak, ka gin-tegima-t ne Tepehua: (62)

Lo-tienen mucho, quien los-mandan/ordenan/dan-trabajo artículo/demostrativo Tepehuas. (62)

Ne michin inté peua-nimi ga yajasan. Michin inte xinach-teya: ni at uan ne metsti gi-cha, ga tagati. (63)

Artículo/demostrativo pez no comienza-existencial razón él/ella/esto-mismo. Pez no reproduce. Artículo/demostrativo agua compañía artículo/demostrativo luna lo-hacen, razón nace. (63)

I-tech ne tej-tet tagati ne teksisti-chichin, —yajané kan tagati ne michin. (64)

Su-junto artículo/demostrativo reduplicación-piedra nace artículo/demostrativo huevo-pequeño,—él/ella/esto cuando/donde nace artículo/demostrativo pez. (64)

Yaga inti-aga ueli ina: “ini michin síuat”, ni-anaga uéli-t ína-t: “ini michin úkich”. Ini mij-michin inté mu-ején-chat, inté mu-teléksat. (65)

(Es)-su-razón no-alguien puede/es-posible dice/cuenta: “este pez mujer/hembra”, tampoco-nadie pueden dicen/cuentan: “este pez varón”. Este reduplicación-pez no reflexivo-tocan/palpan/examinan, no reflexivo-aparean/juntan. (65)

Ne tikuisi nemi ne xuxúuiki, tekuisi nemi ni axalin, uan nemi ne pitsak-tekuisi uan nemi ni a-tekuisi,—yajané más gi-pía tei gi-chiua. (66)

Artículo/demostrativo cangrejo existencial artículo/demostrativo azul/verde, cangrejo existencial artículo/demostrativo cangrejo-de-arena/ermitaño, compañía existencial artículo/demostrativo delgado-cangrejo compañía existencial artículo/demostrativo agua-cangrejo, —él/ella/esto más lo-tiene que lo-hace. (66)

Muchi uni, mu-ida, muchi tekuisi inté gi-pía i yesiu. (67)

Todo(s) esto(s), reflexivo-ve, todo cangrejo no lo/a-tiene su sangre. (67)

Uni mu-ida ga-(i)nté mu-teléksa-t,— nesi, ga ijkía, ga ni at gi-chíua, ga tagati. (68)

Esto(s) reflexivo-ve razón-no reflexivo-aparean/juntan,—se-ve/aparece, razón verdad, razón artículo/demostrativo agua lo-hace, razón nace. (68)

Ni a-tekuisi yajané nex-nemi, ta-chía tik muchi ni aj-at. (69)

Artículo/demostrativo agua-cangrejo él/ella/esto reduplicación-existencial algo-hace en/de todo(s) artículo/demostrativo reduplicación-agua. (69)

Yaja, ne gi-tegima-t ne tepeua, pal g-ix-tía ne mixtij-chin, pal tejku gajku ne mixtij-chin. (70)

Él/ella/esto, artículo/demostrativo lo-mandan/ordenan artículo/demostrativo Tepehuas, (es)-beneficio lo-sale-causativo artículo/demostrativo nube-diminutivo, (es)-beneficio sube alto artículo/demostrativo nube-diminutivo. (70)

Uan kuak-né gi-tegima-t, ma-yauía gi-sen-tepeua ne mixti ijtik ne tekumat: kuak-né inté-ya gi-négi-t ma-gi-má ni at. (71)

Compañía cuando/mientras-artículo/demostrativo lo-ordenan/mandan, exhortativo-ir lo-recolecta artículo/demostrativo nube dentro artículo/demostrativo tecomate/ recipiente: cuando/mientras-artículo/demostrativo no lo-desean exhortativo-lo-da artículo/demostrativo agua. (71)

Uan ini tekúmat uan mixti gi-pía-t tik muchi kan tagati ni aj-at: muchi yáuit kan tagati ni aj-at, yáuit yánat ne mixti. (72)

Compañía este tecomate/ recipiente compañía nube lo-tienen en/de todo donde/cuando nace artículo/demostrativo reduplicación-agua: todo(s) van donde/cuando nace artículo reduplicación-agua van recogen artículo/demostrativo nube. (72)

Uan kenaya ne mij-michin, yajané gin-tegima-t; yáui-t gi-sen-tepeua-t muchi ne mij-mixti. (73)

Compañía igual/lo-mismo artículo/demostrativo reduplicación-pezu, él/ella/esto los-ordenan/mandan; van, lo-recolectan todo artículo/demostrativo reduplicación-nube. (73)

Yega ti-g-ida-t, mal yuuagí-tuk, kuak yémet gi-tilana uan yána-t: yajané kuak-né ti-g-ída-t, ga nemá ta-ta-tuuiya. (74)

(Es)-su-razón nosotros-lo-vemos, aunque oscurece-participio/perfectivo, cuando/mientras ellos lo-jalan/succionan artículo/demostrativo guardan/conservan: él/ella/esto cuando/mientras-artículo/demostrativo nosotros-lo-vemos, razón de-inmediato reduplicación-algo-aclara. (74)

Uan kuak ti-g-ída-t, kan gisa se xupan, kan tán-tuk gisa se xupan, uan naka ta-ta-tuí-tuk uan peua ta-chía ne túnal: kuaguni nesi pak ne tej-tetépet ne mixti, tsun-ijpak ístak ne mixti, pachantuk tani-chin,—yajané kuak-né inté yan-túit yek. (75)

Compañía cuando/mientras nosotros-lo-vemos, cuando/donde sale artículo/demostrativo invierno, cuando/donde terminar-participio/perfectivo sale artículo/demostrativo invierno, compañía queda reduplicación-algo-aclarar-participio/perfectivo compañía comienza/se-inicia lo-hace artículo/demostrativo sol: luego se-ve/aparece encima repuplicación-cerro/montaña artículo/demostrativo nube, cabeza-encima/al-mando blanco artículo/demostrativo nube, estirar-participio/perfectivo abajo,— él/ella/esto cuando/mientras-artículo/demostrativo no guardar-pluscuamperfecto bien. (75)

Kuaguni gi-nútsat ne ayútuch, pal gi-tegima-t, ma-yauí tami gi-yana. (76)

Luego la-llaman artículo/demostrativo tortuga, (es)-beneficio lo/a-mandan, exhortativo-va termina lo/a-guarda. (76)

Yajané gi-talij-túit sejse kan-né tagati ni aj-at. Uan ne gi-pía-t ne tepeua ne tex-tekúmat, ni-(i)jtík yánat ne mixti. (77)

Él/ella/esto lo-poner-pluscuamperfecto uno-uno cuando/donde-artículo/demostrativo cuando/donde-artículo/demostrativo nace artículo/demostrativo reduplicación-agua. Compañía artículo/demostrativo lo-tienen artículo/demostrativo Tepehuas artículo/demostrativo reduplicación-tecomate/ recipiente, cuales guardan artículo/demostrativo nube. (77)

Yega kuak-né inté nemi ne, ka gi-ten-tapúa ne tekúmat, kuaguni gi-chíua yaja. (78)

(Es)-su-razón cuando/mientras-artículo/demostrativo no existencial uno, que/quien lo-boca/abertura-abra artículo/demostrativo tecomate/ recipiente, luego lo-hace él/ella/esto. (78)

Uan su naka chiupi mixti séntal, kuaguni gi-nútsat uni ayutuch, pal gi-sen-tepeua uan gi-kalak-tía tik ne tejúmat. (79)

Compañía si queda poca nube se-dispersa, luego la-llaman esta tortuga, (es)-beneficio lo-recolecta compañía lo-entrar-causativo de/en artículo/demostrativo tecomate/ recipiente. (79)

Muchi uni yajané (g)in-tegima-t, g-ix-tíat uan gi-sen-tepeua-t uan yána-t ne mij-mixti. (80)

Todo esto él/ella/esto los-mandan/ordenan, lo-salir-causativo compañía lo-recolectan compañía guardan artículo/demostrativo reduplicación-nube. (80)

Traducción libre

Tienen muchos a quienes comandan los Tepehuas. (62)

El pez no inicia su existencia en sí mismo. El pez no reproduce. El agua y la luna lo hacen; son (la) razón de (que/la-cual) nace. (63)

Junto a las piedras nacen los huevecillos. Esto es cuando nace el pez. (64)

Por eso nadie puede contar/relatar: “este pez es hembra”. Tampoco nadie puede contar/relatar: “este pez es varón”. Estos peces no se palpan/prueban; no se aparean. (65)

El cangrejo es el azul-verdoso. Está/hay el cangrejo de arena/ajalín y está/hay el cangrejo delgado y está/hay el cangrejo de agua. Este tiene más, lo-hace/quehacer. (66)

Todos estos, se ve, todo cangrejo no tiene sangre. (67)

Estos se ve que no se aparean. Parece que es verdad, que el agua lo hace, que nace/nazca. (68)

El cangrejo de agua, éste, persiste/está-constante(mente)/camina. Hace mucho en todas las aguas/ríos. (69)

(A) él, (es a quien) mandan los Tepehuas. Es beneficio, saca/extrae las nubecillas. Es beneficio, sube (a lo) alto las nubecillas. (70)

Y cuando (se) lo ordenan, que vaya a recolectar las nubes dentro del tecomate/recipiente. Cuando es (el caso) que no desean que dé el agua. (71)

Y este tecomate/recipiente y/con nubes lo tienen en todo (lugar) donde nacen las aguas. Todos (los cangrejos) van a recoger las nubes. (72)

E igual(mente) (son) los peces. (A) él/ellos los mandan. Van a recolectar todas las nubes. (73)

Por eso, lo vemos, aunque está/ha oscurecido, cuando las jalen/succionan y recogen [las nubes]. Esto es cuando vemos que de-inmediato aclara. (74)

Y es cuando lo vemos, cuando sale el invierno, cuando completamente sale el invierno. Y queda aclarado/despejado. Y comienza (que) lo hace el sol. Luego las nubes aparecen encima de las montañas. Al mando blanco están las nubes. Abajo están estiradas a lo largo. Esto es cuando no las han guardado bien. (75)

Luego llaman a la tortuga. Es beneficio, la mandan, que vaya a guardarla(s) por completo. (76)

(A) ella la han puesto/colocado, uno a uno, donde nacen las aguas. Y los que tienen los tecomates/recipientes son los Tepehuas, los cuales guardan las nubes. (77)

Por eso cuando no hay uno [= un Tepehua], que le abra agujero al tecomate/recipiente, luego ella [= la tortuga] lo hace. (78)

Y si quedan algunas nubes, (que) se dispersan, luego llaman a esta tortuga. Es beneficio, las recolecta y las mete en un tecomate/recipiente. (79)

(A) todos estos, (a) cada quién, los mandan. Sacan/extraen y recolectan y guardan las nubes. (80)

Notas a renglón número

(63) Xinech-teya, xinaach, “chinaste, matriz, ovario”, Campbell, 1985; 578.

(65) El verbo ejencha es el mismo que aparece en los renglones 53, 56 y 57 con otro sentido: yeje-kuua, náhuatl yecoaa, “probar el manjar”, Karttunen, 1983: 337 y Molina, 1977: 34. Campbell (1985: 206) ofrece la glosa eeku(w)a con sentido distinto “aguantar (p. ej. cargas)”. En esta línea remite a una neta significación sexual de apareamiento, tal cual lo especifica Rémi Siméon, 1977: 178, yecoaa o yecoua, “tener relaciones carnales con alguien”. Su sentido oscila de lo sexual (65) hacia la prueba —en la doble acepción castellana de lo gustativo y de lo demostrable (53, 56-57)— y el intento (54), para culminar en la revisión y examen racional.



Segunda Parte

El Liberalismo en América Latina

Por Flavio Rivera Montealegre*

*“La miseria, de cualquier clase que sea,
no es la causa de la inmoralidad, sino su efecto”
Thomas Carlyle (1795-1882)*

INTRODUCCIÓN

En esta segunda entrega me permito ofrecer lo que dos grandes pensadores sufrieron en carne propia los abusos del poder en dos épocas diferentes; una, a finales del siglo XVIII, y la otra, a finales del siglo XIX. El primer caso en la hermosa tierra de Benito Juárez, el que nos legara la famosa frase: “El respeto al derecho ajeno es la paz”, con las experiencias de quien fuera un sacerdote, el Dr. José María Luis Mora, con un doctorado en Teología. El segundo caso es de la tierra del quetzal y del Premio Nóbel de Literatura, en 1968, el poeta y novelista Miguel Ángel Asturias; quien fuera presidente de Guatemala, el distinguido maestro, filósofo y estadista: Dr. Juan José Arévalo Bermejo. El Dr. Mora, nos deja ver claramente el tipo del hombre mexicano que tomó las riendas del poder y que determinó el futuro de lo que hoy es México, como sociedad y su forma de hacer política, sus defectos y errores, la calidad moral de esos hombres, y, también la voluntad política para construir una nación, los defectos de sus instituciones y las bajezas del ser humano.

El Dr. Juan José Arévalo, va más allá de la profunda observación del quehacer político y se adentra dentro de la psicología de los hombres que merodean alrededor del poder, en búsqueda de privilegios y riquezas que logran obtener mediante una conducta mezquina y denigrante, conducta que ha llevado a no muy pocas naciones, al hundimiento de los pocos valores que tal vez alguna vez lograron fortalecer en la conciencia de sus ciudadanos, logrando con ello empeñar el futuro de millones de almas inocentes, que hoy en los inicios del siglo XXI, en su desesperación por huir de la pobreza en la que están hundidas muchas naciones, han tomado el largo camino de la emigración hacia las naciones del primer mundo en búsqueda de un mejor nivel de vida, que muchas veces se ve frustrado por la deportación, y, que algunas veces logran alcanzar y con ello logran construir las bases para un mejor futuro lleno de mejores oportunidades para sus hijos y nietos. El Dr. Arévalo es el primer intelectual que aborda el tema del servilismo, herramienta usada por los sectores mediocres de nuestras sociedades.

A lo anterior, debo agregar que existen otros factores que inciden en el fracaso de las naciones tercermundistas, en este caso, las naciones latinoamericanas; factores que nadie quiere abordar, posiblemente porque el subconsciente les dice al oído que son parte del problema. Me refiero a la actitud de los sectores responsables de crear conciencia en nuestras sociedades, pero que no cumplen a cabalidad con esa responsabilidad, porque sencillamente practican otro de los vicios que nos tiene en el ostracismo y en el subdesarrollo: el eufemismo.

El eufemismo ha contribuido a crear un ambiente ficticio de la realidad, es por eso que los pueblos, al ejercer el derecho al voto, eligen a las personas equivocadas que al poco tiempo de asumir el poder se convierten en los verdugos de sus electores. Bajo la represión viene el miedo colecti-

vo, nadie se atreve a decir las verdades que son necesarias decir, al punto que esta condición se convierte en una especie de epidemia que contraen los pueblos, convirtiéndose en: esclavos del miedo.

Recordemos que ya existen aquellos sectores que son esclavos de los intereses mezquinos, este es un grupo mucho más reducido, son los que ostentan el poder y quienes merodean las mieles del poder para beneficio propio. Las masas, además de ser víctimas de quienes ostentan el poder, también se convierten en zombis ambulantes, en autómatas que han contraído el miedo, convirtiéndose en sus esclavos, sin importar el nivel académico, social o económico.

JOSÉ MARÍA LUIS MORA, MÉXICO

“De la libertad nace la verdad”

Breve biografía



Dr. José María Luis Mora

Nació en Octubre de 1794 en Chamacuero, Guanajuato, en cuya parroquia fue bautizado el

12 del mismo mes, a los pocos días de su nacimiento. Estudió las primeras letras en Querétaro, y luego en la ciudad de México, en el colegio de San Ildefonso, donde se ordenó sacerdote, recibiendo más tarde el grado de doctor en teología. Liberal por convicción, en 1851 redactó el **Semanario Político y Literario** de esas tendencias; al siguiente año fue nombrado vocal de la diputación provincial de México. En 1824, por oponerse al encumbramiento de Agustín I de Iturbide, como emperador de México, se le puso en prisión; pero caído el Imperio figuró como diputado a la Legislatura Constituyente del Estado de México, haciendo un buen papel político.

En 1827 se recibió como abogado, uniéndose al bando escocés de la masonería, que entonces monopolizaba la alta política del país; luchó contra el bando opuesto, de los yorkinos. La contienda la hizo desde las vehementes columnas de su periódico **El Indicador**. En las obras que entonces escribió: **Ca-**

tecismo política de la Federación Mexicana y Disertación sobre la naturaleza y aplicación de las rentas y bienes eclesiásticos. En 1834, al caer los suyos con Gómez Farías, Mora huyó a Europa y estableció su residencia en París, donde, en medio de una precaria existencia, casi miserable, tuvo ánimos para consagrarse a sus tareas literarias.

Publicó dos libros: **México y sus revoluciones**, en 1836, y sus **Obras Sueltas**, en dos volúmenes, en 1838. Desde 1828 había estado haciendo acopio de material para el primero de ellos, que empezó a escribir en 1830 y que, conforme al plan trazado, debería comprender una primera parte estadística, relativa al estado general de la República y particular de cada uno de los Estados y Territorios; y una segunda, histórica, que abarcaría desde la conquista española hasta la administración de Santa Anna. Pero el autor no llegó a realizar sus propósitos, pues de esa obra sólo aparecieron tres tomos: el primero, en que se trata de la situación, extensión, estructura física y productos naturales de México; minería, industria y comercio, administración pública bajo el régimen español, organización política y social, relaciones exteriores y rentas, etc.

El segundo tomo no llegó a publicarse, y el tercero se refiere a la conquista y a las diversas tentativas para establecer la Independencia; el cuarto, en que se estudia desde la iniciación de la Independencia, hasta la muerte de Morelos. Las “**Obras Sueltas**” son un documento inestimable para conocer la interesante personalidad política del doctor Mora: “Son -dice él mismo-, la historia de mis pensamientos, de mis deseos, de mis principios de conducta”. En 1847 pasó Mora a Inglaterra, nombrado ministro plenipotenciario de México ante aquella corte, donde estuvo poco tiempo. Habiéndose trasladado a París, de más benigno clima, por agravamiento de la tisis que padecía y que contrajo en sus años de miseria, falleció en esa ciudad, el 14 de julio de 1850. De su obra histórica, dice Carlos González Peña: “Como historiador, se destaca Mora por la rectitud de sus juicios, por la armoniosa justeza de sus generalizaciones, por el afán notorio de rehuir, en la apreciación de los hechos que estudia, al influjo pasional de la política, mantenerse siempre en un plano de serenidad y sinceridad. Sin ser impetuoso como Zavala, ni tener la vigorosa abundancia de Alamán, narra con sobriedad y precisión y observa sagazmente. Con estar incompleta y haber quedado trunca su mejor obra **México y sus revoluciones**, puede considerársela como clásica para el estudio de la historia”.²⁵

EL PENSAMIENTO DE JOSÉ MARÍA LUÍS MORA

Al hablar de la constitución de México, decía el Dr. Mora, encontramos en los hábitos heredados de España, la incapacidad del mexicano para entender el sentido moderno de lo nacional. Entre estos hábitos figuraba y figura como uno de los principales “el espíritu de cuerpo difundido por todas las clases de la sociedad”. Es este espíritu de cuerpo el que “debilita notablemente o destruye el espíritu nacional”.

Ya sea por designio premeditado o como un resultado imprevisto de causas desconocidas y puestas en acción, el hecho es que “en el estado civil de la antigua España había una tendencia marcada a crear corporaciones, a acumular sobre ellas privilegios y exenciones de fuero común”. Sólo en función de estos privilegios actuaban españoles y mexicanos. No existía el sentido de lo nacional, no había más sentido que el de cuerpo, con los privilegios que éste significaba. “Si la independencia se hubiera efectuado hace cuarenta años, un hombre nacido o radicado en el territorio en nada habría estimado el título de mexicano, y se habría considerado solo y aislado en el mundo, si sólo contaba con él.” Para este hombre el título de Oidor, o cualquier otro, “habría sido más apreciable, y es necesario convenir en que habría tenido razón, puesto que significaba una cosa más positiva”. Haber tratado de hablar con este tipo de hombre sobre “los intereses nacionales, habría sido hablarle en hebreo, arameo o en chino; él no conocía ni podía conocer otros que los del cuerpo o cuerpos a que pertenecía, y habría sacrificado, por sostenerlos, los del resto de la sociedad. Si entonces se hubiera reunido un congreso, ¿quién duda que los diputados habrían sido nombrados por los cuerpos y no por las juntas electorales, que cada uno de ellos se habría considerado como representante de ellos y no de la nación, y que habría habido cien mil disputas sobre fueros, privilegios, inmunidades...y nadie se habría ocupado de lo que podía interesar a la masa?”.

Es esta herencia, este espíritu de cuerpo o de individualismo egoísta, lo que imposibilita a los mexicanos para poner por encima de sus intereses particulares los de la nación. Mora expresa, refi-

²⁵ Fuente, biografía tomada del siguiente website:

<http://www.mexico-tenoch.com/enmarca.php?de=http://www.mexico-tenoch.com/mexicanosilustres/josemarialuismora.html>

riéndose al mismo tema, lo siguiente: “He aquí el espíritu de cuerpo destruyendo el espíritu público. El espíritu de cuerpo produce y sostiene una inversión de los principios sociales. Nada existe por encima de sus intereses. El cuerpo se cree ofendido y deshonrado cuando uno de sus miembros como un delito y se convierte en delincuente ante la opinión pública, y de aquí el empeño en ocultar el delito o salvar al reo, en arrebatarlo de las manos de la autoridad o en impedir su castigo. Pero que no sea lo contrario, que no falte el miembro a las obligaciones peculiares de su clase, porque entonces, aunque éstas ni interesen poco ni mucho a la sociedad, se levanta una polvareda que muchas veces la autoridad pública no puede disipar.” Si existe algún parecido con lo que sucede en Nicaragua, es pura casualidad.

Esta actitud, a lo largo de los años hasta la actualidad del siglo XXI, no ha hecho otra cosa que pervertir completamente los principios de la moral pública al crear obligaciones que no debían de existir y que son ajenas a ésta, desconociendo en muchos casos, con demasiada frecuencia, a toda sociedad humana. A la independencia política ha de seguir, supuestamente, una lucha por la independencia o la separación de usos y malas costumbres, cosa que no ha sucedido, al contrario, esas malas costumbres se ha profundizado en la sociedad y en las autoridades mexicanas, a tal grado que en el siglo XXI representan una amenaza para la seguridad de su vecino país del norte.

En el Dr. José María Luís Mora (1794-1850) tuvo México su más grande pensador político, y ciertamente el más prominente del período que siguió inmediatamente a la independencia. Hizo frente a muchos de los mismos problemas que son comunes a lo largo y ancho de América Latina, y les dio una solución que en su pasión por la libertad y la educación, no fue fundamentalmente diferente, cayendo al fin de su vida en el mismo profundo desaliento que ha afectado a muchos de los pensadores latinoamericanos, desde los días de Francisco de Miranda y de El Libertador, Simón Bolívar, que exclamó: ¡Hemos arado el mar!

El Dr. Mora era historiador, pero no usó normas muy modernas como la documentación; autor de ensayos, retratos y aforismos, mas no justamente un genio; fue un educador, aunque no resolvió los problemas educativos de su país, y un escritor político que no vivió para ver que a pesar de haber conducido la lucha por la libertad y contra la dictadura misma, ésta fue sustituida en la nación por el largo gobierno dictatorial de Porfirio Díaz Mori. Sus escritos menos polémicos son encantadores, sus ideas centrales expresadas lúcidamente, su mensaje sustancial tan claro que es oportuno en todo tiempo, y su análisis social se eleva a veces a la altura de una profecía. Es inexplicable que sus dos volúmenes de su libro intitulado “Obras” que publicó en París, para defender el rol que desempeñó en la vida política entre los años 1822 y 1834, sean tan poco conocidos por las generaciones siguientes. El Dr. Mora fue un liberal oscilante entre Adam Smith y Jeremy Bentham (lo que indica que la influencia inglesa era muy significativa en ese período), José María Luís Mora llevaba la palabra del libre pensamiento y de los sentimientos antimilitaristas de la clase media en el México posrevolucionario, que preguntaban: Esto ha sido la revolución ¿y ahora qué? De igual forma que su contemporáneo Augusto Comte, el Dr. Mora sentía que era tiempo de establecer el orden, lo deseaba tanto como la libertad, pero a diferencia del pensador mexicano Ignacio Ramírez (1818-1879), que era más fogoso, de ser necesario elegir, hubiera preferido el orden.

Al Dr. Mora no le faltaba valor y prefería atacar a las instituciones y no a las personas, sostenía sus ideas y luchaba inmutable contra las dos clases privilegiadas: el clero y el militarismo que dominaban la nación. Si esto se parece a Nicaragua es puramente una coincidencia. Según los conceptos liberales del Dr. Mora, esos dos sectores debían ser servidores del pueblo, nunca el de opresores;

el resultado fue que su obra fue atacada con una vehemencia y fuerza que no tenía paralelo ni antecedentes. En el transcurso del tiempo su confianza en lo inevitable del progreso y su optimismo positivista declinaron y exclamó: “¡Nada se ha logrado, nuestros esfuerzos han sido en vano!”

Con la formulación de los principios que guiaron al partido liberal en los seis meses de vida del “Indicador de la Federación Mexicana”, y con otros escritos, el doctor Mora desempeñó un papel muy importante en el desarrollo cultural de su país. Estableció el primer curso de economía; en 1824 fue profesor de filosofía en San Ildefonso y por primera vez se oyó en México la voz de la duda. Propuso y obtuvo que el gobierno nacional inspeccionara los establecimientos educativos, la política de España, dijo, fue conservarnos ignorantes, no podemos hacer mejor uso de nuestra libertad que cultivar nuestras mentes. **De la libertad nace la verdad**, expresó en su clásico argumento por la libertad: “las opiniones sobre doctrinas deben ser del todo libres. Nadie duda que el medio más seguro, o por mejor decir el único, para llegar al conocimiento de la verdad, es el examen que produce una discusión libre”.

Su cualidad que lo caracterizó fue el buen juicio y no el acaloramiento, sabía bien la necesidad que hay de andar por en medio del camino. En otra parte dice: “Nada más importante para una nación que ha adoptado el sistema republicano, inmediatamente después de haber salido de un régimen despótico y conquistado su libertad por la fuerza de las armas, que disminuir los motivos reales o aparentes que puedan acumular una gran masa de autoridad y poder en manos de un solo hombre dándole prestigio y ascendiente sobre el resto de los ciudadanos.” Y añade: “un pueblo que ha vivido bajo un régimen opresor, no se cree libre con sacudir las cadenas que lo tenían uncido al carro del déspota, sino que quiere romper todos los lazos que lo unen con la autoridad”. Con el tiempo el pueblo puede ser engañado fácilmente y ceder sus derechos a una demagogia que en nombre de la libertad lo conduzca a sus propios fines, pues “la palabra libertad ha servido a veces para la destrucción de su sentido mismo”.

Casi al final de su vida, falleció en 1850, fue nombrado Ministro Plenipotenciario en Inglaterra, en 1847, el doctor Mora murió en el país que mejor que ningún otro ejemplificaba la libertad con orden y el progreso que él deseaba para su amado México. Coincide con don Juan Álvarez (1790-1867) y muchos otros pensadores latinoamericanos, en criticar la ingenua esperanza de lograr los resultados que tuvo el pueblo inglés, solamente con pedirle prestadas sus instituciones políticas; pues reconocía que la manera de mejorar la condición humana es perfeccionando la moral y la industria de la colectividad. Se haría mal dando la impresión de que el doctor Mora tenía el interés del moderno **indigenista** por toda esa colectividad, él representaba por el contrario, a la pasada generación que abrigaba el ideal de tener sangre puramente europea y temía a la del indio, el que nunca tuvo, ni como ser humano ni como símbolo, la simpatía de este estadista liberal, centro y cerebro de la Reforma de 1833.

JUAN JOSÉ ARÉVALO, Guatemala

Breve biografía

El doctor **Juan José Arévalo Bermejo** nació el 10 de septiembre de 1904, en el municipio de Taxisco, departamento de Santa Rosa, Guatemala; hijo de Mariano Arévalo Bonilla y Elena Bermejo de Paz. Realizó sus primeros estudios en Taxisco y Chiquimula y se graduó de maestro de edu-

cación primaria en 1922 en la Escuela Normal Central para Varones. En 1927, durante el Gobierno del General Lázaro Chacón, obtuvo una beca para estudiar en la República de Argentina y alcanzó el grado de doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, en la universidad de La Plata. Retornó a Guatemala, pero poco tiempo después regresó a la Argentina. En 1944, cuando se desempeñaba como catedrático de la Universidad de Tucumán, fue postulado candidato a la Presidencia de la República por los Partidos Renovación Nacional y Frente Popular Libertador. Llegó a Guatemala el 3 de Septiembre de ese mismo año. En las elecciones, que se realizaron en Diciembre, obtuvo más del 86% de los votos emitidos y asumió la Presidencia el 15 de Marzo de 1951. Fue el primer presidente del siglo XX que no buscó la reelección. Durante su gestión, conocida como el Primer Gobierno de la Revolución, se produjeron cambios políticos, sociales, económicos y culturales de gran repercusión en la vida de Guatemala, desarrolla un Gobierno con interés en la salud, el trabajo y la educación.

El 1 de Julio de 1946, se dedicó a impulsar la modernización bancaria del país, además se ocupó de las más urgentes problemas sociales y laborales y uno de los pasos más importantes fue la creación en Octubre de 1946 del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. El IGSS comenzó atendiendo únicamente accidentes de trabajo en un área geográfica reducida, pero con el transcurso de los años, ha ampliado sus servicios y cobertura; y puede decirse que el sistema de previsión social quedó como una de las conquistas sociales más benéficas otorgadas a los trabajadores por la Revolución de Octubre. Así mismo a principios de 1947 el Congreso de la República decretó dicha ley, que fue recibida por los trabajadores el 1 de Mayo, la cual significó un gran avance en materia laboral, pues fijó las obligaciones de patronos y trabajadores, reguló el horario de labores, asuetos, vacaciones, descanso por maternidad, el derecho de huelga, etc. En 1947 se decretó la Ley de Desarrollo Industrial, que ofrecía atractivos incentivos a los inversionistas. En 1949 el Gobierno decretó la Ley de Arrendamiento Forzoso a los campesinos, en defensa de las supuestas acciones que venían tomando contra ellos los grandes terratenientes. La Autonomía de la Universidad Nacional había sido decretada por la Junta Revolucionaria en Diciembre de 1944 y en Septiembre de 1945 se abrieron las puertas de la Facultad de Humanidades que comprendió los estudios de Filosofía, Letras, Historia y Pedagogía, así como las carreras de Psicología y Periodismo. Se fundaron el Instituto de Antropología e Historia y el Indigenista y se remozaron otros como el Conservatorio Nacional, la Orquesta Sinfónica, la Escuela de Bellas Artes y se desmilitarizaron los centros educativos oficiales de Educación Media.



Juan José Arévalo (1904-1990)

En el Gobierno de su sucesor fue nombrado Embajador sin sede y viajó por diversos países de América y Europa. Desde 1954 residió en varios países de América Latina.

En 1963 fue postulado para optar de nuevo a la Presidencia de la República, pero las elecciones de ese año no se realizaron porque el Ministro de la Defensa Coronel Enrique Peralta Azurdía, derrocó al General Miguel Ydígoras Fuentes, presidente de ese entonces.

El Dr. Arévalo Bermejo estuvo casado por primera vez con la señora Elisa Martínez Contreras, distinguida dama argentina que realizó organización de guarderías infantiles; volviéndose a casar con la señora Margarita de León.

Vivió sus últimos años en Guatemala, respetado y querido por todo el pueblo. Murió en esta ciudad el 7 de Octubre de 1990 y fue sepultado en su tierra natal Taxisco, Santa Rosa.

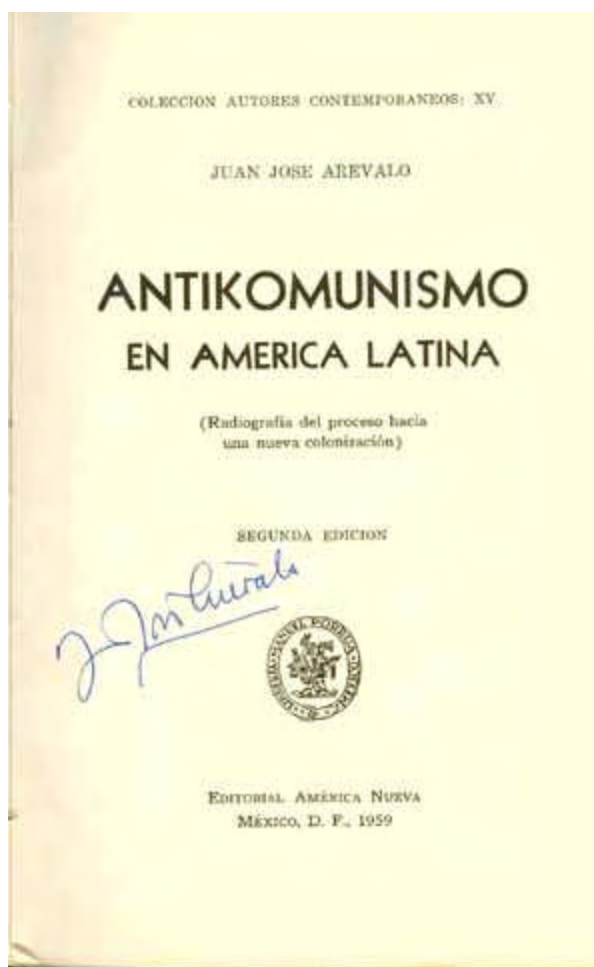
Además escribió varias obras sobre temas de educación, filosofía, política, viajes y otras de carácter autobiográfico. Entre ellas se pueden citar las siguientes: Viajar es Vivir (1933); La Pedagogía de la Personalidad (1937); La Filosofía de los Valores en la Pedagogía (1939); Guatemala, la Democracia y el Imperio (1954); La Fábula del Tiburón y las Sardinas (1956); Memorias de Aldea; La Inquietud Normalista; La Argentina que yo Viví; El Candidato Blanco y el Huracán; Despacho Presidencial; Escritos Políticos (1945); Antikomunismo en América Latina (1959); La Nueva Universidad Argentina (1930); Valor Historiográfico de la Obra “Recuerdos de Provincia” (1930); La definición de lo trascendental en la “Crítica de la Razón Pura” (1935); Presentación de Arturo Marasso (1935); Distancia, Conocimiento, Intimidad (Ensayo Gnoseológico)(1935); La Adolescencia como Evasión y Retorno (1941); Escritos Políticos y Discursos Presidenciales (1953); Cinco Centavos de Axiología (1936); Marco Social de la Educación de nuestra América (1939); Cultura y posibilidades de Cultura en la América Central (1939); Istmania: Tierras del Istmo (1945); Las Cuatro Raíces del Servilismo (1945). Otros libros sobre las ideas de Juan José Arévalo podemos mencionar dos: “Juan José Arévalo o El Humanismo en la Presidencia”, de Medardo Mejía, Guatemala, 1951; y, “Las ideas sociales y políticas de Arévalo”, de Marie Berthe Dion, México, D.F., 1958, traducida del inglés por Irene Katzenstein.

En la contratapa del libro de Marie Berthe Dion, los editores, Editorial América Nueva, expresan textualmente lo siguiente: La verdad en su sitio. Frecuentemente encontramos en los grandes diarios, con material de origen conocido, sorprendentes informaciones sobre las repúblicas al sur del río Bravo; y de modo pertinaz, sobre figuras hispanoamericanas que han cometido el atrevimiento de defender a su país, enfrentándose a los poderosos consorcios internacionales. Lo que se busca es neutralizar, anular, desprestigiar a lo mejor de nuestra América, con “slogans” o etiquetas por completo ajenas a la realidad sociológica en que nos movemos o nos mueven, pero que sirven



a un fin concreto: desconcertar a la opinión pública ingenua; cerrarle el paso a quienquiera que se oponga a los designios succionadores del poderío monopolista; y señalarlo, entonces, como agente de un supuesto materialismo extracontinental, ateo, bolchevique, enemigo del hogar, de la familia, de la patria, de las buenas costumbres, el sano amor, el rock and roll, Hollywood y otros espiritualismos de mayor o menor elevación.

El ilustre ex Presidente de Guatemala, Dr. Juan José Arévalo, ha sido uno de los estadistas nuestros a quien más se ha pretendido dañar con esa clase de propaganda, a tal extremo que los mercaderes del anticomunismo han llegado a señalarlo, sin el más mínimo escrúpulo, como representante del Soviet en Latinoamérica, por consigna de los hermanos Dulles, Trujillo, los monopolios petroleros y la inevitable United Fruit Company. En esa forma se ha calumniado al ex Presidente Arévalo, y a otros demócratas insospechables desde México hasta Buenos Aires, no obstante su profundo y bien arraigado hispanoamericanismo, que no es en resumen sino la defensa de lo propio: nuestra tradición, nuestra cultura, lo que somos y lo que tenemos la base de unidad y de cohesión, no para combatir a nadie sino para precavernos de toda clase de imperialismos y de totalitarismos. Cabe suponer que patriotas y estadistas de los Estados Unidos procederían de la misma manera, con decisión y entereza para liberar, unir y fortalecer el pueblo norteamericano, si para desgracia suya, estuviese aquella comunidad, aquel enorme país, en las condiciones infrahumanas que han tenido que sufrir los nuestros. Afortunadamente, mientras algunos remanentes del macartismo y del siempre desorientado espionaje de Allan Dulles insisten en sus “slogans”, gentes angloamericanas con más sentido de responsabilidad, conscientes de lo que está ocurriendo en el mundo, tratan de poner la verdad en su sitio. Y así tenemos que escritores, columnistas y universitarios de habla inglesa, buscando una comprensión continental menos desdichada, se preocupan por conocer, sin falsas propagandas, la realidad hispanoamericana. Para interpretarla debidamente, analizan la obra de nuestros gobernantes demócratas; observan el resultado contraproducente de los regímenes dictatoriales tan gratos a Washington y a Wall Street: estudian en fin, con acuciosidad, el pensamiento de intelectuales y hombres de Estado al sur de sus fronteras. Prueba de esa labor honesta se encontrará, tratándose concretamente del Dr. Juan José Arévalo, en la tesis de graduación que presentó en la American University, Washington, D.C., la maestra norteamericana Marie-Berthe Dion. Traducido al español ese trabajo, publicado en Santiago de Chile por Prensa Latinoamericana, S.A., lo ofrece en segunda edición a sus lectores la Editorial América Nueva, por considerar que estamos obligados a ir frenando la difamación y el



amarillismo de quienes sólo conciben a Hispanoamérica como campo de explotación y vilipendio. (México, D.F., Marzo de 1958).

LOS ESCRITOS DEL DR. JUAN JOSÉ ARÉVALO

Para formarnos un concepto claro de las ideas de este intelectual guatemalteco, basta recurrir a sus escritos recopilados en su libro intitulado “Escritos Políticos” (1945), editado en Guatemala, Tipografía Nacional; libro que conservo en mi poder y que además, guardo como un tesoro, al igual que otros libros de su autoría, que están sellados con su autógrafo, detalle que le dan a estos libros un valor agregado. Estas firmas fueron estampadas en Nicaragua, durante una visita que hiciera por invitación del presidente Luis Somoza Debayle, y que mi padre, Profesor José Santos Rivera Siles, poeta e intelectual también, aprovechara para solicitarle su firma en sus obras. Sus escritos “Las cuatro raíces del servilismo”, “Cultura y posibilidades de cultura en la América Central”, “Palabras a la juventud” y “Conservadores, liberales y socialistas”, serán suficientes para formarnos un concepto integral del pensamiento de unos de los grandes intelectuales de nuestra América Latina, y, como un complemento, los conceptos vertidos de la maestra Marie Berthe Dion en su libro ya mencionado, nos dará la visión de una ciudadana al norte del río Bravo, perteneciente a ese pequeño núcleo privilegiado que tiene la capacidad de investigar las ideas y desentrañar la verdad que claramente exponen, pero que algunos no quieren o no pueden ver.

LAS CUATRO RAÍCES DEL SERVILISMO

Radiografía del ubiquismo (Jorge Ubico) y del hitlerismo (Adolfo Hitler).

A la juventud de Guatemala, para que tenga clara consciencia de una de las más funestas taras de la sociedad y procure en lo futuro preservar a nuestra nación de vergonzosas recaídas. ¿En qué orden de fenómenos podríamos ubicar el servilismo para investigar su esencia? Parecería un fenómeno puramente ético; pero toda ética descansa en un basamento ideológico, y las ideologías no se explican cabalmente sino cuando se conoce la atmósfera psicológica que las alimenta. Pero también sabemos ya, por disputa secular, que no hay psicología sin amparo biológico, por donde podemos también suponer que el servilismo no sea una zona vertical sino algo transversal en la esfera del espíritu. En efecto, el servilismo es una actitud, una postura humana. Es la actitud de un hombre que tiene en sus manos la suma de su naturaleza varonil y que a pesar de poder orientarla en un sentido, la postra devotamente al servicio de otro hombre de iguales calidades. ¿Por qué ese renunciamiento? ¿Por qué esa postración? ¿Es que hay en el servil una incapacidad para la estimación de los valores que integran la personalidad? ¿O bien es una inversión de esa estimativa? No. Ni incapacidad ni inversión. La valoración que el servil hace de sí mismo y de su amor es la valoración legítima en cuanto es el reflejo propio de su naturaleza general.

No puede florecer el servilismo sin una biología raquítica. El servilismo es flor marchita de una naturaleza enteca (enfermiza). El servilismo es, por eso, actitud de adultos, de personas que ya se dieron cuenta perfecta de su incapacidad orgánica. La juventud nunca es servil. Ella siempre cree en la absoluta potencia de sus capacidades. La juventud es un propósito de vigor y por eso es un vigor. Pero cuando del joven empieza a brotar el adulto, arrastrado por los nexos inexorables que crea la vida social, entonces brota la primera duda en forma de tímido análisis. Si el resultado de este análisis

arroja el dato de un déficit orgánico, entonces el varón se siente un poco femenino, el adulto un poco niño, la persona un poco incompleta, y el sujeto, así desvalido, empieza a buscar un amparo en el amplio mar sin puerto que es para él la vida futura.

Es lástima que los serviles no quieran nunca confesar su triste condición y vivan siempre en la angustia de ponerse un disfraz que los defienda o improvisando argumentos que los justifiquen. Pero de haber uno sincero, uno de esos enfermos resignados y francos que quisieran explicarnos las finas etapas por las que pasan los espíritus en las largas horas de aquel análisis y en los hondos instantes de la consiguiente búsqueda de amparo, ya tendríamos a estas horas los preciosos documentos para mejor fundamentar este ensayo. Pero desgraciadamente el servilismo es enfermedad de vergonzantes. La sífilis, el cáncer, la tuberculosis y cuantas enfermedades minan fatalmente el organismo son confesadas en la clínica del médico para su pronta curación. El servilismo, enfermedad que mina la integridad de la persona, no sólo no se confiesa sino que se ampara, se conserva, se alimenta y.....se propaga conscientemente, voluntariamente, ¡oficialmente!

Pero esta falta de documentos objetivos no van a impedirnos seguir nuestro trabajo. Hay en toda persona, en las más enteras, momentos de vacilación y de dudas, sin los cuales la resolución definitiva de seguir siendo hombres no tendría mérito. En esos profundos estados de abatimiento, y de tentación es cuando la persona ve como en espectroscopio las raíces del servilismo omnipresente, como una bacteria pronta a multiplicarse cuando la temperatura espiritual se lo permita. Así como la fidelidad de la mujer que ama sólo tiene valor de fidelidad cuando su organismo ha estado a punto de sucumbir y se ha salvado por entereza espiritual. En esos momentos de tentación el sexo y la persona se acercan como por un ventanal al campo ajeno, al que hubieran podido incorporarse en caso de defunción definitiva.

Pero no sólo esta experiencia subjetiva nos informa. Hay también en la argumentación teatral de los serviles un subsuelo de sinceridad que ellos no alcanzan a abonar. Y perforando un poco la superficie de sus discursos, asoma ese subsuelo como un lago de aguas negras y tranquilas. Creemos, pues, estar en lo cierto cuando decimos que el servilismo es el recurso biológico del individuo (no de la persona) que no se basta a sí mismo. Esta preocupación de suficiencia es propia del adulto. Al joven no le interesa averiguarlo. La juventud, repito, es una afirmación en términos absolutos de toda capacidad. La juventud no discute sus fuerzas, sino las ejerce, las improvisa y hasta las supone; pero nunca se detiene a averiguar si es o no capaz. En la juventud hay un ímpetu ciego, que es la manifestación prematura de una personalidad imprecisa pero actuante, indefinible pero poderosa. **Es un lujo de personalidad que ya no volveremos a recuperar.**

Porque luego viene la vida social a atravesarse en la vida psicológica con una exigencia política de autoanalizarse. Primero la familia, luego la novia, después la profesión, más tarde la “vida social” propiamente dicha, cargada de vanidades y de obligaciones ficticias. Entonces es cuando la vida puramente psicológica de la personalidad que nace, experimenta el contragolpe de un injerto. La personalidad no podrá estructurarse sobre exclusivas bases psicológicas y hemos de aceptar los datos sociales para empezar a averiguarnos y para acabar de configurarnos.

Horizonte social quiere decir capacidad de trabajo, capacidad de lucha, posibilidad de éxito. Y el joven tiene que sofrenar su carrera, desvelar sus ojos, enfocar las cosas grandes y las quisicosas y luego, mirarse a sí mismo, escrutar, medirse, situarse en un grado de vigor. El resultado de este análisis no es siempre desconsolador. En algunos casos, la detención sólo es transitoria y luego se prosigue sobre los mismos rieles aunque a distinta velocidad. Y el hombre sigue siendo hombre, el

joven pasa a ser adulto prosiguiendo la misma trayectoria. El varón se siente varón y continúa intacto. Pero en muchísimos casos el saldo es negativo. La introversión señaló fallas substanciales en nuestra biología: somos tímidos, somos débiles, somos incapaces, nos faltan virtudes y fuerzas. Entonces se alumbra el recurso macabro. Se necesita de “otro” que nos ampare, que nos ayude, que nos complete, y se busca ese otro con ansia igual a la de la hembra que busca marido. El servilismo, por eso, es en substancia biología, es decir, merma de biología. **Antes que cobarde, el servil es incapaz.** Lo que en la hembra “entregarse al amado” significa cumplir una función natural, en el servil ese entregamiento implica una prostitución de la esencia varonil. Hay, pues, en el servilismo un dramático fondo de renuncia al propio sexo. El servilismo es legítima inversión sexual.

Con la noticia de nuestra incapacidad biológica habría razones bastantes para fundamentar el servilismo. Un incapaz tiene perfecto derecho a buscarse un amparo, como el ciego su lazarillo. Pero si sólo fuera esa raíz, el servilismo sería planta de jardín, cultivada en hospitales y tratada como anormalidad. Pero el servilismo nace también en otras fuentes. Una capacidad biológica no supone una capacidad psicológica. La condición de varón necesita demostrarse primero en la estructura psicológica del individuo, pero luego debe prolongarse, “documentarse” en la zona espiritual de la personalidad. Es espíritu es también una unidad, y una unidad con tintura sexual. En la crisis de la juventud, cuando se tiene que definir para el futuro, urge también averiguar cuáles sean nuestras fuerzas psíquicas disponibles, y allí también se reproduce el drama de la revelación. Juega papel preponderante allí la voluntad, nuestra voluntad de seguir siendo lo que fuimos como jóvenes, o la fatiga de la lucha, nuestra voluntad de asumir la totalidad de nuestras obligaciones o la idea de auxilio comparando con otro “mis” obligaciones, la voluntad de alcanzar una perfecta situación psíquica y social de “personas” o el renunciamiento que nos deja empantanados en la individualidad. El futuro, pues, está planteado esta vez en nuevos términos. En biología es capacidad o incapacidad. En psicología es entereza o cobardía. Pero en el orden psicológico un nuevo elemento se suma. En lo biológico, una vez averiguada nuestra substancial incapacidad, tenemos que resignarnos al fallo consiguiente y acudir al otro, sin esperanza de reacción. Pero en lo psicológico la cobardía no es definitiva, es una cobardía momentánea, reflejo de una actual sensación de pobreza, de un actual presentimiento de inferioridad. No la inferioridad relativa con respecto a alguien, sino la inferioridad absoluta como hombre. Esa sensación, ese presentimiento, sin embargo, no son definitivos. La flaqueza de la voluntad puede ser superada y profundos motivos, también psicológicos, son suficientes para levantar el ánimo y redimir aquel esclavo llamado servil. Resurrecciones de esta especie son frecuentes, y así, serviles de otros días se tornan, por un cambio de clima espiritual, en hombres cabales.

Particularmente benéfico es por ello el trato frecuente de aquellos hombres cuyo carácter ha adquirido líneas marmóreas, fijas, limpias e imponentes. Pero no queremos tratar todavía la pedagogía del servilismo. Los serviles de procedencia psicológica, pues, son más numerosos que los serviles por falla biológica, pero su número es más inconstante. La psicología es más movediza que la biología, y la vergüenza (que no está incorporada a todas las estructuras psicológicas) suele filtrarse en algunas demasiado tarde, sirviendo entonces de elemento precioso para la redención. No se crea, sin embargo, que esta “resurrección” va a producirse espontáneamente. Es más seguro que venga de la ética un socorro para levantar el estado de postración psicológica. Y es que la vergüenza, resorte psicológico, se nutre principalmente de ideas éticas, sin la cual carecería de mérito. ¿Y sólo aquella cobardía, sólo aquella momentánea falta de vergüenza fundamentan psicológicamente el servilismo?

Desgraciadamente no. El servilismo como falla sería siempre una desgracia para el individuo, y llegaría hasta lograr justificativo.

Pero la experiencia, el trato de tanto servil que hemos conocido, nos autoriza a declarar con la dosis de amargura que puede suponerse, que hay individuos biológicamente capaces, psicológicamente enteros, es decir, casi personas a quienes sólo faltaría para serlo un coronamiento ético, y que a pesar de las magníficas bases con que cuentan, sucumben teatralmente, y se suman al río del servilismo, con más complacencia que los otros, con más alegría que los otros, en un claro orgullo de ser serviles. ¿Cómo explicar entonces esta grieta? ¿De dónde esta felicidad en la sumisión, en el renunciamiento a la persona? Desgraciadamente la respuesta es cáustica. No sabría disimularla, ni tendría objeto en un ensayo que se propone hacer luz. Este servilismo es una mezcla de biología y de psicología, ocupando esa zona limítrofe que invade la erótica, lo sexual general. El servil de esta procedencia asume una actitud franca, netamente sexual.

Es el varón fisiológico que espiritualmente se siente hembra y que necesita demostrar un afecto “entregándose” de forma platónica. Esta afirmación arrastra consigo un gran volumen de contrasentido. Hombres manifiestamente hombres, exageradamente hombres, con una esposa, tres queridas o amantes y numerosas aventuras dispersas, con varios hijos de los cuales ya hay algunos adultos, y que en la vida pública asumen actitudes serviles no pueden lógicamente ser acusados de inversión sexual. Ciertamente no se les puede acusar “lógicamente”. Pero psicológica y biológicamente sí. El sexo no es sólo carne. El sexo es también ademán, postura, actitud. Y la posesión no es sólo psicológica, es también mental, moral, estética, en una palabra, espiritual. Si estos señores nos quisieran describir las ricas emociones que experimentan cada vez que van a ver a “su hombre”, cada vez que con él departen amistosamente, cada vez que él opina, entonces sabríamos descubrir de tan cabales confesiones el fondo de erótica que yace en esas entrevistas. Así se explica la función psicológica del caudillo en las masas.

El caudillo es un Don Juan. Es el hombre que satisface y que arrastra, que lleva tras de sí inconscientemente a un grupo de individuos. Si esos individuos se detienen a pensar, el caudillo se desmorona; pero gustan de no pensar, les agrada ir así, un poco a ciegas, un poco “entregados”. El caudillo es un varón a quien se “supone” capaz para la cosa pública, pero que en realidad sólo es capaz para enamorar hombres. Y no es audaz, no es malévolo tampoco, afirmar que esta categoría de serviles lamentan en el fondo no ser hembras corporales para plasmar mejor su sumisión espiritual. Por esto resulta más apropiado, más suave también hacer desaparecer la palabra “sexual”, que a tantos equívocos conduce, y declarar que este tipo de serviles experimentan una dramática inversión espiritual. Los serviles por incapacidad y los serviles por cobardía son serviles resignados, pasivos; son la masa social incapaz de poseer conciencia cívica, de crear ideas políticas ni desarrollar programas partidarios que realmente benefician a los pueblos. Ellos son la cosa arrastrada, la recua disciplinada que taconeas plural y monótonamente en las enormes manifestaciones en homenaje a los caudillos. Pero los serviles por inversión espiritual son, por el contrario, activos, entusiastas organizadores. Ellos son los jefes de grupo, cuasi caudillos, amos de comité. Se sienten inspirados, fecundados por la energía benéfica y tranquilizadora del caudillo. Son los “agitadores”, que llevan en la cara la felicidad beatífica del amante correspondido. Ellos han estado con Él, hablan con Él, conversan de todo y Él....les contesta algunas palabras. Estas voces, estas magnas frases vuelan a la masa por intermedio de los invertidos espirituales, que son elementos de conexión, de contacto, de presión, de incita-

ción; son los optimistas de la “causa”, los creyentes que comunican su calor a la fría resignación de los otros.

Hay además una clase “superior” de serviles. Los **incapaces** son serviles por interés biológico, los **cobardes** son serviles por angustia, los **invertidos espirituales** son serviles por emoción gozosa; pero hay todavía los serviles por convicción ideológica. Para llegar a ser **servil ideológicamente** no se necesita padecer ninguna de las taras mencionadas. Capaz, valiente, hombre cabal hasta en lo espiritual, el servil ideológico es un hombre en quien lo invertido es su estimativa. En el orden de vida espiritual, uno de los valores supremos es la personalidad. Llegar a forjarse una personalidad, alimentarla, defenderla, fortificarla, son tareas del mayor interés espiritual. Pero, ¿qué es la personalidad? Para los fines de esta discusión la definiremos apresuradamente como la superación del estado meramente biológico individual, que linda con la animalidad, estructurando por encima de aquel estado una figura espiritual uniforme, con meta definida y propósitos de dignidad. Cuando un hombre ha logrado esto, ya puede decirse de él que tiene personalidad. Y parte principal de ella es el celo por su propio decoro, por su limpieza, por su integridad. Lugar preponderante tienen en esta figura que es la personalidad, los fines supremos de la vida. De la vida individual y social: porque la “persona” es una entidad social, y la “personalidad” una superación de esa entidad acentuando lo individual para servir mejor lo social.

El cuidado, el cultivo de la personalidad es, pues, trabajo de fecundas proyecciones sociales, y en la ética individual y social la personalidad es un valor excelso. Pues bien: cuando un individuo empieza a proclamar la necesidad de renunciar a esa integridad moral y psicológica que es la personalidad, cuando empieza a desgranar argumentos lógicos a favor de la tesis esclavista, que comienza por ser colectivista para terminar en la apoteosis de un caudillo (encarnación de aquella colectividad), cuando de buena fe invita y persuade a los demás para que pongan en la bien definida situación de servicio, al amparo de un hombre providencial y omnisciente (omnisciencia: atributo exclusivo de Dios, que consiste en el conocimiento de todas las cosas reales o posibles), entonces ya podemos señalarlo como un invertido axiológico: su estimación de los valores es la inversa. (Axiología: teoría de los valores). Este es el servil ideológico, el servil de los argumentos, de los discursos. Es el teórico del servilismo. No es muy abundante este tipo de serviles, pero por desgracia es poderosa su acción. El servilismo teorizado que profesan es bastante para acabar de persuadir a los incapaces y a los cobardes, generalmente tímidos e indecisos, a quienes sólo les falta una idea clara, fuerte, para convertir en alegría su vergüenza. Por desgracia la lógica es todavía un instrumento de sofística (sofisma: razón o argumento aparente con el que se quiere defender o persuadir lo que es falso). Sirve para demostrarlo todo. Es como una escoba, dócil a cualquier mano que la dirija: un poco de pericia en la mano y el aseo se logra. Por eso es que los serviles de este último tipo son tan afortunados en la búsqueda de razones. Y como generalmente son personas de talento, que pronto se dan cuenta del desnivel en que se encuentran con respecto a los teóricos de la personalidad, hacen uso fructífero de sus argumentos y se arman de un entusiasmo vibrante, hasta..... ¡revolucionario!

Y hay que ver entonces el espectáculo que da esa masa de incapaces, cobardes e invertidos bajo el soplo arrollador de un discurso perfectamente lógico y hondamente retórico acerca de un hombre, de su César. El servilismo entonces, de condición baja, se sube como la espuma de la cerveza, y una ola de satisfacción, de dicha, de triunfo se estampa en las caras del rebaño. Abriendo tierra dura, con la espada de acero, hemos intentado seguir la proyección subterránea de este árbol fatídico de tronco tan lozano y follaje arrogante, de este “matapalo” que de la superficie

hacia arriba se mece garboso como si fuera un cedro. Y nuestra hurgada arroja como resultado la existencia de cuatro raíces mayores, que se abren en el subsuelo como los radios, de dos diámetros perpendiculares, abarcando así la zona total del espíritu: biología, psicología erótica, ideología. Era más sensato, a nuestro juicio, conocer la raigambre y luego averiguar el porqué de su lozanía. Así hemos llegado a descubrir, aunque raicecillas menores existan, lo que Arthur Schopenhauer (1788-1860) habría llamado “la cuádruple raíz del principio de servilismo”. Pero si pretendemos continuar la metáfora vegetal, nos encontramos con un pequeño gran problema, que el gran analítico recién mencionado no tuvo deseos de enfocar.

En las plantas, las raíces plurales no surgen independientemente para venir a reunirse en determinado sitio donde habrían de “pactar” la fundación, la erección de un árbol. Así tampoco, los serviles de estas cuatro procedencias, no surgen espontáneamente de un rincón para convergir en un comité alquilado ex profeso y “declarar” allí los unos su necesidad, los otros su amor y los postreros su estimación. No. Así como en los árboles, en esta arborescencia servil hay un principio, una semilla de donde brota por un lado la raigambre, y luego por el otro el tallo corpulento y el follaje. Esta semilla, este principio es históricamente anterior a las raíces: sin él las raíces no brotan. Es como lámpara de mano que se enciende repentinamente y sin el fogonazo los venados incautos no vendrían a la fatalidad del sacrificio. Es un principio revelador, descubridor, incitador. Pero también es un principio de presión, de persuasión ineludible, de dinámica imperativa. Este principio es la vanidad de alguien, inyectada, saturada de magia. Hay vanidosos sin magia, vanidosos vacíos, para abundar en redundancias; vanidosos sin más arte que la de ponerse ante un espejo y aderezarse la corbata o mirar bobamente a los ojos de una adolescente.

Pero hay vanidosos más dotados, que en vez de un espejo o de unos ojos, buscan la masa popular y se disfrazan con trajes de payaso y actúan con oportunidad para mantener atada la atención pública. Esta vanidad espectacular tiene la virtud secreta de impresionar y hasta disputar las virtudes femeninas que yacen como elemento vencido, “traspapelado” en la biología del varón. La presencia del vanidoso revestido de magia, tiene la virtud de “levantar”, de redimir (como el imán en la tierra) aquellos elementos parias que yacían ocultos y como un acorde frondoso reorganiza los espíritus sobre una nueva emoción, así el imán de la persona en escena alumbra en el paria la posibilidad de redimirse. Y surge entonces el doble polo de la elipse: por un lado el sol magnífico, cuyos rayos bañan, calcinan, fecundan; por el otro lado el servilismo unánime de los que sin saberlo andaban en busca de un principio de integridad, de cabalamiento. Está cerrado el circuito, firmado el consorcio, pactado el futuro. Pero no es esto todo. Hasta aquí ha actuado la realidad, lo existente, lo efectivo. Porque la vanidad escénica, la vanidad de pavo no es ficticia. ¿No hemos visto todos en el patio de nuestra casa esponjarse pomposo y monárquico ese pobre y plebeyo animal que es el pavo común? ¿Es acaso mentira el pavo? ¿Es acaso mentira el esponjamiento? Y por otra parte, son muy verdad la deficiencia orgánica, la deficiencia psicológica, la inversión espiritual y la inversión axiológica, de cuya verdad estamos ciertos como de la existencia de las granulaciones cutáneas y de los malestares orgánicos. Lo grave es que sobre esta base de verdad surge repentinamente la voluntad de ficción. Actitud biológica en sus bases, la voluntad de ficción arraiga en la psicología: voluntad y fantasía se asocian en la empresa. Los serviles de las cuatro procedencias están de acuerdo en la existencia de un varón que los calma, los tranquiliza, los ampara, los “integra”, y luego los unifica como una central telefónica. Pero una vez aceptada esta unidad, una vez establecida la verdad de un nexo, ellos necesitan, ellos deben magnificar ese nexo, exaltarlo, divinizarlo. Y la voluntad de ficción se crece, se im-

pregna y se apropia en tal forma los espíritus, que una ola de entusiasmo corona el pacto, y luego salen a la calle “poseídos”, llenos de gracia celeste, transportados, tentados de divinidad.

Viene entonces la lógica y la retórica del servilismo, como período inicial de su papel social. Los ideólogos son los encargados de la armazón sofística y no faltan entre ellos quienes pongan al servicio de “la causa” un grueso contingente de oratoria fisiológica, llamada a concertar hipnóticamente las conciencias prontas a la hecatombe. Lo primero que se necesita es demostrar la grandeza del caudillo, del prohombre afortunado. La naturaleza corporal y espiritual del elegido da alguna materia para la exégesis (explicación), pero no lo bastante. Hay que acudir entonces a la pseudosociología, que tan dócil se muestra en estos casos, y ella alumbra los vacíos sociales que el “Jefe” está llamado a remediar. Surge entonces por virtud de contrasentido, la tesis colectivista. El colectivismo es la doctrina que se presta mejor para la anulación de todos en favor de uno, en favor del único. La masa es la poda de personalidades significativas para poder seguir uniforme y ciegamente los dictados de un César.

Es, pues, paradójico, pero es exacto, que la necesidad de exaltar un individuo hasta lo máximo, conduzca a la tesis colectivista. Pero ésta es la mejor aliada del caudillismo. Sin una doctrina rebañega no hay caudillo posible. El mito del bienestar colectivo, el mito de la unidad, el mito de la solidaridad ¡el mito del orden!, son ladrillos sobre los que ha de encaramarse alguien, ése precisamente que en un momento histórico encarna las esperanzas de una sociedad decepcionada. Echados así los cimientos, se produce un fenómeno espectacular. Los incapaces, los cobardes, los invertidos espirituales e ideológicos resultan ser entonces los salvadores de la sociedad. La sociedad sucumbe, y son ellos ¡los serviles!, los que van a salvarla. Y no hay mucho cómo combatirlos. En cualquier momento de la vida social hay desorden, hay anarquía, hay robo y hay exceso de criminalidad.

No hay más que proclamar entonces la necesidad de una mano fuerte, de un puño cerrado, de una personalidad enérgica que ponga orden en el caos y que poseída del más puro desinterés levante la situación material del pueblo hasta un nivel de vida decorosa. Es que ellos, los serviles, suponen que a la sociedad le hace falta lo que a ellos: algo fuerte, algo enérgico: un macho (ellos ignoran que lo que falta es pan). Y una vez esgrimido el argumento, nadie los contiene. Y los serviles, timoratos, híbridos, insípidos en su vida individual devienen ahora valientes, decididos, agresivos. Y empiezan.....a acusar a los otros, a señalarlos, a motejarlos, a perseguirlos. ¡Hay que ver la ola de coraje que los arrastra, con la frente alta y el semblante lleno de felicidad! ¡El Hombre, nuestro Hombre! ¡El mundo entero para él! ¡Nuestras vidas, nuestras mujeres, nuestras haciendas: todo para él! ¡La patria es él! Y nadie repara ya entonces en la brutal apostasía de la tesis, en la prostitución del concepto de patria que entraña este endiosamiento de uno, a cuyo servicio se ponen el Estado y la nación y los sagrados intereses del pueblo dividido en familias reales, de necesidades actuales impositergables. Pero no hay lucha fructuosa contra esta avalancha. El decoro privado, el pudor natural en las personalidades numerosas les impide aspirar a los manejos de la cosa pública, y se ven obligados, por desidia, por desprecio, por asco y también por incapacidad del individuo contra la masa, se ven obligados a encerrarse en sí mismos y abandonar la calle pública a los gruesos y estruendosos manifestantes de la nueva fe. Un nuevo período se abre, un nuevo elemento se agrega. Unificados en la idea, unificados en la calle, empieza el período de proselitismo. El río se va haciendo cada vez más impetuoso y asalta la avenida principal.

La enorme, la voluminosa masa de los indiferentes, se convierten poco a poco, tocados de entusiasmo ante la idea de una nueva patria con figura de hombre, y de espectadores pasan a ser ac-

tores y se suman un poco alegres, con esa cosquilla de las muchachas que por curiosidad aceptan los requiebros de alguien que no les convence mucho. Y el servilismo, situación de excepción y vergonzosa, se convierte así en el caso general del pueblo y con actitud de decoro, digna, relevante. El pueblo ¡ahora ya es pueblo!, el pueblo entero necesita un hombre. La nación, esa formación histórica social amasada con sangre de generaciones luchadoras y con ideas de varones mentalmente afortunados, la nación aparenta haberse desarrollado en el sentido exacto de esta claudicación. Todo indicaba que habría de llegarse a eso. ¡Y no haberlo pensado antes! Pero es que antes no hubiéramos contado con Él. Mas, la apoteosis de un hombre presupone su infalibilidad. Y así las ideas de Él son superiores a toda técnica, convirtiéndose entonces en el sabio de nuestro tiempo. Tener la suma del poder público es ahora detentar la suma del saber. Un paso más y su voluntad es superior a toda ley, es la suprema ley. No hay leyes fundamentales suficientemente sólidas como para oponerse a su voluntad. Lo grave no es la estipulación de tales bases de apoteosis.

Lo peor ocurre todavía un poco más tarde, cuando el propio elegido toma como ciertos los postulados serviles, y cree él mismo en su sabiduría y en su infalibilidad (que no puede engañar ni engañarse). Es la hora en que el pavo de nuestro patio se compra un espejo para averiguar el porqué de ciertas dudas ajenas. Es el tránsito de la vanidad esponjosa al narcisismo de toilette. Es la hora de las fotografías con la solapa del sobretodo levantada como cresta, y de la mirada tibia y los ojos entrecerrados como Napoleón, y la boca menuda como pececillo y en el semblante una convicción de procedencia olímpica. O bien el gesto agrio del César. Empieza el culto de la efigie, la iconografía, la idolatría.

El retrato del Jefe en la vitrina de la calle, en la pared de la oficina, en la sala familiar, en el tocador. Y tras el retrato el busto de bronce. Es la hora de la omnipresencia. A esta altura la estimación y el entusiasmo se vuelven mecánicos, fríos, automáticos. Los directores de la gran empresa se dan cuenta y empieza entonces la presión subterránea, luego la presión notoria y se acude por fin a la amenaza. ¡No mantener el culto del Jefe: sacrilegio! ¡El Jefe, que es por quien comemos y vivimos! Porque ya entonces la identificación del Estado son las finanzas privadas del Jefe; un empleado público es entonces un empleado particular del Jefe, y éste puede echarlo a la calle, ni la ley ni funcionario judicial, se atreven a juzgar el proceder del divino conductor. Y comienza, ¡por fin, Dios mío!, comienza la luz a filtrarse en la razón hecha carne. En el interior de los hogares se murmura, se apostrofa, se jura. La decepción arraiga hasta en los espíritus más pobres y un principio de vergüenza se asoma en la conciencia de los serviles. ¡Nosotros, los actores de primera línea, convertidos en bes-tezuelas domésticas, tratadas desde “hijo de puerca” en adelante! Se buscan recursos subterráneos para el desahogo y surge así el primer síntoma de clarividencia: el chiste. En un vuelco grosero del camino, el César se declara ingrato, y con el acial de las manos (como los hilos de las marionetas) empieza a tratar a todo el mundo como bichos de circo. Pero una vez en el redondel, ninguno de aquéllos intenta reclamar. Y todos actúan, ya como **perritos** que levantan las patas delanteras, ya como **cabros** que se encaraman hábilmente en el movedizo barril, ya como **monos** que saben ponerse la servilleta y sentarse a los banquetes del palacio. El domador, hermoso, luminoso, vestido de uniforme con botones deslumbrantes y polainas espejadas, asesta aquí y allá golpes rápidos, cortos, violentos, mientras la tropa doméstica actúa llena de felicidad...provisional. Todo circo es así.

Pero ¡guay!, del que diga palabra en voz alta, su cabeza rodará desprendida por la cólera del César. Y en las listas de traidores y de criminales empezarán a anotarse precisamente aquellos nombres que figuraron entre los promotores de la cruzada de salvación y redención. El período álgido

del servilismo está inaugurado: **la traición**. Todo servilismo es una traición organizada. Primero traición para consigo mismo al prosternarse (postrarse) ante otro en una cobarde renunciación a los fueros de la dignidad personal. Luego, traición a la sociedad actual sometiendo al capricho de un individuo en pleno éxtasis de divinidad. Más adelante traición a la nación conjugando su pasado lleno de dolor y de gloria en la plebeya apoteosis de un hombre. Todavía después traición al Estado sometiendo sus leyes básicas a una sola voluntad prepotente. Luego, traición del Jefe a sus amigos y “elevadores”. Y por último, traición a su mismo Jefe cuando los serviles se descubren a su vez traicionados, es decir, envilecidos. Pero es que un río que nace en tierras tan bajas no tiene oportunidad de depurarse y degenera fatalmente en charco. Y no hay espectáculo más repugnante a los ojos de las conciencias honestas que esas reuniones de palacio, cuando se congregan en amistosa tertulia choccando copas de champaña una veintena de chacales que se juran amistad mientras cada uno de ellos estudia la oportunidad de aniquilar a los demás. ¡Y aún entonces sigue hablándose de la persona del Jefe como reencarnación de Dios! ¡Del amado Jefe al que ya quisieran descuartizar! ¿Podríamos hablar, entonces, de una “descomposición” del servilismo? De ninguna manera. El servilismo es descomposición desde sus orígenes últimos. Por el contrario, esta etapa es la verdadera, la legítima florescencia del servilismo; es su natural fructificación. ¡De una compactación de incapaces, de cobardes, de invertidos no se puede esperar nunca otra cosa que traiciones, rencores, odios y crímenes! Aquel que ha comenzado por asesinarse a sí mismo como persona tiene naturalmente que seguir haciéndolo con los demás, cuando no por envidia, por perversidad. Y si la propia personalidad no tiene valor en ellos, ¿qué valor han de tener la gratitud, la amistad, la lealtad? El imperio del servilismo es la más gigantesca inversión de valores que jamás se haya pensado. La estimación del bellaco y del mediocre, sumamente útil, y la persecución del honrado y del talentoso, sumamente peligroso. La ley como instrumento de persecución y no de garantía. Los defensores de la verdad, del bien, de la justicia considerados como criminales. El espía erigido a la más alta categoría social, llegando hasta identificarse las categorías de espía con la de patriota y la de alto funcionario. ¡El que no es espía es un traidor...! Y los altos funcionarios ganan gracias y puntos ejerciendo funciones de espionaje. Queremos poner término a este esbozo. El tema avasalla y lleva muy lejos aún. Nos falta aquí tratar eso que podría llamarse la sociología del servilismo, quizá un aspecto más interesante aunque no el más nuevo. Pero la sociología del servilismo no se puede escribir sin documentación histórica, sin casuística, sin la bárbara ejemplificación. Y es cosa que repugna tener que mencionar nombres de personas en un trabajo que intenta reaccionar contra la manía del personalismo. Por otra parte, ¡quién no ha vivido estados de servilismo social!

Psicología quisimos hacer y psicología creemos haber hecho. Psicología entre persona y persona, psicología de grupos, es decir, interpsicología. Ya sabemos que los temas psicológicos son inagotables: no pretendemos haber dejado exhausto el nuestro. Pero sí creemos haber puesto los primeros alfileres, indispensables para marcar las proporciones, los límites, las raíces mayores de esa flor espúrea (bastarda) del espíritu humano, razón y causa de todos los imperios, de todas las matanzas, de todas las violaciones que la historia censura para orgullo de nadie y enseñanza de los futuros césares.. Sólo en Platón, en su obra “La República”, creemos haber hallado un principio de estudio sobre la psicología del servilismo, aunque en él sea más bien una psicología de tiranos. Las masas arrastradas por las bajas pasiones. ¡La guerra como doctrina de salvación! La mutua humillación, la desconfianza mutua como conducta internacional!

CULTURA Y POSIBILIDADES DE CULTURA EN LA AMÉRICA CENTRAL

Entre el Virreinato de Nueva España, hoy República de México, y el Virreinato de Nueva Granada, hoy República de Colombia y Panamá, se organizó durante la colonia la Capitanía General de Guatemala, extendida sobre el prolongado istmo que une las dos grandes Américas. El 15 de Septiembre de 1821, como resultado necesario de la efervescencia continental y para satisfacer aspiraciones largamente acariciadas por los criollos, esta colonia asume su propio gobierno a fin de convertirse en un país republicano. Tomaron el nombre de Provincias Unidas del Centro de América, y se consolidaron en un pacto federal. En el momento de asumir su independencia, la nueva república comprendía también la provincia de Chiapas, incorporada a México en 1823, y el territorio de Soconusco, ocupado militarmente por tropas mexicanas en 1842, sin que la república de Guatemala pudiera evitarlo. La novísima ciudad de Guatemala, que apenas contaba con cuarenta y cinco años de vida, fundada en un valle templado de las altiplanicies de la cordillera y rodeada de panoramas espectaculares, esta cuarta ciudad de Guatemala, último emporio de la colonia, siguió siendo capital de la nueva nación. La primera ciudad española de este nombre se fundó en 1524, en el poblado indígena Iximché. En 1527 fue trasladada al pie del actual volcán “de Agua”. Destruída ésta en 1541 por una catástrofe pluvial, fue trasladada ese mismo año al vecino valle de Panchoy. Esta tercera ciudad de Guatemala, monumental y floreciente, fue a su vez destruida en 1773 por un violento terremoto. En 1776 se la fundó de nuevo en el valle de la Virgen, que es su actual asiento, a pesar de que en 1917 fue de nuevo destruida por otro terremoto. Sede suntuosa de los Capitanes Generales, asiento de la ilustre Universidad de San Carlos de Borromeo, núcleo de la vida social elegante y del poder económico coloniales, nido de cronistas y poetas, cuartel principal en la vida militar del reino, la ciudad de Guatemala había monopolizado en su exclusivo beneficio las mejores riquezas materiales y espirituales de la Capitanía, hasta el grado de quitar elementos de prosperidad a las ciudades apartadas regiones del istmo. Así se explica fácilmente la hegemonía política, militar y cultural que el Estado de Guatemala siguió desempeñando en la federación frente a los demás Estados. En efecto: para los varones que tomaron a su cargo la gigantesca tarea de dar contenido y directivas a la joven nacionalidad, no fue el menor el problema de mantener la unidad y la uniformidad de vida en un territorio de medio millón de kilómetros cuadrados, gobernado desde el extremo noroeste. Los comienzos del siglo, por otra parte, se vieron convulsionados por ideologías en pugna, eco distante de la revolución francesa y efecto inmediato de la caída del gobierno colonial. Se dividieron los espíritus en dos bandos. Conservadores y liberales empezaron a disputarse el gobierno de la flamante república. Del predominio de cualesquiera de ellos dependería el futuro de la nación. Los conservadores, hombres duchos en las artes del gobierno, aspiraban por comodidad a prolongar en la república la estructura social de la colonia. Los liberales, poco encariñados con el orden de cosas anterior a la independencia, representaban el espíritu genuinamente revolucionario con sus postulados de transformación del sistema jurídico de la colonia y de educación popular. Hombres eminentes hubo en los dos bandos, y ambos tuvieron oportunidad de imprimir sus directivas al desarrollo de cada uno de los Estados. Pero los celos regionales, casi lugareños, de las zonas distantes que miraban con desagrado el predominio del Estado y de la ciudad de Guatemala, sembraron la idea del separatismo, explotados con fortuna por caudillos inferiores. Por otra parte las guerras internas habían socavado la armonía y la unidad nacional, y los Estados empezaron a proclamar su independencia, consumándose el doloroso

desmembramiento, que acabó con la gran nación centroamericana, para dejar cinco pequeñas repúblicas: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

La primer provincia centroamericana que se independizó fue Nicaragua, que lo hizo en Abril de 1838 y la república fue formalmente fundada en 1854; Honduras siguió su ejemplo en Octubre de 1854; Costa Rica en Noviembre de 1854. Guatemala se declaró independiente en 1839, pero la república se fundó en 1847; y El Salvador, que se constituyó en república en 1841. Desde esos momentos cambia fundamentalmente el panorama social de los pequeños países. Reducidos a un territorio estrecho, limitadas al mínimo sus posibilidades económicas, perdida su jerarquía política ante el resto del continente, fortalecido sin medida el Poder Ejecutivo en detrimento de los otros poderes públicos y confundidas lamentablemente la función política con la profesión militar, la vida interna asumió caracteres distintos: los países cayeron en un apagamiento de la vida cívica, cultural y económica. La nación centroamericana, devorada por frecuentes y espantosas guerras internas, poco o ningún tiempo tuvo para organizar su vida jurídica y económica, y para superar el deplorable nivel cultural que heredó de la colonia. Dividida en cinco repúblicas, las guerras continuaron entre Estado y Estado y las revoluciones se convirtieron en la ocupación preferida por los habitantes del istmo. Es de imaginarse que en tales condiciones, la riqueza pública y la atención oficial y popular no podían ponerse con tranquilidad y eficacia al servicio de la educación popular y el desarrollo del comercio, la industria y las artes. El único beneficio notable que esta ruptura de la federación ha traído, es quizá el de que por ella ha desaparecido el gran desnivel que en todos los órdenes de la vida existía entre Guatemala y los restantes Estados. Ha habido cierta “búsqueda de nivel”, quizá no lograda por algunos Estados, pero que parece de enorme beneficio para todo el istmo. En nuestros días hay hasta una superioridad de Costa Rica sobre Guatemala, particularmente en lo que se refiere a la estructura étnica de la nación y a las prácticas democráticas de sus habitantes. Y El Salvador desarrolla una vida agrícola e industrial en pleno florecimiento. Pero la cultura, lo que tácita y universalmente se entiende por cultura, es uno de los órdenes que más se han resentido por la agitada vida política y militar del istmo y por la ruptura de la federación. Claro que no entendemos por cultura la existencia de personalidades insignes que llevan una vida heroica y se encierran aisladamente en su biblioteca, en su laboratorio, en los archivos, o en su propio espíritu, para pensar y obrar en franco divorcio con el medio hasta producir creaciones dignas de nuestra admiración, pero puestas al servicio de ideales personales elegidos con grosero olvido de las necesidades y aspiraciones colectivas.

No entendemos por cultura la aparición casual de individuos geniales, espíritus elegidos por el destino, que sin conexión estrecha con el ambiente cultivan y hacen prosperar las ciencias, la historia, la filosofía, el arte. Entendemos por cultura, sin ánimo de presentar aquí posturas definitivas, la espontánea y pareja floración de los sentimientos populares que llegan en su libre poder genésico hasta desembocar en formas artísticas de claros tintes colectivos y de evidente filiación nacional; la espontánea y pareja formación intelectual de las masas que en lento ascenso consiguen superar a sus antecesores individuales y colectivos; la espontánea y pareja actividad de las familias, de los grupos, de los centros de educación popular y de los educadores de toda especie, que en concurso fervoroso vuelven sus ojos a las jóvenes generaciones para hacerlas partícipes de los bienes espirituales de que goza ya la colectividad, iniciándolos en su propia actividad creadora; la espontánea y pareja actividad de los centros de cultura superior (las universidades entre ellos), que sin más contralor que su propia tradición, su alta jerarquía moral y espiritual y la calidad de sus dirigentes y servidores, están llamados a recoger, depurar, conservar, revisar, renovar, crear y difundir los más puros bienes de la nacionali-

dad. Entendemos, pues, por cultura cierta atmósfera de dignidad colectiva, material y espiritual, que no aparece como obra de un trabajador individual, no está al servicio de ningún gobierno, no es patrimonio de ninguna clase social ni está, por eso mismo, supeditada a las alternativas del acaso político o económico.

La cultura, por eso, es una fuerza social en marcha, anterior, superior, posterior al individuo, fuerza social que sirve de base y de fondo a todas las contribuciones individuales, y cuya trayectoria se reconoce como una perpetua elevación de nivel en la vida de los pueblos. Si admitimos como válidas estas apreciaciones, tendremos que reconocer que la cultura en la América Central no ha logrado todavía llegar al nivel alcanzado en otras regiones de América. La vida de las multitudes en la América Central no dispone, evidentemente, de los abundantes medios ni de la atmósfera en que se mueven las masas en la mayoría de las repúblicas del continente. El istmo centroamericano ha dado al mundo individuos superiores, en cualquier orden de actividades que se elija. Médicos sabios como el contemporáneo Rodolfo Robles Valverde (1878-1939, guatemalteco, realizó estudios del parásito de la filaria, en el daño a la visión, enfermedad conocida como Oncocercosis); creadores espirituales, verdaderos genios, como Rubén Darío (1867-1916); pensadores de profundas proyecciones sociales y de aliento revolucionario como el Dr. Lorenzo Montúfar y Rivera Mestre (1823-1898); militares insignes, de suprema nobleza moral, como Francisco Morazán Quesada (1792-1842); sabios humanistas al mismo tiempo que poetas excelsos, como Francisco Gaviria (1864-1955); diplomáticos de altiva dignidad como Gustavo Guerrero; prosistas de fama universal como Enrique Gómez Carrillo (1873-1927); filósofos de aliento especulativo y de unción mística, como Alberto Masferrer (1868-1932); héroes simbólicos, en fin, como el épico Juan Santamaría, héroe de la batalla del 11 de Abril de 1856, en Rivas, Nicaragua, contra los filibusteros encabezados por William Walter.

Pero la cultura no es eso. La cultura no puede concebirse como la singularidad del obelisco que nace sin justificación geográfica y se eleva sin proporción ni compañía sobre la plana indiferencia del paisaje; la cultura semeja más bien la mole irregular de la cordillera, donde los picos más altos logran romper a duras penas la rivalidad de eminencias vecinas, que están allí como masas que contribuyen a la airosa primacía de algunos. La cultura, en suma, no se mide según individuos de excepción, sino por el concurso de todos en una empresa al servicio de todos. Y en la América Central esta colaboración no se ha dado todavía con caracteres precisos. Hay en las cinco repúblicas una sed evidente de cultura: los individuos y los grupos se mueven en dramática ansiedad de elevación común, de subir a planos de autoliberación y de consolidación nacional. Pero la estrechez de las fronteras políticas y el simplismo de la vida pública vincula demasiado la cultura con factores culturalmente negativos. En efecto, se trata de países monoestructurados, en donde el comercio, la pequeña industria, la banca, la cultura, la agricultura, la jerarquía social y la política, mantienen una vinculación estrecha e inmediata al Poder Ejecutivo, es decir, a la administración pública, a tal grado, que la menor sacudida que experimente ese Poder Ejecutivo halla amplio eco en los órdenes mencionados y los agita o los trastorna. Países monoestructurados, en los que cada aspecto de la vida social carece de la independencia indispensable para regir sus propios destinos, solidarios siempre con los destinos de la Nación y de los de la humanidad; países monoestructurados, de estructura simple, en los que todo camina según la dirección y el ritmo que lleva la central y omnipresente administración pública, y que guardan enorme semejanza con esos organismos inferiores en la escala zoológica, en los que una disección revela la disciplinada dependencia del todo a un sistema digestivo gigante. Queremos advertir que no pensamos ahora en el famoso “totalitarismo”, forma aberrante y transitoria que asume la

vida política en países multiestructurados. El totalitarismo es la accidental reducción de la Nación a Estado, la simultánea reducción del Estado a un gobierno, la inmediata reducción del gobierno a un jefe y la final reducción del jefe a una tesis política intransigente. La duración del totalitarismo, por eso, no va más allá de la capacidad vital de un hombre, aunque su intensidad y su proyección pueden ser universales. Por el contrario, el estado de monoestructura es una etapa normal en el desarrollo de las naciones. Es un estadio inicial, e innegablemente inferior por su simplicidad, su falta de vitalidad, su carencia de proyecciones en las inmediaciones. Los países monoestructurados conservan ese débil ritmo de vida cualquiera que sea el sistema político, cualquiera que sea el gobernante: con dictadores o sin ellos, estos países siempre tienen la cara vuelta hacia el Poder Ejecutivo. Pesa sobre ellos una fatalidad geográfica, que no es exclusivamente la dimensión territorial, y otra fatalidad temporal que le impone plazos mínimos a la evolución social para cumplirse y cierta fatalidad “política” que es el gigantismo del Poder Ejecutivo. Los países multiestructurados, en cambio, exhiben en su fisiología la existencia de varios “sistemas” orgánicos, independientes aunque solidarios en una finalidad común. En estos países, el Poder Ejecutivo no es el único poder del Estado, ni el orden político es el orden hegemónico. A su lado y sin estorbarlo, se desarrollan la economía general con sus distintos factores, la cultura con sus diversas instituciones, la vida social en todos sus aspectos. Circunstancias geográficas e históricas han permitido a estos países adquirir la complejidad fisiológica que los caracteriza y la plural autonomía del todo. En ellos, por ejemplo, las universidades prosperan ininterrumpidamente al servicio de la Nación, sin que su progreso arroje sombras, celos, preocupaciones o perjuicios a la economía del país o al régimen político imperante. Cada uno de los órdenes de la vida nacional ha adquirido, por decirlo así, mayoría de edad. Pues bien, los países de la América Central son hasta la fecha países monoestructurados. Esta era “edad” social durante la colonia, con poca diferencia en sus veinte años de vida federal, en que la vida política turbulenta les impidió configurarse en otra forma; esa, con poca diferencia, sigue siendo su edad, ahora que cumplen cien años de vida independiente las parcelas centroamericanas. Para salir de la monoestructura, los países centroamericanos deben cauterizar esa fatalidad geográfica que es su separación. Convertido el istmo de nuevo en una gran república, habrán cancelado automáticamente el gigantismo del Ejecutivo, y salvados así los mayores obstáculos, el pueblo se hallará en espléndidas condiciones para sedimentar su experiencia y realizar por sí mismo su programa cultural. En los países del istmo no faltan las calidades espirituales indispensables para un resurgimiento colectivo. En las masas populares hay vetas de nobleza moral que pueden ser inteligentemente cultivadas por generaciones libres de toda tutela; perduran las mejores virtudes caballerescas que la hidalguía española dejó como herencia al continente; hay un profundo apego a la tierra y una voluntad de trabajo que conmueven; vibra en el ánimo de las masas cierta sensibilidad que no ha logrado todavía su cabal expresión artística; se adivina en todos los momentos un fondo de religiosidad que se nutre en el embrujo de los paisajes y se exalta en el espanto de las catástrofes volcánicas. Las razas aborígenes exhiben una infinita paciencia y una ingenua bondad que pueden ser convertidas en fértiles colaboradoras para cualquier programa de resurgimiento. Todos esos finísimos elementos se hallan diseminados en las sociedades que pueblan las tierras del istmo. Pero no habrá cultura superior posible, no habrá resurgimiento espiritual de empuje, mientras no se reconstruya la federación política. Esta federación, necesidad imperativa del pueblo centroamericano, acabará automáticamente con los caudillos todopoderosos, con las individualidades egoístas y voraces que ponen a su servicio la riqueza pública, con los gobernantes rústicos que carecen de inquietudes espirituales y gravitan torpemente hasta en las vidas privadas. No habrá cul-

tura superior posible mientras los órganos propios de elevación espiritual (la escuela, el magisterio, la imprenta, la universidad, etcétera) no gocen de una efectiva autonomía que los ponga en condiciones de actuar en exclusivo servicio de la Nación, sin humillaciones impuestas por los gobiernos, sin vejaciones provenientes de un capricho individual. La cultura nace de la espontaneidad, se nutre en la convivencia solidaria y se expresa en la ascendente. Para ello necesita individualidades vigorosas, reunidas en sociedades libres y bajo un cielo sin mallas. Ya hay en América naciones donde ello empieza a conseguirse. La América Central también podría lograrlo.

CONCEPTOS DE INDIVIDUO, PERSONA Y PERSONALIDAD

Hace poco menos de trescientos años, la Capitanía General de Guatemala tenía Universidad: había, pues, cultura oficial. Extraños y nativos fueron allí a expresarse, bien que la mentalidad de la época no permitía a los hombres expresarse sino religiosamente. Hoy no podemos decir que ninguno de nuestros pequeños países centroamericanos cuente con una Universidad que valga la pena de llamarse así. La cultura oficial es nula, y se pretende erigir en cultura la mediocre fabricación de profesionales ansiosos de dinero.

Una persona que vive en un país de estructura social tan simple, no tiene más camino que incorporarse al movimiento del único eje: la administración pública, pues por lejos que quisiera mantenerse de ella, siempre le alcanzaría la acción presionante del gobierno. Se trata entonces de países que experimentan un crecimiento exagerado de las funciones gubernativas, y en donde el gobierno de la nación vigila y controla hasta los actos privados de los habitantes.

Un ciudadano no tiene más carrera que los puestos públicos y el éxito o el fracaso de una vida se miden según la categoría de los puestos públicos que ha ocupado. Esta persona vale porque fue "ministro"; esa otra vale porque es "magistrado". Hay, pues, una desnaturalización esencial de ciertos valores personales, y en tal situación el valor no viene a residir en las personas sino en el cargo que se ocupa.

Pero no hay solamente una desnaturalización esencial de ciertos valores, sino también una ceguera fundamental para muchos valores que el simplismo social impone, naciendo así una mentalidad rudimentaria para la apreciación de los méritos y los defectos.

En países organizados en forma monoestructural la cultura, la economía, la vida social son órdenes que se confunden lamentablemente. Colocado el ciudadano en la alternativa de lograr o no un elevado puesto, a ello se dedica con todas sus fuerzas, pues ya sabe que al conseguirlo ha conquistado para sí una pluralidad de ventajas.

Así, pues, en una nación de este tipo los intelectuales son altamente estimados según la elevación del cargo que se les confía y a veces según la amistad que guardan con tal o cuál alto funcionario; las damas de la sociedad lo son si son o han sido esposas de fulano de tal, ex-empleado de tal respetable cargo, o bien por la amistad que las una a una dama en estas condiciones; los militares tienen ascenso garantizado y son "leales" servidores del Estado según la voluntad del partido político que gobierna: no hay, pues, ni siquiera en este orden militar, tan caro a los gobiernos, una carrera perfectamente reglamentada.

Desde luego, tan pronto como en un país así organizado se produce un trastorno de orden político, los ciudadanos experimentan las más visibles variantes: se pierde la fortuna, se echa a perder la reputación intelectual, se cancela de golpe la estimación social, se pierden los grados militares o se

declara en quiebra una gran empresa particular. Es decir, que todas las conquistas que se logran en un orden social de esta especie tienen una visible similitud con un castillo de naipes: siempre se está a expensas de la suerte que corra el partido político que gobierna.

Cómo salir de esta muralla china que corta toda posibilidad de progreso? Pues rompiéndola, y no hay para ello instrumento más precioso que la iluminación de los espíritus juveniles, los únicos capaces de forjar una nueva estructura político-social en las tierras de Centroamérica. Y esto no es invitar a la juventud a que se pliegue a determinada tesis política porque ello sería invitarla a asumir una actitud mediocre, cuando todavía le es posible elevarse mediante un esfuerzo espiritual. Distingamos primero tres conceptos habitualmente usados como sinónimos:

Individuo, persona, personalidad. Individuo es cada uno de nosotros por el mero hecho de haber venido al mundo con una organización biológica de caracteres humanos. Cualquier niño, cualquier mujer, cualquier adulto, cualquier anciano en tanto en cuanto miembro de la especie humana es un "individuo". Esta palabra sirve para determinar al hombre aislado, sin otra consideración que la de su unidad biológica que lo capacita para procurarse los medios de subsistencia.

Persona ya es un estadio superior en la vida de la especie. Se aplica solamente a aquellos individuos que se hayan incorporado a un régimen de derecho, conviviendo en relaciones jurídicas con sus connacionales. El hecho de ser portador de obligaciones y derechos, cuya efectividad está garantizada por un Estado, eleva al individuo a la categoría de persona.

Personalidad, en cambio, es solamente aquella persona que ha logrado definir su vida imponiéndose una finalidad conscientemente elegida. La circunstancia de vivir una vida determinada por relaciones jurídicas, no es bastante para adjudicar a alguien la categoría de personalidad. Es necesario para esto que la persona tenga plena consciencia del papel que desempeña en la sociedad y prefiera dentro de los valores ambientes alguno de ellos, que le servirá de norma fundamental durante toda su vida. Cuando una persona ha llegado a definirse a sí misma, cuando ha conseguido comprender lo que es y lo que vale como miembro de la sociedad, cuando ha realizado ese gigantesco acto de preferencia que para un hombre significa definir su vida futura eligiendo una finalidad superior, sólo entonces la persona puede ser llamada personalidad. Fácil es comprender entonces que no hay ninguna incompatibilidad entre estas tres situaciones del hombre. Por el contrario, las tres conviven fácilmente, pues los que han conseguido forjarse una personalidad no se despoja por eso de su condición social de "personas", y menos podrían hacerlo de su condición biológica de "individuos". Aquel que ya es una personalidad, lleva siempre consigo una persona y un individuo.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- 1.- ¿Cuáles son los grandes temas de la filosofía latinoamericana?, por Victoria de Catarla Brú, Editorial Novaro, México S.A., 1959
- 2.- Maquiavelo, por Louis Gautier-Vignal, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1975.
- 3.- El Liberalismo Europeo, por Harold J. Laski, Fondo de Cultura Económico, México, D.F., 1961.
- 4.- Meditación Americana, por Juan Marinello, Ediciones Porción, Buenos Aires, Argentina, 1959.
- 5.- Alrededor del Problema Unionista de Centro-América, por el Dr. Salvador Mendieta Cascante, Tipografía Maucci, Mallorca, Barcelona, España, 1934.
- 6.- El Hemisferio de la Libertad, por el Gral. José María Moncada Tapia, Editorial Cultura, México, 1941.

- 7.- Vicios políticos de América, por Enrique Pérez, prólogo de Francisco García Calderón, editado por la Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, Librería Paul Ollendorff, París, 1930.
- 8.- Cambio de Estructuras. Inmoralidad de la moral occidental, por José Porfirio Miranda, S.J., Editorial San Cristóbal de las Casas, Estado de México, 1971.
- 9.- Historia de las ideas contemporáneas en Centro-América, por Rafael Heliodoro Valle, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1960.
- 10.- Sarmiento 1811-1888, editado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Dirección General de Relaciones Culturales, Buenos Aires, 1961.
- 11.- América y Hostos 1839-1939, colección de ensayos acerca de Eugenio María de Hostos, recogidos y publicados por la Comisión Pro Celebración del Centenario del Natalicio de Eugenio Maria de Hostos; Talleres de la Cultural, Habana, Cuba, 1939.
- 12.- Historia de las ideas en Centro América, por Constantino Láscaris, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1970.
- 13.- Diccionario Filosófico Abreviado, por M. Rosental y P. Iudin, Ediciones Quinto Sol, México, 1969.
- 14.- La gran revolución francesa, por A. Manfred, Editorial Grijalbo, México, D.F., 1964.
- 15.- Guatemala: Las líneas de su mano, por Luis Cardoza y Aragón, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1955.
- 16.- Páginas de la Historia de la Independencia de Centro América, 1821-1971, Publicación del Comité Nacional del Sesquicentenario de la Independencia de Centro América, Talleres Gráficos de la Editorial José Martí, Managua, D.N., Nicaragua, 1971.
- 17.- Personalidades célebres de América, por la Prof. Graciela A. García, Editorial Costa-Amic, México, D. F., 1964.
- 18.- Historia de la Revolución Francesa, por Julio Michelet, Editorial Juan Carlos Granda, Buenos Aires, Argentina, 1963.
- 19.- Sociología de la política Hispanoamericana, por el Dr. Julio Ycaza Tigerino, Editado por el Instituto de Estudios Políticos, Madrid, España, 1962.
- 20.- Del buen salvaje al buen revolucionario, por Carlos Rangel, Monte Avila Editores, Caracas, Venezuela, 1976.
- 21.- El pensamiento vivo de Platón, por Jean Guitton, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1967.
- 22.- El pensamiento vivo de Kart Marx, por León Trotsky, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1965.
- 23.- El pensamiento vivo de Montalvo, por Benjamín Carrión, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 24.- El pensamiento vivo de Bolívar, por Rufino Blanco-Fombona, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1958.
- 25.- Platón, por Eduardo Schuré, Editorial R. Maynadé, Barcelona, España, 1929.
- 26.- Generales contra presidentes en América Latina, por Edwin Lieuwen, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires, Argentina, 1965.
- 27.- Democracia y Tiranías en el Caribe, por William Krenm, Editorial Palestra, Buenos Aires, Argentina, 1959.
- 28.- Lo Porvenir, por el Gral. José María Moncada Tapia, Tipografía Alemana de Carlos Heuberger, Managua, Nicaragua, 1929.

- 29.- Historia de la Filosofía, por Julián Marías, 19ª. Edición, Prólogo de Xavier Zubiri, Epílogo de José Ortega y Gasset, Editorial Manuales de la Revista de Occidente, Madrid, España, 1966.
- 30.- Pragmatismo, por William James (n.1842), Editorial Aguilar, Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 31.- Escribe Eva Perón, por Eva Perón, Argentina, 1950.
- 32.- La razón de mi vida, por Eva Perón, Ediciones Peuser, Buenos Aires, Argentina, 1951.
- 33.- Apuntes de un soldado. Los Arquitectos de la victoria liberal, por Luís Mena Solórzano, Editorial ECE-SA, Sevilla, España, 1970.
- 34.- El Eclipse del Liberalismo, por Fabio Lozano Simonelli, Ediciones Tercer Mundo, Director: Belisario Betancourt, Bogotá, Colombia, 1971.
- 35.- La Doctrina del Fascismo, por Benito Mussolini, Ediciones Tercer Mundo, Director: Belisario Betancourt, Bogotá, Colombia, 1971.
- 36.- El 18 Brumario de Luís Bonaparte, por Kart Marx, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1971.
- 37.- Fouché, el genio tenebroso, por Stefan Zweig, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, España, 1963.
- 38.- Breve historia del pensamiento antiguo, por Rodolfo Mondolfo, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina, 1953.
- 39.- La Historia como hazaña de la libertad, por Benedetto Croce, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1960.
- 40.- Más allá de la izquierda y la derecha, por Anthony Giddens, Ediciones Cátedra, Grupo Anaya, S.A., Madrid, España, 2000.
- 41.- Historia de la literatura hispanoamericana, por Enrique Anderson Imbert, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, D.F., 1970.
- 42.- Introducción a la Ética, por Herman Noel, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, D.F., 1958.
- 43.- El pensamiento en la Edad Media, por Paul Vignaux, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, D.F., 1958.
- 44.- Las Clases Sociales, por Maurice Halbwachs, Fondo de Cultura Económica, 3ra. Edición, México, D.F., 1964.
- 45.- La Inquisición Española, por A. S. Turberville, Fondo de Cultura Económica, 4ª. Edición, México, D.F., 1960.
- 46.- ¿Qué son los valores?, por Risieri Frondizi, Fondo de Cultura Económica, 1ª. Edición, México, D.F., 1958.
- 47.- Justo Rufino Barrios, por Paul Burgués, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1972.
- 48.- América Latina: Feudalismo o Capitalismo, por André Gonder Frank, Rodolfo Puiggross y Ernesto Lallan, Ediciones Quinto Sol, S.A., México, D.F., 1968.
- 49.- Voltaire, por André Maurois, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, España, 1965.
- 50.- Historia Universal, por Edelvives, Editorial Luís Vives, S.A., Zaragoza, España, 1957.
- 51.- Literatura Hispanoamericana. Antología e introducción histórica, por Enrique Anderson Imbert y Eugenio Florit, Editado por Holt, Rinehart and Winston, New York, 1970.
- 52.- Agüero y Somoza contra el pueblo, por Adán Selva, Editorial Asel, Managua, Nicaragua, 1965.
- 53.- Los Somoza y la Estirpe Sangrienta, por Alfonso Valle, Editorial La Hora, Managua, D.N., Nicaragua, 1959.

- 54.- Un hombre de estado ante la historia. Datos biográficos del Gral. Anastasio Somoza García, Publicaciones del Partido Liberal de Nicaragua, Talleres Nacionales de Imprenta y Encuadernación, Managua, D.N., Nicaragua, 1944.
- 55.- Educación Cívica Centroamericana, por el Dr. Salvador Mendieta Cascante, editado por el Ministerio de Gobernación en los Talleres Nacionales, Managua, D.N., Nicaragua, 1964.
- 56.- Vida de Don Juan Manuel de Rosas, por Manuel Gálvez, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 2da. Edición, 1942.
- 57.- Nuestros buenos vecinos, por Mario Gill, Editorial Azteca, México, D.F., 1959.
- 58.- Carlos Marx. Historia de su vida, por Franz Mehring, Ediciones Grijalbo, S.A., 3ª. Edición, México, D.F., 1968.
- 59.- El pensamiento Latinoamericano, por Leopoldo Zea, Editorial Pormaca, S.A. de C.V., 1ª. Edición, México, D.F., 1965.
- 60.- Historia de la Teoría Política, por George H. Sabine, Fondo de Cultura Económica, 2ª. Edición, México, D.F., 1963.
- 61.- Política y Estrategia, por Descartes, Buenos Aires, Argentina, 1952.
- 62.- Escritos Políticos, por Juan José Arévalo, Tipografía Nacional, Primera Edición, Guatemala, 1945.
- 63.- Antikomunismo en América Latina, por Juan José Arévalo, Editorial América Nueva de Manuel Porrúa, 2da. Edición, México, D.F., 1959.
- 64.- La Pedagogía de la Personalidad, por Juan José Arévalo, Editorial El Ateneo, 3ra. Edición, Buenos Aires, Argentina, 1957.
- 65.- Fábula del Tiburón y las Sardinas. América Latina estrangulada., por Juan José Arévalo, Ediciones Meridión, Primera Edición, Buenos Aires, Argentina, 1956.
- 66.- Juan José Arévalo o El Humanismo en la Presidencia, por Medardo Mejía, Editorial del Diario de Centroamérica, Primera Edición, Guatemala, 1951.
- 67.- Documentos. Carta de gratitud a Don J. Ramón Sevilla Castellón, por el Dr. Salvador Mendieta, Tipografía Aseal, Primera Edición, Managua, Nicaragua, 1946.
- 68.- Vigencia de Rubén Darío y otras páginas, por Guillermo de Torre, Ediciones Guadarrama, Madrid, España, 1969.
- 69.- Rubén Darío. Crónica Política. Volumen XI., Obras Completas, ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo, Espasa-Calpe Editores, Madrid, España, 1924.
- 70.- El imperialismo yanqui y la revolución en el Caribe, por "J. Enamorado Cuesta", Editorial Campos, Primera Edición, San Juan de Puerto Rico, Impreso en España, 1936.
- 71.- José Ingenieros, su vida y su obra. Educación y Lucha de Clases., Obras completas de Aníbal Ponce, Editor J. H. Matera, 5ª. Edición, Buenos Aires, Argentina, 1957.
- 72.- Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, por Juan Montalvo, Estudio introductivo de Gonzalo Zalumbide, Editorial Porrúa, S.A., Primera Edición de la Colección Sepan Cuántos, tomado de la Primera Edición en 1895; México, D. F., 1972.
- 73.- El Socialismo. Análisis Económico y Sociológico., por Ludwig von Mises, traducido por Luis Montes de Oca, Editorial Hermes, S.A., Primera Edición Castellana, México, D. F., 1961.
- 74.- The Great Philosophers. From Socrates to Foucault, por Jeremy Stangroom y James Garvey, Editorial Barnes and Noble, Nueva York, Primera Edición, 2006.
- 75.- Memoria del Comité Central Nacional del Partido Unionista Centroamericano, 1952.

- 76.- La Política, conferencia dictada por el Dr. Leonardo Argüello Barreto, durante el banquete que le fue ofrecido por amigos liberales de la república, el 31 de Agosto de 1935.
- 77.- Marx y Marxismo. Estudios Histórico-Críticos, por Rodolfo Mondolfo, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, Primera Edición, 1960.
- 78.- El pensamiento social y político del Quijote, por Ludovik Osterc, Ediciones DeAndrea, México, Primera Edición, 1963.
- 79.- El pensamiento vivo de Rodó, por Emilio Oribe, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina, Primera Edición, 1944.
- 80.- Hombres de la Independencia de Nicaragua y Costa Rica, por el Dr. Arturo Aguilar, Tipografía La Patria, León, Nicaragua, 1940.
- 81.- Simón Bolívar. Discursos, proclamas y epistolario político, Edición preparada por M. Hernández Sánchez-Barba, Editorial Nacional, Madrid, 1975.
- 82.- Simón Bolívar. Escritos políticos, Edición preparada por Graciela Soriano, Universidad Central de Venezuela, Instituto de Estudios Políticos, Alianza Editorial, 1975.
- 83.- Bolívar, el eterno traicionado, por Juan Guasch, Editorial Mateu, Barcelona, España, 1961.
- 84.- Cervantes y El Quijote, por Justo de Lara, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1980.
- 85.- Nuestra América en la cruz. Siete prólogos, varias apologías y otros apuntes, por Vicente Sáenz, Editorial América Nueva, México, D.F., Primera Edición, 1960.
- 86.- Biografías de mexicanos distinguidos, por Francisco Sosa, Editorial Porrúa, S. A., México, 1985.
- 87.- El Conservadurismo, por Carlos José Solórzano Rivas, Editorial y Litografía San José, S.A., Primera Edición, No.0359, Managua, Nicaragua, 1978.
- 88.- Los Conservadores y la Revolución, por Clemente Guido, Editorial Antorcha, Primera Edición, León, Nicaragua, Agosto, 1989.
- 89.- Historia de la Conquista de Nueva España, por Bernal Díaz del Castillo. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, Editorial Porrúa, S.A., México, D.F., 1960.
- 90.- Máximo Jeréz Inmortal, por Sofonías Salvatierra, Tipografía Progreso, Primera Edición, Managua, Nicaragua, 1950.
- 91.- Máximo Jeréz y sus Contemporáneos. Estudio Histórico-Crítico, por Pedro Joaquín Chamorro, Editorial La Prensa, Primera Edición, Managua, Nicaragua, 1948.
- 92.- Diálogo con América Latina, por Günter Lorenz, Ediciones Universitarias de Valparaíso y Editorial Pomaire, Primera Edición en castellano, Barcelona, España, 1972.
- 93.- Encíclicas Políticas y Sociales de los Romanos Pontífices, compilación y traducción de el Dr. Marino Ayerra Redin, Doctor en Sagrada Teología, Compañía General Fabril Editora, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 94.- Teoría sobre la revolución, por Ignacio Fernández de Castro, Taurus Ediciones, S.A., Tercera Edición, Madrid, España, 1966.
- 95.- En América Latina ¿Para qué sirve la escuela?, por Iván Illich, Ediciones Búsqueda, Cuarta Edición, Buenos Aires, Argentina, 1973.
- 96.- Las ideas revolucionarias de los siglos XVIII y XIX, por A. Volodin y E. Plimak, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1967.
- 97.- Literatura y Hombre Occidental, por J. B. Priestley, Ediciones Guadarrama, Colección Guadarrama de Crítica y Ensayo, Primera Edición en castellano, Madrid, España, 1960.

*el autor es Arquitecto, graduado de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), es natural de San Rafael del Norte, Jinotega, Nicaragua.



El origen del nombre América

por José Mejía Lacayo

Este artículo fue publicado originalmente como un blog en La Prensa. Sin embargo, su lectura es difícil por la introducción de caracteres extraños en substitución de los acentos y las Ñ, aparentemente causadas por la configuración de mi computadora.

He recibido varios correos pidiéndome les envíe por correo el artículo original, libre de esos caracteres. Por eso hoy me he decidido a republicarlo en RTN, incluyendo los mapas que no estaban en el blog original.

Mi intención al escribir el blog era hacer propaganda al sitio Web de la RTN. Se necesitaba un artículo corto y sin ilustraciones ni citas. Ahora aproveché la ocasión para editar el artículo y agregué un par de párrafos.

Nuestro nombre de pila fue escogido por nuestros padres, para reponer a alguno de nuestros parientes, o simplemente, porque el nombre les gustó. Así de simple porque nuestros mismos padres nos contaron como es que escogieron nuestro nombre. Las cosas no son tan sencillas cuando se trata de rastrear históricamente quien le dio nombre a América y porqué.

Cuando leí que el nombre América se originó por la Serranía de Amerisque en Chontales, me sentí muy orgulloso de mi nacionalidad; porque de estas pequeñas cosas es que se forja el amor a la patria. Varios escritores, entre ellos Jules Marcou, apoyan esta teoría y dicen que Colón trajo a Europa el nombre del Nuevo Mundo. Marcou publicó en 1875 la teoría que en Nicaragua había un



Detalle del mapa publicado en 1507 por Martin Wadseemüller donde aparece por primera vez el nombre América sobre el territorio de Brasil.

lugar llamado indiferentemente Amerisque o Amerrique por el nombre de una tribu de indios. Este escritor decía que este lugar era rico en oro y fue visitado tanto por Colón como por Américo Vespucci. Apparently la teoría de Marcou no puede ser documentada porque se basa en información que le dio un nicaragüense quien arrancó la página de un libro de Historia de Nicaragua, sin incluir el nombre del autor ni los datos de publicación del libro, donde se menciona al Amerisque de Marcou. Basado en esta hoja arrancada de un libro, Marcou publicó su ensayo titulado “Nuevas Investigaciones sobre el Origen del

Nombre América” que fue presentado a la Sociedad Geográfica de Paris.

Marcou tampoco fue el primero en mencionar esta teoría. En 1872, el peruano Ricardo Palma²⁶ menciona el nombre de las montañas de Amerrique. Palma pensaba que el nombre América circuló por tradición oral entre los hombres de Colón. Palma no menciona la fuente de donde obtuvo esa información. La Enciclopedia universal ilustrada Espasa-Calpe, (Barcelona, 1907), XXXVIII, 537 sugiere que Colón pudo haber escuchado el nombre Amerisque de los indios ramas que habitaban cerca del actual Bluefields y que seguramente se remontaban por el río Escondido quizás hasta sus fuentes en la Serranías de Amerisque.

Por supuesto que en la carta del cuarto viaje de Colón en 1502, nada se dice acerca de la visita de Colón a la Serranía de Amerisque y mucho menos Vespucci. Nicaragua fue visitada por primera vez por Gil González de Ávila en 1522 y, en esa fecha, nadie visitó Chontales.



Mapamundi de 1507 publicado por Martin Wadseemüller; el nombre América aparece debajo de la división horizontal en el cuadro inferior izquierdo.

Universalmente se acepta que América fue nombrada para honrar a Amerigo Vespucci. Uno de los descendientes de Amerigo visitó Nueva Orleans, EE. UU. en 1839 y pidió una concesión de tierra “en reconocimiento a su nombre y su pedigrí.” Madison S. Beeler supuso que la derivación de Amerigo a America era verdadera creyendo que un grupo de académicos admiradores de Vespucci propuso el nombre América en la nueva edición de la Geografía de Ptolomeo de 1507 que este grupo patrocinaba. El famoso párrafo donde se nombra América dice, traducido al español,

“Conocemos que estas partes [es decir, Europa, Asia y África, los tres continentes de la Geografía de Ptolomeo] han sido explorados extensamente, pero una cuarta parte

²⁶ Ricardo Palma, Tradiciones peruanas, cuarta historia, primera selección, (Buenos Aires, 1949), p. 28. 10. Ibid.

ha sido descubierta por Americus Vesputius, como se puede ver en el apéndice: No veo que derecho tenemos de objetar llamar esta parte en honor a Americus que la descubrió y que es un hombre inteligente, [y así nombrarla] Ameriga, es decir la tierra de Americus, o América: ya que Europa y Asia deben sus nombres a una mujer...”

Esta es el acta de nacimiento de América. No hay duda en ello. Las dudas son sobre Americus Vesputius. Hoy sabemos que los viajes del florentino Amerigo Vesputius pertenecen al género de ficción literaria mas que a la historia geográfica del Nuevo Mundo. Amerigo fue un escritor hábil que, publicando sus cartas al otro lado de los Pirineos, fue la principal fuente de información sobre las Indias Occidentales en una época que España quería mantener el Nuevo Mundo en secreto. En sus cartas, Amerigo es el personaje principal, nunca menciona el nombre del navegante bajo el cual hizo sus viajes al Nuevo Mundo. Su lugar en la historia es una combinación de su talento literario, auto promoción y la ayuda publicitaria de sus editores.

El mapa se compone de doce hojas, y fue elaborado por Waldseemüller, Ringmann, Lud, Basin y Pelerin. Se cree, por algunos, que el mapa **de Wadseemüller fue** una recopilación de varios mapas anteriores (principalmente los de Ptolomeo y el planisferio de Caveri, y otros similares a aquellos de Martellus o de Behaim) y fue el mapa occidental primeramente conocido en llamar Mundo Nuevo a "América". El Caribe y lo que aparece ser La Florida fueron presentadas en dos cartas anteriores, el mapa de Cantino y el mapa de Caverio. El mapa de Waldseemüller también muestra a América separada de Asia y, por lo tanto, hay un océano que aparece presagiar la costa pacífica de América, mientras que las otras cartas no presentan sus elaboradores claramente si pensaron que las tierras occidentales eran parte o no de Asia o eran separadas.

Este mapa estuvo guardado por más de 350 años en el castillo del siglo XVI que pertenecía a la familia del príncipe en Wolfegg en Alemania meridional. El mapa, en condiciones prístinas, perteneció originalmente a Johann Schöner (1477 - 1557), astrónomo-geógrafo de Nuremberg. Por muchos años el mapa se creyó perdido, este tesoro de 1507 generó un gran entusiasmo cuando fue vuelto a descubrir en el castillo de Waldburg-Wolfegg en 1901.

Waldseemüller nombró las nuevas tierras "América" en su mapa de 1507 en la creencia, equivocada, que fue Vesputius y no Cristóbal Colón quien las habían descubierto. Una edición de 1,000 copias de la impresión en tipos de madera grandes fue impresa y vendida según se informa. Así el nombre "América" dada a las tierras nuevas por Waldseemüller perduró, y su mapamundi de 1507 ha venido a ser conocida como "la partida de nacimiento de América."

El mapa de Waldseemüller apoyó el concepto revolucionario de Amerigo Vesputius del Nuevo Mundo como un continente separado, que, hasta entonces, era desconocido a los europeos. Era el primer mapa, impreso o manuscrito, en representar las tierras de un hemisferio occidental separado y con el Pacífico como un océano separado. El mapa reflejó salto enorme adelante en el conocimiento, reconociendo la recién encontrada nueva tierra americana y cambiando por siempre la comprensión y la opinión que la humanidad del mundo mismo.

El mapa de pared es una carta impresa en 12 hojas, cada una que mide 16½ pulgadas (41.91 cm) por 23¼ pulgadas (59.06 cm), dando por resultado un mapa total que mide 4½ pies (1.37 metros) por 8 pies (2.44 metros), o un total de 36 pies cuadrados (3.34 metros cuadrados). El mapa está

en condiciones prístinas y es un ejemplo excepcionalmente fino de la tecnología de las imprentas en el inicio del renacimiento.

Alexander von Humboldt puso toda su autoridad sobre el origen del nombre América en el prefacio de los viajes de Martin Berhaim escrito en 1852. Dijo que el nombre apareció por primera vez en un mapa publicado en 1507 por Martin Wadseemüller que hoy sabemos es también el Martinus Ilacominus, supuesto autor de la Introducción a la Cosmografía donde está incluida la carta de nacimiento de América. Esa Introducción fue en realidad escrita por Matthias Ringmann, y por lo tanto Matthias fue quien bautizó a América en el famoso párrafo transcrito antes. El único mérito de Wadseemüller es el haber contribuido decisivamente a divulgar el nombre por la popularidad de su mapa de 1507. Este mapa fue muy respetado e imitado por muchos.

¿Cómo llamaban los españoles a esta cuarta parte del mundo? El primer nombre usado fue obra de Pedro Mártir de Anglería quien lo llamó Nuevo Mundo. El 13 de septiembre de 1493 Anglería llama a Colón “descubridor de un nuevo mundo.” En diciembre de 1494 usa el término “Hemisferio Occidental.” Para los españoles el nombre de este Nuevo Mundo era “Las Indias” y así fue usado por Oviedo, Las Casas, y Herrera. El primer mapa español que contiene el nombre América es el Atlas de López (Madrid, 1758).

Para gloria de Colón, los cuatro descubridores de partes de América, Colón, John y Sebastian Cabot, y Amerigo Vespucci, han sufrido diferentes suertes en manos de los historiadores modernos. John Cabot se ha alzado de la completa oscuridad para ser más conspicuo, pero todavía con sombras; Sebastian Cabot ha caído desde el pedestal donde él mismo se colocó, su veracidad ha sido impugnada, sus logros científicos disputados, y su falta de piedad filial expuesta a la luz pública. Amerigo Vespucci ha sufrido los embistes de la controversia por tres siglos. Lo que Amerigo reclamó para sí no ha soportado las investigaciones. Ahora se sabe que la primera carta de Vespucci está fechada antes de su primer viaje, carta que preparó para atribuirse un honor que no le correspondía.

Solamente la posición histórica de Cristóbal Colón no ha variado durante los siglos que han pasado desde su descubrimiento. Las opiniones difieren sobre el verdadero carácter de Colón, pero no sobre sus logros que más bien han crecido en estimación con el transcurso de los siglos.

Fuentes

Franz Laubenberger and Steven Rowan, The Naming of America, The Sixteenth Century Journal, Vol. 13, No. 4 (Winter, 1982), pp. 91-113, The Sixteenth Century Journal

Edward Gaylord Bourne, The Naming of America, The American Historical Review, Vol. 10, No. 1 (Oct., 1904), pp. 41-51, American Historical Association

Joy Rea, On the Naming of America, American Speech, Vol. 39, No. 1 (Feb., 1964), pp. 42-50, Duke University Press

News from the Library of Congress, *Library Acquires Copy of 1507 Waldseemüller World Map*, July 23, 2001

<http://www.loc.gov/today/pr/2001/01-093.html>,

